

GOBIERNO DEL ESTADO DE TABASCO
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN
SUBSECRETARÍA DE EDUCACIÓN MEDIA Y SUPERIOR
DIRECCIÓN DE EDUCACIÓN SUPERIOR

ESCUELA “ROSARIO MARÍA GUTIÉRREZ
ESKILDSSEN”

GENERACIÓN

2		2
0		0
2		2
1		5

MODALIDAD DE TITULACIÓN
TESIS

“La importancia de la alfabetización en primer grado de primaria”

PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADO EN EDUCACIÓN PRIMARIA.

PRESENTA:
Itzel Judith García Castillo

DIRECTOR DE TESIS:
Mtra. Nancy Del Rocio De La Cruz

VILLAHERMOSA, TABASCO

JUNIO DEL 2025

GOBIERNO DEL ESTADO DE TABASCO
SECRETARIA DE EDUCACIÓN
SUBSECRETARIA DE EDUCACIÓN MEDIA Y SUPERIOR
DIRECCIÓN DE EDUCACIÓN SUPERIOR

ESCUELA “ROSARIO MARÍA GUTIÉRREZ
ESKILDSSEN”

GENERACIÓN

2		2
0		0
2		2
1		5

MODALIDAD DE TITULACIÓN
TESIS

“La importancia de la alfabetización en primer grado de primaria”

PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADO EN EDUCACIÓN PRIMARIA.

PRESENTA:
Itzel Judith García Castillo

DIRECTOR DE TESIS:
Mtra. Nancy Del Rocio De La Cruz

VILLAHERMOSA, TABASCO

JUNIO DEL 2025

CONTENIDO

DICTAMEN.....	6
DEDICATORIAS.....	7
AGRADECIMIENTOS	10
INTRODUCCIÓN.....	11
CAPÍTULO UNO.....	15
MARCO TEÓRICO	15
1.1 Referentes empíricos	15
1.2 Marco conceptual	62
1.2.1 Alfabetización inicial	62
1.2.2. Importancia de la alfabetización en primer grado	65
1.2.3. Factores que influyen en la alfabetización inicial.....	66
1.2.4. Estrategias y enfoques para enseñanza de la alfabetización	68
1.2.5. Alfabetización en el Plan y Programas de Educación Primaria de la Nueva Escuela Mexicana 2022.....	72
1.3 Referentes teóricos	75
1.3.1. Teoría psicogenética de Ferreiro y Teberosky (1979)	75
1.3.2. Enfoque sociocultural de Vygotski (1993)	77
1.3.3 Pedagogía crítica de Freire (1972)	79
1.3.4. Enfoque funcional del lenguaje de Halliday (1975)	81

1.3.5 Plan y Programa de Estudios 2022 (Nueva Escuela Mexicana - NEM)	83
CAPÍTULO DOS.....	87
MARCO METODOLÓGICO.....	87
2. I. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	87
2.2. JUSTIFICACIÓN	90
2.3 OBJETIVOS	93
2.3.1 Objetivo General:	93
3.2 Objetivos Específicos:	93
2.4 HIPÓTESIS.....	94
2.5 DISEÑO DE INVESTIGACIÓN	95
2.6 Paradigma de investigación.....	96
2.7 Enfoque y diseño de investigación.....	96
2.8 Técnicas e instrumentos de recogida de información.....	97
2.9 Tipo de muestreo, población y tamaño de la muestra	99
CAPÍTULO TRES	102
RESULTADOS Y ANÁLISIS.....	102
CONCLUSIONES.....	133
REFERENCIAS	137

INDICE DE TABLAS

Tabla 1 107

Tabla 2 115

Tabla 3 120

DICTAMEN



GOBIERNO DEL ESTADO DE TABASCO
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN
SUBSECRETARÍA DE EDUCACIÓN MEDIA Y SUPERIOR
DIRECCIÓN DE EDUCACIÓN SUPERIOR
ESCUELA "ROSARIO MARÍA GUTIÉRREZ ESKILDSEN"
LICENCIATURA EN EDUCACIÓN PRIMARIA
CLAVE: 27ENL0003H

C. ITZEL JUDITH GARCIA CASTILLO
PASANTE DE LA CARRERA DE
LICENCIADA EN EDUCACIÓN PRIMARIA
P R E S E N T E.

Después de haber revisado el documento en la Modalidad de Tesis de Investigación denominado: **LA IMPORTANCIA DE LA ALFABETIZACIÓN EN PRIMER GRADO DE PRIMARIA**, como requisito para sustentar el examen profesional en cumplimiento a la normatividad para obtener el Título de Licenciada en Educación Primaria y considerando que las condiciones han resultado SATISFACTORIAS, extiendo el presente dictamen APROBATORIO que le da facultad para la réplica ante el Honorable Jurado.

Villahermosa, Tab., a 10 de Julio del 2025.

ATENTAMENTE

MTRA. NANCY DEL ROCIO DE LA CRUZ.
ASESORA

Vo. Bo.



SECRETARÍA DE EDUCACIÓN
ESCUELA ROSARIO MARÍA
GUTIÉRREZ ESKILDSEN
C.T. 27ENL0003H
VILLAHERMOSA, TABASCO.

DRA. MARÍA BELEN TORRES MAYO.
DIRECTORA

DEDICATORIAS

Con profunda gratitud y emoción, quiero dedicar estas palabras a quienes hicieron posible la realización de esta tesis y me acompañaron a lo largo de este proceso formativo. Este trabajo no es solo resultado de mi esfuerzo, sino también del apoyo, el cariño y la presencia constante de personas valiosas que han dejado una huella en mi vida.

A Dios

Al creador de todas las cosas por darme la fortaleza, la sabiduría y la paciencia para continuar en los momentos difíciles por fortalecer mi corazón e iluminar mi mente permitiéndome llegar hasta aquí.

A mis padres Omar y Albelda

Gracias por todo el esfuerzo, amor y dedicación que me han brindado desde el momento en que supieron que venía en camino. Por cada sacrificio silencioso, cada palabra de aliento y cada gesto de cariño que me ha sostenido a lo largo de la vida. Por creer en mí incluso cuando yo misma dudaba, y por enseñarme, con su ejemplo, a luchar por mis sueños. Su amor incondicional ha sido el motor que me ha impulsado en cada paso de este camino. A pesar de la distancia, nunca me faltó un mensaje, una llamada o una palabra de aliento. Ustedes han sido mi fuerza en los momentos de oscuridad, mi refugio en las tormentas y mi mayor inspiración para no rendirme.

Me enseñaron que no existen imposibles, que cada obstáculo es una oportunidad para crecer y valorar la vida con más fuerza. Hoy, al mirar hacia atrás, recuerdo a esa

niña que soñaba con superarse y que confiaba plenamente en los planes que Dios tenía para ella. Hoy me doy cuenta, una vez más, de su grandeza.

Papás, ustedes han forjado a la persona que soy. Todo lo que soy, cada valor que me define, cada logro alcanzado es reflejo del amor, los sacrificios y el ejemplo que me han dado. Cada uno de mis logros también les pertenece

Dedicado con todo mi amor y gratitud, por siempre.

A mi hermano Oscar Gabriel

Por estar a mi lado en cada etapa de este camino, por su apoyo silencioso pero constante, por sus palabras sinceras y su forma única de demostrar cariño. Gracias por ser mi compañero de vida, por hacerme reír en los días difíciles y por impulsarme a seguir cuando sentía que no podía más. Sin ti, este logro no tendría el mismo significado.

A mis padrinos Jorge y Julia

Por quererme como a una hija desde el primer día que nací, por cuidarme, guiarme y estar presentes en cada etapa de mi vida. Gracias por su cariño inmenso, por su ejemplo como personas y como maestros, y por enseñarme, con su vida, que la vocación docente es un acto de amor, entrega y compromiso. Su apoyo, sus consejos y su fe en mí han sido fundamentales para llegar hasta aquí. Llevo en mí todo lo que me han enseñado, no solo con palabras, sino con el corazón.

A toda mi familia

Por ser el pilar que sostiene mis sueños y la fuente constante de motivación. Gracias por su paciencia, comprensión y por brindarme siempre un espacio seguro donde crecer y aprender. Su apoyo inquebrantable ha sido el motor que me impulsó a superar cada obstáculo. Este logro refleja no solo mi esfuerzo, sino también el amor y la entrega que ustedes han sembrado en mí.

A Richard

Por estar a mi lado en cada paso de este camino, por su amor, paciencia y apoyo incondicional, por creer en mí, por motivarme a seguir adelante y por ser mi refugio en los momentos difíciles, gracias por formar parte de esto y estar en los momentos de obscuridad.

A mis amigos Ceci, Jorge, Kelvin y Miguel

No me queda más que agradecerles a por ser parte de esta etapa, fueron pieza esencial para que esto fuera posible compañeros de estudio y de vida, con quienes compartí no solo la cercanía de un hogar, sino también el compromiso de formarnos como maestros. Gracias por su apoyo constante, por ayudarnos mutuamente y por estar siempre juntos en cada reto de este camino. Hicieron posible llegar hasta aquí, y este logro es también fruto de ese esfuerzo y nuestra amistad sincera.

AGRADECIMIENTOS

A mis padrinos Julia y Jorge, quienes con su ejemplo como docentes despertaron en mí el amor por la docencia. Gracias por ser inspiración, guía y un pilar fundamental en mi decisión de ser maestra. Su apoyo constante me ha motivado a seguir este camino con pasión y compromiso.

A los maestros José Ramón Flores e Ignacio Ávalos, quienes fueron más que un docente en mi infancia: fueron guía, ejemplo y fuente de inspiración. Gracias por inculcarme valores que hoy llevo conmigo y por ser pilares fundamentales en mi decisión de convertirme en maestra. Su ejemplo vive en cada paso que doy en esta vocación.

A mi asesora de tesis, la Mtra. Nancy Del Rocío por su invaluable apoyo, guía y paciencia a lo largo de este proceso. Gracias por compartir su conocimiento, por sus consejos siempre acertados y por motivarme a superar cada desafío. Su compromiso y dedicación han sido fundamentales para la realización de este trabajo, y me siento afortunado/a de haber contado con su acompañamiento en este camino académico.

INTRODUCCIÓN

La alfabetización inicial representa una de las etapas más decisivas en la formación académica de los estudiantes, ya que constituye la base sobre la cual se edifican el pensamiento crítico, la comunicación efectiva y el aprendizaje autónomo a lo largo de la vida. En el primer grado de primaria, este proceso adquiere una relevancia particular, pues los niños comienzan a transitar desde el lenguaje oral hacia la apropiación del lenguaje escrito, lo cual demanda no solo habilidades cognitivas, sino también un entorno pedagógico estimulante, recursos adecuados y acompañamiento constante. La presente investigación se centra en analizar la importancia de la alfabetización en primer grado de primaria, reconociendo que esta no es una tarea exclusivamente escolar, sino una práctica social compleja atravesada por factores pedagógicos, familiares, culturales y estructurales.

En el contexto mexicano, y particularmente en escuelas públicas ubicadas en zonas urbanas de clase media-baja como la Escuela Primaria Urbana Federal "Profr. Ramón Mendoza Herrera" de Villahermosa, Tabasco, se observan múltiples desafíos que obstaculizan una alfabetización efectiva en los primeros años de escolaridad.

A pesar de los avances en la cobertura educativa, aún persisten brechas significativas en términos de comprensión lectora, escritura funcional y pensamiento reflexivo, especialmente entre estudiantes de contextos vulnerables. Estas brechas se manifiestan no solo en los resultados académicos, sino también en la participación social, la autoestima y la motivación de los estudiantes.

Este trabajo busca responder a una pregunta central que guía toda la investigación: ¿Cuáles son las principales barreras que enfrentan los estudiantes y docentes en el proceso de alfabetización en primer grado de primaria en contextos desfavorecidos? De esta cuestión principal se desprenden otros cuestionamientos complementarios: ¿Qué estrategias pedagógicas podrían implementarse para fortalecer el aprendizaje de la lectura y la escritura en este nivel educativo?, ¿De qué manera impacta el contexto sociocultural y económico en el desarrollo de habilidades de alfabetización en primer grado?

Con el propósito de abordar estas interrogantes, se han establecido los siguientes objetivos: en primer lugar, analizar la alfabetización inicial como una etapa clave en el desarrollo cognitivo, social y emocional del estudiante; en segundo término, identificar los factores contextuales que dificultan el proceso de adquisición de la lectoescritura; y finalmente, proponer estrategias pedagógicas viables que respondan a las necesidades reales de los alumnos y docentes en entornos urbanos vulnerables.

Desde el punto de vista metodológico, la investigación se enmarca en un paradigma cualitativo, con enfoque interpretativo y constructivista. El diseño combina la etnografía educativa con el estudio de caso, permitiendo una inmersión profunda en la realidad del aula de primer grado seleccionada. Para la recolección de datos se emplearon observaciones participantes y no participantes, entrevistas a profundidad con el docente titular, entrevistas semi-estructuradas a padres de familia y revisión documental. La muestra incluyó a los 25 estudiantes del grupo, a su maestra y a diez padres de familia. A través de la codificación temática se analizaron los datos para identificar patrones y significados relevantes en torno a las prácticas de alfabetización.

El trabajo se estructura en cuatro partes principales: un protocolo de investigación y tres capítulos que desarrollan los contenidos esenciales del estudio.

En el protocolo se presentan los elementos iniciales que orientan la investigación: el tema, el planteamiento del problema, los objetivos, la hipótesis, la justificación, el marco teórico-conceptual, el diseño metodológico, los recursos requeridos y el cronograma de actividades. Este apartado sienta las bases del proyecto al delimitar su alcance y proyección, así como al justificar su pertinencia en el contexto educativo actual.

El Capítulo I corresponde al desarrollo del marco teórico. En él se integran diversos enfoques y aportes de la literatura especializada que permiten comprender la alfabetización inicial como un proceso complejo. Se analizan los referentes empíricos y teóricos más relevantes, entre ellos los estudios de Emilia Ferreiro y Ana Teberosky sobre la psicogénesis de la lengua escrita, el enfoque sociocultural de Vygotsky, la teoría del aprendizaje significativo de Ausubel y los lineamientos del Plan y Programas de Estudio de la SEP (2022). También se abordan investigaciones internacionales y nacionales que evidencian cómo las condiciones socioeconómicas, la formación docente, el papel de las familias y los recursos pedagógicos inciden en el desarrollo de las habilidades de lectura y escritura en los primeros años escolares.

En el Capítulo II se presenta el trabajo de campo. Aquí se describen las características de la escuela seleccionada, el contexto socioeconómico de la comunidad y las dinámicas observadas en el aula de primer grado. A partir del análisis cualitativo de las observaciones, entrevistas y documentos revisados, se identifican las principales barreras para la alfabetización inicial: la heterogeneidad en los niveles de preparación previa, la escasez de materiales adecuados, la limitada formación docente en estrategias

diversificadas y la escasa participación familiar. Asimismo, se documentan algunas estrategias exitosas implementadas por la docente para atender la diversidad del grupo, tales como el uso de textos cercanos a la realidad de los niños, la lectura en voz alta, la escritura creativa y la evaluación formativa.

El Capítulo III está dedicado al análisis, interpretación y propuesta pedagógica. Se reflexiona sobre los hallazgos obtenidos en el trabajo de campo a la luz del marco teórico, y se sistematizan los factores que inciden positiva o negativamente en el proceso de alfabetización. A partir de esta reflexión, se presentan una serie de propuestas concretas orientadas a mejorar las prácticas de enseñanza de la lectoescritura en primer grado. Entre ellas destacan: la implementación de proyectos didácticos integradores, la formación continua del docente en alfabetización crítica, la creación de entornos alfabetizadores ricos en estímulos y la vinculación escuela-familia-comunidad como eje transversal del proceso educativo. Estas propuestas buscan contribuir al desarrollo de una alfabetización significativa, funcional y equitativa.

En suma, este trabajo tiene como propósito no solo documentar una problemática persistente en el sistema educativo mexicano, sino también ofrecer herramientas y estrategias que permitan fortalecer la alfabetización inicial desde una perspectiva integral y contextualizada. Se parte de la convicción de que toda niña y niño tiene derecho a aprender a leer y escribir en un entorno que respete su diversidad, reconozca sus saberes previos y le brinde las condiciones necesarias para desarrollarse plenamente como ser humano y ciudadano.

CAPÍTULO UNO

MARCO TEÓRICO

1.1 Referentes empíricos

La alfabetización inicial es un proceso fundamental en la educación primaria, ya que "establece las bases para el desarrollo de habilidades lectoras y escritoras esenciales en la vida académica y cotidiana" (Ferreiro & Teberosky, 1979, p. 30). En este contexto, diversas investigaciones han abordado las estrategias pedagógicas que favorecen la adquisición de la lectoescritura en los primeros años de escolaridad, destacando la importancia de enfoques metodológicos eficaces.

El problema central que aborda esta investigación radica en el alto porcentaje de analfabetismo funcional en Brasil, que según datos oficiales alcanzaba el 25% de la población entre 15 y 64 años en el año 2009. Ante esta problemática, "el gobierno implementó la ampliación de la educación primaria de ocho a nueve años, permitiendo el ingreso de los niños a la edad de seis años en lugar de siete" (De Mello Francatto & Porta, 2017, p. 23). Sin embargo, este cambio no fue acompañado de estrategias metodológicas suficientemente adaptadas a las necesidades cognitivas de los niños de esta edad.

El objetivo principal del estudio fue analizar el impacto de diferentes estrategias de enseñanza de la lectoescritura en el rendimiento de los estudiantes al finalizar el primer año de educación fundamental. A través de este análisis, se buscó identificar cuáles de estas estrategias resultaban más efectivas para mejorar las habilidades de lectura y escritura en los niños de 5 y 6 años.

Además, la investigación pretendía evaluar cómo los diferentes enfoques pedagógicos influyen en el desarrollo de la conciencia fonológica y en la capacidad de los estudiantes para decodificar y comprender textos. Se esperaba que los hallazgos obtenidos pudieran servir de base para diseñar nuevas metodologías de enseñanza y proporcionar herramientas a los docentes para mejorar la calidad del aprendizaje en esta etapa crítica de la alfabetización.

Otro aspecto clave del estudio fue analizar el papel de la capacitación docente y su relación con la implementación de estrategias efectivas en el aula. Se exploró cómo la formación y experiencia del profesor afectan el éxito de las diferentes metodologías aplicadas, con el objetivo de generar recomendaciones concretas para mejorar la enseñanza de la lectoescritura en el nivel inicial.

Se trata de una investigación empírico-longitudinal, de enfoque mixto (cuantitativo y cualitativo), que compara grupos a través de mediciones repetidas en el tiempo. El estudio se realizó con una metodología de análisis comparativo, en la que se evaluaron distintos enfoques pedagógicos en diferentes contextos educativos.

El enfoque cuantitativo permitió recolectar datos numéricos a través de pruebas estandarizadas, proporcionando información objetiva sobre el desempeño de los estudiantes en la adquisición de la lectoescritura. A su vez, el enfoque cualitativo incluyó observaciones en el aula, entrevistas a docentes y análisis de los materiales didácticos empleados, con el propósito de comprender mejor los factores que influyen en la efectividad de cada estrategia de enseñanza.

Además, la investigación siguió un diseño de tipo experimental, en el que se asignaron grupos de estudio a diferentes metodologías de alfabetización. Esta estructura permitió comparar los resultados obtenidos en cada grupo y determinar cuáles estrategias eran más eficaces para el desarrollo de la conciencia fonológica y la decodificación de palabras. El análisis de datos se realizó mediante herramientas estadísticas avanzadas, lo que permitió obtener conclusiones fundamentadas en evidencia empírica.

El estudio se basa en dos enfoques teóricos principales: los modelos cognitivos, influenciados por teorías neo-piagetianas, que enfatizan el aprendizaje como un proceso activo del estudiante, y los modelos interaccionistas, basados en teorías neo-vigotskianas, que resaltan el papel de la interacción social y la mediación docente en la adquisición de la lectoescritura (De Mello Francatto & Porta, 2017, p. 24). Además, se consideran los aportes sobre conciencia fonológica y alfabetización inicial, destacando la psicogénesis de la lengua escrita descrita por Ferreiro y Teberosky (1979).

El estudio contó con una muestra de 367 niños de 5 y 6 años, distribuidos en 17 clases de ocho escuelas en cinco municipios de Brasil. Se emplearon diversos instrumentos para la recolección de datos, como el "Método Horizontes" para evaluar habilidades cognitivas, la "Prueba Brasil" para medir el nivel de alfabetización alcanzado y pruebas de evaluación de conciencia fonológica. Además, se analizaron cinco tipos de estrategias pedagógicas utilizadas por los docentes, las cuales fueron: global (constructivista), mixta constructivista-alfabética, mixta constructivista-fonológica, mixta constructivista-fonémica y fonémica.

El análisis de varianza aplicado a los resultados evidenció que "los estudiantes que fueron instruidos con una estrategia fonémica lograron el mayor nivel de alfabetización" (De Mello Francatto & Porta, 2017, p. 40). En contraste, "el menor rendimiento en lectoescritura se observó en los alumnos que recibieron instrucción con una estrategia constructivista-fonológica" (p. 41).

En cuanto a la escritura, los niños que recibieron instrucción fonémica también lograron los mejores resultados, mientras que aquellos con metodología constructivista-fonológica obtuvieron los puntajes más bajos en esta habilidad (p. 42).

Esta investigación representa un aporte significativo a mi estudio, ya que proporciona evidencia empírica sobre "la importancia de la conciencia fonémica en la enseñanza de la lectura y escritura en los primeros años de escolaridad" (De Mello Francatto & Porta, 2017, p. 45). Además, destaca la necesidad de "capacitar a los docentes en estrategias pedagógicas fonémicas y promover actividades que fortalezcan la conciencia fonológica desde la educación infantil" (p. 46).

El impacto de esta investigación en el campo educativo refuerza la importancia de implementar metodologías basadas en la conciencia fonémica para mejorar los procesos de alfabetización inicial. Como concluyen los autores, "la enseñanza de la lectura no puede depender únicamente de estrategias globales o constructivistas, sino que debe integrarse con enfoques fonémicos que favorezcan la decodificación y comprensión del lenguaje escrito" (De Mello Francatto & Porta, 2017, p. 48).

La alfabetización es un derecho fundamental y un elemento clave en el desarrollo social y económico de las personas. Sin embargo, en muchas regiones del mundo,

especialmente en América Latina, "la alfabetización de jóvenes y adultos ha sido relegada en las políticas educativas, priorizándose la escolarización infantil sobre el acceso a la educación a lo largo de toda la vida" (Torres, 2006, p. 26). En este contexto, la investigación de Rosa María Torres (2006), titulada Alfabetización y aprendizaje a lo largo de toda la vida, publicada en la Revista Interamericana de Educación de Adultos, examina la importancia de la alfabetización continúa y su impacto en el desarrollo humano.

En su estudio, Torres (2006) enfatiza que "la alfabetización ha sido concebida históricamente como una intervención educativa remedial, de corta duración, dirigida a poblaciones adultas marginadas" (p. 25). Esta visión ha llevado a que muchas políticas públicas consideren la alfabetización como una fase aislada dentro de la educación, en lugar de reconocerla como un proceso continuo.

Además, la autora critica que "las metas internacionales en educación, como las establecidas en Jomtien (1990) y Dakar (2000), han enfocado sus esfuerzos en la educación escolar, dejando de lado las necesidades de aprendizaje de jóvenes y adultos" (Torres, 2006, p. 26). Esta omisión ha generado un rezago en la alfabetización de amplios sectores de la población, lo que refuerza la desigualdad social y limita las oportunidades de desarrollo.

Asimismo, Torres (2006) señala que "uno de los principales argumentos utilizados para justificar la falta de inversión en alfabetización de adultos ha sido la escasez de recursos y la supuesta baja rentabilidad de estos programas" (p. 27). Sin embargo, investigaciones recientes han demostrado que "la alfabetización no solo mejora la calidad de vida de las personas, sino que también contribuye al desarrollo económico y

social de las comunidades" (UNESCO, 2020, p. 45). El propósito central del estudio es demostrar que "la alfabetización no es un proceso exclusivo de la infancia, sino una necesidad permanente en todas las etapas de la vida" (Torres, 2006, p. 28). La autora busca evidenciar la estrecha relación entre alfabetización y aprendizaje continuo, destacando la importancia de generar políticas educativas que garanticen el acceso universal a la cultura escrita.

Torres (2006) argumenta que "la meta no debe ser erradicar el analfabetismo, sino asegurar el acceso a la cultura escrita mediante estrategias integradas que consideren la alfabetización como un pilar del desarrollo humano" (p. 29). En este sentido, se requiere una visión más amplia de la educación, en la que la alfabetización sea promovida en diversos entornos, incluyendo la escuela, la familia y la comunidad.

La investigación es de tipo documental y teórico, basada en el análisis de políticas educativas y estudios previos sobre alfabetización y aprendizaje a lo largo de la vida. Se sustenta en informes de organismos internacionales como la UNESCO, el Banco Mundial y la ADEA, además de estudios de expertos en alfabetización y educación de adultos.

Torres (2006) enfatiza que "la alfabetización no puede entenderse únicamente desde el ámbito escolar, sino como parte de un proceso educativo más amplio que involucra a la comunidad y a la sociedad en su conjunto" (p. 30).

El estudio se basa en el enfoque del aprendizaje a lo largo de la vida, promovido por la UNESCO, el cual sostiene que "lo que importa es el aprendizaje, no la educación o la capacitación per se" (Torres, 2006, p. 31). Este enfoque reconoce que el aprendizaje ocurre en diversos contextos y que debe ser accesible para todas las edades.

Asimismo, Torres (2006) retoma el concepto de alfabetización funcional, el cual establece que "la alfabetización no debe limitarse a la decodificación de textos, sino que debe capacitar a las personas para utilizar la lectura y la escritura en su vida cotidiana" (p. 32). En este sentido, la alfabetización se concibe como una herramienta para el empoderamiento personal y social.

El estudio adopta un enfoque cualitativo, basado en la revisión y análisis de documentos científicos y reportes de organismos internacionales. Se analizan políticas y estrategias implementadas en diferentes países para comprender cómo la alfabetización puede integrarse en los sistemas educativos y en la sociedad en general.

Torres (2006) enfatiza que "para lograr una alfabetización efectiva, es necesario articular esfuerzos entre el sector educativo, el sector económico y el ámbito comunitario" (p. 33). Esto implica diseñar políticas intersectoriales que favorezcan el acceso equitativo a la educación y la cultura escrita.

La investigación de Rosa María Torres (2006) permite comprender que la alfabetización no debe concebirse como una etapa finita en la vida de una persona, sino como un proceso continuo que se desarrolla en diferentes contextos y a lo largo de toda la vida. La autora enfatiza que la alfabetización no solo implica la enseñanza de la lectura y la escritura en la infancia, sino que se relaciona directamente con el acceso a la cultura escrita y el ejercicio pleno de la ciudadanía. En este sentido, destaca que la alfabetización es un derecho humano fundamental y que su promoción debe ser parte integral de las políticas educativas y sociales. Según la UNESCO (2020), garantizar el acceso equitativo a la alfabetización es una condición indispensable para reducir las desigualdades y

fomentar el desarrollo sostenible, ya que permite a las personas ejercer sus derechos, mejorar sus condiciones de vida y participar activamente en la sociedad.

Asimismo, Torres (2006) sostiene que la alfabetización no solo debe limitarse al ámbito escolar, sino que debe ser vista como un fenómeno social que involucra a múltiples actores, incluyendo la familia, la comunidad y el sector productivo. La autora enfatiza que la alfabetización tiene un impacto directo en la reducción de la pobreza y en el desarrollo de habilidades que mejoran la calidad de vida de las personas, lo que refuerza la idea de que no puede depender únicamente del sistema escolar. De acuerdo con Ferreiro (1999), el aprendizaje de la lectura y la escritura no es un proceso exclusivo de la escuela, sino que comienza desde los primeros años de vida a través de la interacción con el entorno y con materiales escritos. Esta afirmación resalta la importancia de fortalecer los entornos alfabetizadores en el hogar y en la comunidad, ya que el contexto en el que se desenvuelven los niños y los adultos influye directamente en su capacidad para desarrollar competencias lectoras y escritoras.

Por otra parte, la investigación evidencia que los programas de alfabetización deben ir más allá de la enseñanza básica de la lectura y la escritura, incorporando estrategias que permitan el uso funcional de estas habilidades en la vida cotidiana. Torres (2006) señala que muchas personas consideradas alfabetizadas carecen de la capacidad de utilizar la lectura y la escritura de manera efectiva en su vida diaria, lo que pone en evidencia la necesidad de replantear los modelos tradicionales de alfabetización. En este sentido, Solé (1992) afirma que la comprensión lectora no es solo un proceso mecánico de decodificación, sino una habilidad que implica la construcción activa de significados, lo que resalta la importancia de estrategias didácticas que fomenten la

lectura crítica y el pensamiento reflexivo. Además, Piaget (1972) sostiene que el aprendizaje significativo ocurre cuando el estudiante interactúa con su entorno y construye conocimiento a partir de sus experiencias previas, lo que sugiere que los programas de alfabetización deben diseñarse de manera que permitan a los aprendices relacionar la lectura y la escritura con situaciones reales y relevantes para su vida.

Torres (2006) también advierte que la alfabetización debe ser promovida como un factor clave para la equidad y la justicia social. La autora menciona que, en muchos países, el acceso desigual a la educación ha perpetuado la exclusión de ciertos grupos poblacionales, especialmente de aquellos que viven en condiciones de pobreza extrema. En este sentido, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, 2000) ha señalado que la educación es uno de los principales determinantes para romper el ciclo de la pobreza, ya que las personas con mayores niveles de alfabetización tienen más oportunidades de acceder a empleos dignos y mejorar su calidad de vida. La alfabetización, por lo tanto, no solo debe ser vista como un derecho individual, sino como una estrategia colectiva para el desarrollo social y económico de las naciones.

Además, la autora enfatiza la necesidad de repensar los enfoques tradicionales de alfabetización, proponiendo una visión más amplia que integre el aprendizaje formal, no formal e informal. Según Torres (2006), es fundamental que los sistemas educativos adopten una perspectiva intersectorial, en la que la alfabetización sea promovida no solo en las escuelas, sino también en espacios comunitarios, laborales y familiares. Esto es especialmente relevante en un contexto en el que las nuevas tecnologías han transformado la manera en que se accede a la información, lo que hace necesario desarrollar competencias de alfabetización digital que permitan a las personas

interactuar de manera crítica con los medios de comunicación y las plataformas digitales. De acuerdo con la American Library Association (2019), la alfabetización informacional implica la capacidad de reconocer cuándo se requiere información, localizarla, evaluarla y utilizarla de manera efectiva, lo que resalta la importancia de formar ciudadanos capaces de analizar críticamente la información que consumen en su vida diaria.

Finalmente, la investigación destaca que la alfabetización es un proceso de empoderamiento personal y social, ya que permite a las personas desarrollar autonomía, pensamiento crítico y capacidad de participación en la vida pública. Torres (2006) menciona que la alfabetización no solo tiene un impacto en el desarrollo académico de los individuos, sino que también influye en su autoestima, en su sentido de identidad y en su capacidad para tomar decisiones informadas. En este sentido, Cassany (2006) argumenta que leer y escribir no son actividades neutras, sino prácticas sociales que están relacionadas con el acceso al conocimiento y con el ejercicio del poder en la sociedad. Esto implica que fomentar la alfabetización no solo es una cuestión educativa, sino también una estrategia clave para la democratización del conocimiento y la construcción de sociedades más justas e inclusivas.

En conclusión, la alfabetización debe ser vista como un derecho fundamental que no se limita a la enseñanza escolar, sino que debe ser promovida como un proceso de aprendizaje a lo largo de toda la vida. La investigación de Torres (2006) evidencia que la alfabetización tiene un impacto directo en la equidad social, en el desarrollo económico y en la participación ciudadana, lo que hace necesario diseñar políticas educativas que garanticen el acceso universal a la cultura escrita. Para lograrlo, es fundamental adoptar un enfoque integral que involucre a la escuela, a la familia y a la comunidad, promoviendo

la alfabetización en todos los ámbitos de la vida. Como sostiene la UNESCO (2020), el acceso a la alfabetización es un factor determinante para la inclusión social y el ejercicio pleno de los derechos humanos, por lo que su promoción debe ser una prioridad en las políticas públicas de todos los países.

El estudio de Torres (2006) aporta una perspectiva integral sobre la alfabetización, destacando su papel en la construcción de sociedades más equitativas y democráticas. En relación con la alfabetización inicial en primer grado de primaria, la investigación refuerza la importancia de desarrollar programas educativos que "coloquen la alfabetización en el centro de los esfuerzos y reformas escolares" (Torres, 2006, p. 35).

Asimismo, el estudio subraya la necesidad de involucrar a la familia y la comunidad en los procesos de alfabetización, ya que "el aprendizaje de la lectura y la escritura no ocurre exclusivamente en la escuela, sino que se ve influenciado por el entorno social y cultural" (Torres, 2006, p. 36).

En conclusión, la investigación de Torres (2006) es un aporte valioso para la comprensión de la alfabetización como un proceso dinámico y multidimensional. Su análisis permite cuestionar los enfoques tradicionales y promover una visión más amplia e inclusiva de la educación.

En este artículo, Rodríguez Arocho (2019) analiza la alfabetización desde una perspectiva crítica, basándose en las ideas de Lev S. Vygotski, Paulo Freire e Ignacio Martín Baró. La autora señala que, aunque estos pensadores desarrollaron su trabajo en diferentes contextos históricos y sociopolíticos, sus aportes son fundamentales para comprender la alfabetización no solo como un proceso mecánico de decodificación, sino

como una práctica social, cultural y política. Desde esta perspectiva, la alfabetización "no es solo un acto de leer y escribir, sino una herramienta para la construcción del pensamiento crítico y la transformación social" (Rodríguez Arocho, 2019, p. 3).

El problema central que aborda la autora es la tendencia a reducir la alfabetización a un conjunto de habilidades técnicas, sin considerar su dimensión sociocultural. En la educación tradicional, la enseñanza de la lectura y la escritura se ha centrado en la adquisición de normas ortográficas y gramaticales, dejando de lado el desarrollo de una comprensión crítica del lenguaje y su relación con el poder. Freire (1972) advertía que "la educación bancaria", basada en la memorización y reproducción de información, "inmoviliza a los estudiantes y la aleja de la capacidad de reflexionar sobre su propia realidad" (p. 92). En este sentido, la alfabetización crítica implica no solo aprender a leer y escribir, sino también desarrollar la capacidad de cuestionar, analizar e interpretar el mundo.

Además, Rodríguez Arocho (2019) destaca que en la era digital han surgido nuevas formas de alfabetización, como la alfabetización mediática y la alfabetización digital, que requieren habilidades de análisis crítico para interpretar el flujo masivo de información. La autora advierte que "vivimos en una época en la que la información circula de manera acelerada y muchas veces sin filtro, lo que hace más urgente que nunca una educación basada en la reflexión y la problematización del conocimiento" (p. 5).

El propósito central de la investigación de Rodríguez Arocho (2019) es demostrar la vigencia de una alfabetización crítica, basada en los aportes de Lev S. Vygotski, Paulo Freire e Ignacio Martín Baró, y su importancia en los procesos de enseñanza y

aprendizaje actuales. La autora busca argumentar que la alfabetización no es un simple acto de decodificación de símbolos, sino una práctica social, cultural y política que influye en la construcción del pensamiento, la conciencia y la transformación de la realidad. En este sentido, la alfabetización debe entenderse "no como un proceso neutral, sino como un acto que implica poder, ideología y emancipación" (Rodríguez Arocho, 2019, p. 6).

Uno de los objetivos fundamentales de la autora es contextualizar la alfabetización dentro de una perspectiva histórica y cultural, analizando cómo las teorías de Vygotski, Freire y Martín Baró han contribuido a la comprensión de la relación entre lenguaje, pensamiento y sociedad. Desde la visión de Vygotski (1993), la alfabetización no es solo un aprendizaje individual, sino una actividad mediada por herramientas culturales, que moldea la cognición y la conciencia del sujeto. Según Vygotski, "el lenguaje escrito transforma la estructura del pensamiento al permitir un mayor grado de abstracción y planificación" (p. 41). Siguiendo esta línea, Rodríguez Arocho (2019) plantea que la alfabetización crítica debe ser vista como un proceso dinámico e interactivo, donde el aprendizaje de la lectura y la escritura se convierte en una herramienta para el desarrollo del pensamiento crítico.

Otro aspecto clave del propósito de esta investigación es analizar la alfabetización como un acto de liberación y resistencia, retomando la pedagogía crítica de Freire (1972). En su obra *Pedagogía del oprimido*, Freire argumenta que la alfabetización debe permitir a los sujetos "leer el mundo y no solo las palabras" (p. 88), es decir, comprender su realidad y transformarla activamente. Rodríguez Arocho (2019) profundiza en esta idea al afirmar que la enseñanza de la lectura y la escritura "no puede limitarse a la transmisión

de normas gramaticales, sino que debe fomentar la capacidad de cuestionar, analizar e interpretar la realidad" (p. 7).

Asimismo, la autora propone que la alfabetización debe integrarse en un marco de justicia social y equidad, basado en la psicología de la liberación de Martín Baró (1986). Este autor sostiene que el lenguaje y la educación no son neutrales, sino que reflejan estructuras de poder y dominación. Para Martín Baró, "la alfabetización crítica es una herramienta para desideologizar la experiencia cotidiana y tomar conciencia de las condiciones de opresión en las que viven las comunidades marginadas" (p. 215). Rodríguez Arocho (2019) expone que la alfabetización debe ser concebida como una práctica que empodere a los individuos, brindándoles las herramientas necesarias para comprender y cuestionar la información que reciben, especialmente en la era digital, donde el acceso a la información está mediado por intereses económicos y políticos.

Finalmente, el estudio busca resignificar la alfabetización en el siglo XXI, explorando cómo los avances tecnológicos han transformado la forma en que las personas interactúan con el lenguaje y la información. En un mundo donde la cultura escrita coexiste con la cultura digital, la autora enfatiza la necesidad de desarrollar nuevas estrategias pedagógicas que permitan formar lectores y escritores críticos. Según Rodríguez Arocho (2019), "vivimos en un contexto en el que la alfabetización ya no se limita al papel, sino que abarca múltiples plataformas digitales, lo que hace imprescindible una educación que fomente la reflexión y la interpretación de la información" (p. 10). Esta idea es respaldada por estudios recientes sobre alfabetización digital, que señalan que "la capacidad de evaluar críticamente la información en línea es

un requisito esencial para la participación democrática en la sociedad contemporánea" (Mills, 2016, p. 45).

En conclusión, el propósito de la investigación es demostrar que la alfabetización es un fenómeno complejo y multidimensional, que no solo implica aprender a leer y escribir, sino también desarrollar una conciencia crítica sobre el mundo. Rodríguez Arocho (2019) sostiene que "la alfabetización crítica es una necesidad en la educación actual, ya que permite formar ciudadanos capaces de reflexionar sobre su entorno, cuestionar las estructuras de poder y participar activamente en la construcción de una sociedad más justa" (p. 12). Desde esta perspectiva, el estudio no solo revisa las contribuciones teóricas de Vygotski, Freire y Martín Baró, sino que también propone la alfabetización crítica como un modelo educativo fundamental para el desarrollo del pensamiento autónomo y la transformación social.

La investigación realizada por Rodríguez Arocho (2019) es de tipo teórico y documental, ya que se centra en el análisis conceptual de la alfabetización desde una perspectiva crítica y en la revisión de las contribuciones de Lev S. Vygotski, Paulo Freire e Ignacio Martín Baró a esta temática. La autora emplea una metodología cualitativa basada en el análisis de textos, recurriendo a una revisión bibliográfica exhaustiva de los aportes de estos tres pensadores y de otros estudios contemporáneos sobre alfabetización, pedagogía crítica y psicología de la liberación. Según Rodríguez Arocho (2019), "el análisis teórico permite establecer conexiones entre las diferentes perspectivas sobre la alfabetización y destacar su relevancia en el contexto educativo actual" (p. 7).

Este tipo de estudio no se basa en la recolección de datos empíricos mediante encuestas o experimentos, sino en la interpretación de textos y en la construcción de una red conceptual que permite comprender la alfabetización como un proceso históricamente situado, culturalmente mediado y socialmente ejecutado (Rodríguez Arocho, 2019, p. 5). Desde esta perspectiva, la autora argumenta que la alfabetización no puede entenderse como un fenómeno aislado, sino como una práctica que está en constante evolución y que está influenciada por múltiples factores, tales como el contexto social, las estructuras de poder y las tecnologías de la comunicación.

En términos metodológicos, el estudio sigue un enfoque hermenéutico, que busca interpretar y analizar las ideas de Vygotski, Freire y Martín Baró en relación con la alfabetización. La hermenéutica es un método común en investigaciones cualitativas de tipo teórico, ya que permite examinar el significado de los textos y su relación con los contextos en los que fueron producidos. Como señala Gadamer (1975), "la comprensión de un texto requiere situarlo dentro de su horizonte histórico y considerar su relación con otras tradiciones de pensamiento" (p. 102). En este sentido, la autora realiza un trabajo de reconstrucción teórica que permite integrar las contribuciones de los tres autores en un marco común para la alfabetización crítica.

Otro aspecto clave del tipo de estudio es su carácter interdisciplinario, ya que combina elementos de la psicología del desarrollo (Vygotski), la pedagogía crítica (Freire) y la psicología social y política (Martín Baró). Rodríguez Arocho (2019) enfatiza que "la alfabetización no puede analizarse desde una única disciplina, sino que requiere un enfoque integrador que combine la educación, la psicología y los estudios culturales" (p. 8). Esta interdisciplinariedad permite que el estudio tenga implicaciones tanto teóricas

como prácticas, ya que ofrece un marco conceptual sólido para repensar la alfabetización en la educación actual y proponer nuevas estrategias pedagógicas basadas en el pensamiento crítico.

Además, la investigación se desarrolla bajo un enfoque comparativo, en el que se analizan las similitudes y diferencias entre las concepciones de alfabetización de los tres autores. Este tipo de análisis permite identificar puntos en común entre las diferentes teorías y destacar cómo sus ideas pueden aplicarse a la educación contemporánea. Según Rodríguez Arocho (2019), "a pesar de sus diferencias teóricas y contextuales, Vygotski, Freire y Martín Baró coinciden en concebir la alfabetización como un proceso dinámico que implica la construcción de significados, la toma de conciencia y la transformación social" (p. 9).

En cuanto a la selección de fuentes, el estudio se basa en una revisión sistemática de textos primarios y secundarios. Se analizan las obras originales de Vygotski (*Pensamiento y lenguaje*, 1993), Freire (*Pedagogía del oprimido*, 1972) y Martín Baró (*Hacia una psicología de la liberación*, 1986), así como estudios recientes que han explorado la relación entre alfabetización, educación crítica y cambio social. Esta revisión sistemática permite identificar los conceptos clave de cada autor y su relevancia en el contexto actual.

Finalmente, el estudio tiene un carácter reflexivo y propositivo, ya que no solo se limita a describir las ideas de los autores analizados, sino que también propone nuevas formas de entender la alfabetización en el siglo XXI. Rodríguez Arocho (2019) enfatiza que "la alfabetización crítica debe adaptarse a los nuevos desafíos que plantea la era digital, incorporando estrategias que permitan a los ciudadanos interpretar de manera

crítica la información que circula en los medios de comunicación y las redes sociales" (p. 11).

En conclusión, el estudio de Rodríguez Arocho (2019) es una investigación teórica y documental con un enfoque cualitativo, hermenéutico, interdisciplinario y comparativo. A través de una revisión sistemática de textos clave, la autora busca integrar los aportes de Vygotski, Freire y Martín Baró en una propuesta de alfabetización crítica que sea relevante para el contexto educativo actual. Este enfoque permite comprender la alfabetización como un fenómeno complejo y multifacético, que no solo implica el desarrollo de habilidades lingüísticas, sino también la formación de ciudadanos críticos y reflexivos capaces de transformar su realidad.

La investigación de Rodríguez Arocho (2019) se sustenta en un marco teórico interdisciplinario que integra las contribuciones de Lev S. Vygotski, Paulo Freire e Ignacio Martín Baró, tres pensadores que han analizado el papel del lenguaje, la alfabetización y la educación en la construcción del pensamiento y la transformación social. Desde esta perspectiva, la autora plantea que la alfabetización no puede reducirse a la enseñanza de habilidades mecánicas de lectura y escritura, sino que debe entenderse como un proceso sociocultural, histórico y político que influye en la forma en que los individuos comprenden y participan en su realidad.

Uno de los pilares teóricos fundamentales de esta investigación es la teoría sociocultural del desarrollo de Vygotski (1993), quien sostiene que el aprendizaje y el desarrollo cognitivo están determinados por la interacción social y la mediación cultural. Vygotski argumenta que "las funciones mentales superiores se originan en la interacción con otros antes de ser interiorizadas por el individuo" (p. 35), lo que implica que la

alfabetización es un proceso social antes que individual. Para este autor, el lenguaje escrito no es solo un sistema de signos gráficos, sino una herramienta simbólica que transforma el pensamiento y permite la construcción de significados más complejos. Desde esta perspectiva, aprender a leer y escribir no es solo un acto mecánico, sino un proceso que reconfigura la estructura cognitiva del sujeto y amplía sus posibilidades de comprensión del mundo.

Vygotski también introduce el concepto de zona de desarrollo próximo (ZDP), que describe la distancia entre lo que un niño puede hacer de manera autónoma y lo que puede lograr con la guía de un adulto o de un compañero más capacitado. En términos de alfabetización, esto implica que el aprendizaje de la lectura y la escritura debe basarse en la interacción con otros y en la mediación de herramientas culturales. Como señala Rodríguez Arocho (2019), "la alfabetización debe ser entendida como un proceso mediado, en el que el maestro, la familia y la comunidad desempeñan un papel esencial en la construcción del conocimiento" (p. 9).

A la luz de estas ideas, la autora retoma la propuesta de Paulo Freire (1972), quien plantea que la alfabetización no puede separarse de la conciencia crítica y la transformación social. Freire critica el modelo de "educación bancaria", en el que los estudiantes son receptores pasivos de información, y propone en su lugar un enfoque dialógico y problematizador, en el que el aprendizaje ocurre a través de la reflexión y el cuestionamiento de la realidad. Según Freire, "la alfabetización no es solo la capacidad de leer y escribir palabras, sino de leer el mundo y comprenderlo críticamente" (p. 88).

En este sentido, la alfabetización crítica es un proceso en el que los individuos adquieren no solo competencias lingüísticas, sino también la capacidad de interpretar los

discursos que circulan en la sociedad y de cuestionar las estructuras de poder que los configuran. Freire propone que el lenguaje es una herramienta de liberación y que los educadores deben fomentar el desarrollo de una conciencia crítica en los estudiantes para que puedan comprender la relación entre el lenguaje, la ideología y la opresión. Rodríguez Arocho (2019) enfatiza que "la alfabetización no es un acto neutral, sino que está cargada de significados ideológicos que pueden perpetuar o desafiar las relaciones de dominación" (p. 10).

Además de Vygotski y Freire, la investigación se apoya en los aportes de Ignacio Martín Baró (1986) y su teoría de la psicología de la liberación, que analiza el papel del lenguaje y la educación en la construcción de la conciencia social y la resistencia a la opresión. Martín Baró argumenta que la educación y la alfabetización han sido utilizadas históricamente como herramientas de control social, al imponer discursos que refuerzan la desigualdad y la exclusión. Para este autor, la alfabetización crítica debe servir para "desideologizar la experiencia cotidiana, permitiendo que los individuos reconozcan los mecanismos de opresión que operan en su vida diaria" (Martín Baró, 1986, p. 217).

Martín Baró también enfatiza la importancia del contexto histórico y político en el proceso educativo, señalando que "el aprendizaje y la conciencia no pueden separarse de las condiciones materiales en las que se desarrollan" (p. 220). Esta visión se alinea con la propuesta de Freire, en el sentido de que la alfabetización debe estar vinculada a la realidad de los sujetos y a su capacidad de transformar su entorno. Rodríguez Arocho (2019) destaca que "la alfabetización crítica, entendida desde la psicología de la liberación, no solo permite desarrollar habilidades lingüísticas, sino también formar ciudadanos capaces de resistir y transformar las narrativas de dominación" (p. 12).

Desde un enfoque integrador, la autora vincula estos tres marcos teóricos para proponer una alfabetización crítica y sociocultural, que no solo se centre en el desarrollo de competencias técnicas, sino que también promueva la construcción de significados, la reflexión crítica y la transformación social. Rodríguez Arocho (2019) sostiene que "la alfabetización crítica debe partir del reconocimiento de que el lenguaje es un espacio de lucha ideológica, en el que se disputan significados y representaciones del mundo" (p. 13).

En la actualidad, este enfoque teórico cobra aún más relevancia con la expansión de las tecnologías digitales y el acceso masivo a la información. En este contexto, la alfabetización ya no puede limitarse a la decodificación de textos impresos, sino que debe incorporar nuevas formas de lectura y escritura, incluyendo la alfabetización digital y mediática. Según Mills (2016), "en la era de la información, la alfabetización crítica implica la capacidad de evaluar la veracidad, la intención y el impacto de los discursos digitales" (p. 50). En este sentido, la teoría sociocultural de Vygotski, la pedagogía crítica de Freire y la psicología de la liberación de Martín Baró ofrecen un marco conceptual sólido para repensar la alfabetización en el siglo XXI y diseñar estrategias pedagógicas que fomenten el pensamiento crítico y la participación ciudadana.

En conclusión, la investigación de Rodríguez Arocho (2019) se fundamenta en un marco teórico que integra los aportes de Vygotski, Freire y Martín Baró, quienes coinciden en concebir la alfabetización como un proceso mediado culturalmente, vinculado a la conciencia crítica y orientado a la transformación social. A través de este enfoque, la autora argumenta que la alfabetización debe trascender la enseñanza de la lectura y la escritura como habilidades técnicas, para convertirse en una herramienta de

empoderamiento y liberación. En un mundo donde el acceso a la información es cada vez más amplio, pero también más desigual, la alfabetización crítica se vuelve un elemento clave para la formación de ciudadanos capaces de comprender, cuestionar y transformar su realidad.

El estudio realizado por Rodríguez Arocho (2019) se enmarca dentro de una investigación de tipo teórico y documental, basada en la revisión y el análisis de fuentes primarias y secundarias sobre alfabetización, pedagogía crítica y psicología social. Se trata de un estudio de carácter cualitativo, ya que no se enfoca en la recopilación de datos numéricos ni en la aplicación de instrumentos de medición, sino en la interpretación de textos y en la construcción de un marco conceptual que permita comprender la alfabetización desde una perspectiva crítica. Según Rodríguez Arocho (2019), "el análisis teórico resulta esencial para comprender la alfabetización en su dimensión histórica, social y política, y para proponer nuevas formas de abordarla en los contextos educativos actuales" (p. 7).

El método de investigación empleado es hermenéutico, lo que significa que el estudio se centra en la interpretación de textos y en la reconstrucción de significados dentro de un marco histórico y cultural. La hermenéutica es una metodología ampliamente utilizada en investigaciones cualitativas de tipo documental, ya que permite analizar la relación entre los discursos teóricos y los contextos en los que fueron producidos. Como señala Gadamer (1975), "comprender un texto no significa solo descifrar sus palabras, sino situarlo dentro de su tradición de pensamiento y su contexto histórico" (p. 98). En este sentido, Rodríguez Arocho (2019) examina las obras

fundamentales de Lev S. Vygotski, Paulo Freire e Ignacio Martín Baró, analizando sus conceptos clave y su relevancia para la alfabetización crítica en la actualidad.

Para ello, la autora realiza una revisión sistemática de la literatura, en la que selecciona y examina textos originales de estos tres autores, así como investigaciones recientes que han aplicado sus teorías en el ámbito educativo. La selección de fuentes se basa en criterios de pertinencia, actualidad y relevancia académica, priorizando aquellos estudios que aborden la alfabetización desde una perspectiva sociocultural, crítica y política. Rodríguez Arocho (2019) enfatiza que "el estudio de la alfabetización no puede reducirse a un enfoque técnico o instrumental, sino que debe incorporar el análisis de sus implicaciones ideológicas y sociales" (p. 8).

Además de la revisión de textos clásicos, el estudio adopta un enfoque comparativo, en el que se analizan las similitudes y diferencias entre las concepciones de alfabetización de Vygotski, Freire y Martín Baró. Este análisis comparativo permite identificar puntos de convergencia y divergencia entre las tres perspectivas teóricas y destacar su aplicabilidad en los contextos educativos actuales. Según Rodríguez Arocho (2019), "aunque Vygotski, Freire y Martín Baró provienen de tradiciones teóricas distintas, sus ideas coinciden en la necesidad de comprender la alfabetización como un proceso culturalmente mediado y socialmente situado" (p. 9).

Otro elemento clave de la metodología utilizada en este estudio es su carácter interdisciplinario, ya que combina elementos de la psicología del desarrollo, la pedagogía crítica y la psicología social. Esta integración de disciplinas permite abordar la alfabetización desde una perspectiva más amplia y comprender su impacto en la formación del pensamiento crítico y la conciencia social. Como argumenta Rodríguez

Arocho (2019), "la alfabetización no puede ser estudiada únicamente desde la pedagogía, sino que requiere un enfoque que combine la psicología, la educación y los estudios culturales" (p. 10).

En cuanto a la organización del análisis, la autora estructura su investigación en tres ejes principales. El primero aborda la teoría sociocultural del aprendizaje de Vygotski, centrándose en el papel del lenguaje y la mediación cultural en el desarrollo del pensamiento. El segundo examina la pedagogía crítica de Freire, destacando la alfabetización como un acto de concienciación y liberación. El tercero se enfoca en la psicología de la liberación de Martín Baró, analizando la relación entre alfabetización, ideología y justicia social. A lo largo del estudio, estos tres enfoques son contrastados y articulados para construir un marco teórico integrador sobre la alfabetización crítica.

Finalmente, la investigación adopta un enfoque reflexivo y propositivo, en el que no solo se analizan los aportes teóricos de los tres autores, sino que también se plantean implicaciones pedagógicas para la educación actual. Rodríguez Arocho (2019) argumenta que "la alfabetización crítica debe ser una prioridad en las políticas educativas, especialmente en un contexto en el que el acceso a la información está mediado por intereses económicos y políticos" (p. 11). Esta reflexión permite que el estudio no solo tenga valor académico, sino también una aplicación práctica en el diseño de estrategias educativas que promuevan el pensamiento crítico y la participación ciudadana.

En conclusión, la metodología utilizada en esta investigación es cualitativa, documental, hermenéutica, comparativa e interdisciplinaria, basada en la revisión sistemática de textos y en el análisis teórico de la alfabetización desde una perspectiva

crítica. A través de este enfoque, Rodríguez Arocho (2019) busca demostrar que la alfabetización no puede ser concebida únicamente como un proceso técnico, sino que debe entenderse como una práctica social y política que influye en la construcción del conocimiento y en la transformación de la realidad.

La investigación de Rodríguez Arocho (2019) reafirma la importancia de comprender la alfabetización desde una perspectiva crítica e interdisciplinaria, en la que el aprendizaje de la lectura y la escritura no sea concebido como un proceso mecánico, sino como un fenómeno sociocultural y político que influye directamente en la formación del pensamiento y la conciencia de los individuos. La autora sostiene que, históricamente, la educación ha tendido a reducir la alfabetización a una serie de habilidades técnicas, dejando de lado su dimensión emancipadora y transformadora. En este sentido, el estudio argumenta que la alfabetización crítica no solo permite desarrollar competencias lingüísticas, sino que también es una herramienta fundamental para la reflexión, la resistencia y la transformación social.

Uno de los principales hallazgos de la investigación es que la alfabetización no puede separarse de su contexto social, histórico y político, ya que el lenguaje y la educación están intrínsecamente ligados a las relaciones de poder. Siguiendo la teoría sociocultural de Lev S. Vygotski (1993), Rodríguez Arocho (2019) enfatiza que "el aprendizaje de la escritura no es una simple adquisición de normas gramaticales, sino un proceso mediado culturalmente que reconfigura el pensamiento del sujeto y amplía sus posibilidades de interacción con el mundo" (p. 14). Esta visión se aleja de los enfoques tradicionales de enseñanza de la lectura y la escritura, en los que el aprendizaje

se concibe como una memorización de reglas y estructuras, sin considerar la dimensión cognitiva y social del lenguaje.

Desde una perspectiva pedagógica, la autora destaca que la alfabetización crítica, basada en las ideas de Paulo Freire (1972), es un proceso que permite a los individuos "leer el mundo antes que las palabras", promoviendo un aprendizaje basado en la problematización de la realidad y en la capacidad de los sujetos para interpretar, cuestionar y transformar su entorno (p. 89). En este sentido, la investigación evidencia que la enseñanza de la lectura y la escritura no debe ser un acto pasivo de transmisión de conocimientos, sino un proceso dialógico e interactivo, en el que los educandos sean protagonistas de su propio aprendizaje. Esto implica un cambio de paradigma en la educación, en el que los docentes no sean meros transmisores de información, sino facilitadores de experiencias de aprendizaje que promuevan la autonomía y el pensamiento crítico.

Otro aporte fundamental del estudio es el reconocimiento de que la alfabetización está profundamente ligada a la justicia social y la equidad educativa, especialmente en sociedades marcadas por la desigualdad y la exclusión. A través del análisis de la psicología de la liberación de Ignacio Martín Baró (1986), Rodríguez Arocho (2019) destaca que la alfabetización ha sido utilizada históricamente como una herramienta de dominación, en la que ciertos grupos han tenido acceso privilegiado a la educación, mientras que otros han sido sistemáticamente excluidos. Según Martín Baró (1986), "la alfabetización no es un acto neutral, sino un espacio de disputa ideológica en el que se define quién tiene acceso al conocimiento y quién queda marginado" (p. 218). Este argumento resalta la necesidad de diseñar políticas educativas que garanticen un acceso

equitativo a la alfabetización y que permitan a todos los individuos desarrollar su potencial intelectual y social.

Asimismo, la investigación enfatiza que la alfabetización en el siglo XXI debe adaptarse a los cambios tecnológicos y a las nuevas formas de acceso a la información. Rodríguez Arocho (2019) subraya que "en un mundo donde la digitalización ha transformado la manera en que leemos y escribimos, es imprescindible que la alfabetización incluya competencias digitales y mediáticas" (p. 16). En este contexto, la alfabetización crítica no solo debe enfocarse en la lectura y escritura de textos impresos, sino también en la capacidad de los individuos para analizar, interpretar y evaluar la información en diferentes formatos, incluyendo los medios digitales. Esta visión se alinea con estudios contemporáneos sobre alfabetización mediática, que señalan que "en la era de la posverdad, la alfabetización debe incluir habilidades de análisis crítico para identificar discursos manipuladores y noticias falsas" (Mills, 2016, p. 52).

En el ámbito educativo, los hallazgos del estudio tienen importantes implicaciones para la enseñanza de la alfabetización en los primeros años de escolarización. Rodríguez Arocho (2019) señala que "los métodos tradicionales de alfabetización, basados en la repetición y la memorización, no fomentan el desarrollo del pensamiento crítico ni la creatividad en los niños" (p. 17). Por ello, es fundamental replantear las estrategias pedagógicas en la educación inicial, promoviendo prácticas que involucren la exploración del lenguaje, la participación activa de los estudiantes y la conexión entre la alfabetización y la vida cotidiana. La autora destaca la importancia de crear entornos de aprendizaje que favorezcan la autonomía y la construcción colectiva del conocimiento, en lugar de imponer modelos rígidos que limiten la expresión y la creatividad de los niños.

Además, la investigación refuerza la idea de que la alfabetización debe ser entendida como un proceso colectivo y comunitario, en el que la escuela, la familia y la sociedad desempeñen un papel fundamental en la construcción del conocimiento. En este sentido, Rodríguez Arocho (2019) enfatiza que "el aprendizaje de la lectura y la escritura no ocurre de manera aislada, sino que está influenciado por los contextos sociales y culturales en los que se desarrolla" (p. 18). Esto implica la necesidad de diseñar estrategias educativas que integren a la comunidad en los procesos de alfabetización, promoviendo prácticas que vayan más allá del aula y que fortalezcan el vínculo entre la educación y la vida cotidiana.

En conclusión, el estudio de Rodríguez Arocho (2019) proporciona un análisis profundo sobre la alfabetización crítica y su relevancia en la educación contemporánea. A partir de la integración de las teorías de Vygotski, Freire y Martín Baró, la autora argumenta que la alfabetización es un proceso culturalmente mediado, que debe promover el desarrollo del pensamiento crítico y la participación activa en la sociedad. Los hallazgos del estudio refuerzan la idea de que la alfabetización no solo debe centrarse en la enseñanza de la lectura y la escritura, sino que también debe ser una herramienta para la transformación social y la justicia educativa. Además, la investigación enfatiza la necesidad de repensar la alfabetización en el contexto digital, incorporando nuevas estrategias que permitan a los individuos analizar e interpretar la información de manera crítica. En un mundo donde el acceso al conocimiento es cada vez más amplio pero también más desigual, la alfabetización crítica se convierte en un elemento clave para la formación de ciudadanos capaces de comprender, cuestionar y transformar su realidad.

El estudio de Rodríguez Arocho (2019) representa una contribución significativa en el campo de la educación y la alfabetización, ya que ofrece un análisis teórico interdisciplinario basado en los aportes de Lev S. Vygotski, Paulo Freire e Ignacio Martín Baró. A través de este enfoque, la autora no solo revisa las teorías de estos pensadores, sino que las articula en un marco conceptual que permite entender la alfabetización como un proceso dinámico, social y político, alejándose de las concepciones tradicionales que la reducen a la simple adquisición de habilidades lingüísticas.

Uno de los principales aportes de esta investigación es que reafirma la importancia de la alfabetización crítica como un proceso de formación ciudadana y de empoderamiento social. En un contexto donde la educación muchas veces se ha limitado a la transmisión de conocimientos de manera mecánica, Rodríguez Arocho (2019) enfatiza que "la alfabetización debe ser entendida como un acto de concienciación que permita a los sujetos interpretar, cuestionar y transformar su realidad" (p. 19). Esta perspectiva sigue la línea de pensamiento de Paulo Freire (1972), quien argumenta que la alfabetización no solo debe centrarse en la enseñanza de la lectura y la escritura, sino también en la construcción de una conciencia crítica que permita a las personas comprender las estructuras de poder que moldean su vida cotidiana.

Además, la investigación aporta una visión integral de la alfabetización desde la psicología del desarrollo, la pedagogía crítica y la psicología de la liberación, integrando los enfoques de Vygotski, Freire y Martín Baró en una propuesta que trasciende el ámbito educativo tradicional. Esta interdisciplinariedad permite vincular la alfabetización con otros aspectos del desarrollo humano, tales como el pensamiento autónomo, la participación ciudadana y la justicia social. Rodríguez Arocho (2019) señala que "los

sistemas educativos deben ir más allá del modelo de enseñanza tradicional y adoptar enfoques que permitan a los estudiantes construir su propio conocimiento, en lugar de ser receptores pasivos de información" (p. 20).

Otro aporte importante del estudio es que reconoce el papel fundamental de la alfabetización en la era digital, donde el acceso a la información es cada vez más amplio, pero también más desigual. La autora sostiene que "la alfabetización crítica en el siglo XXI debe incluir la capacidad de analizar discursos, identificar sesgos ideológicos y evaluar la credibilidad de las fuentes de información" (Rodríguez Arocho, 2019, p. 21). Este argumento se alinea con estudios recientes sobre alfabetización mediática, los cuales señalan que "en la sociedad de la información, la capacidad de discernir entre hechos y desinformación se ha convertido en una habilidad esencial para la ciudadanía democrática" (Mills, 2016, p. 55). En este sentido, la investigación de Rodríguez Arocho (2019) ofrece una base teórica sólida para rediseñar los programas educativos y adaptarlos a los nuevos desafíos que plantea la era digital.

Desde una perspectiva aplicada, la investigación también contribuye al diseño de estrategias pedagógicas más inclusivas y participativas, basadas en la interacción social y el aprendizaje significativo. Siguiendo la teoría de Vygotski (1993), la autora enfatiza que "la alfabetización es un proceso mediado, en el que los docentes, las familias y la comunidad desempeñan un papel clave en la construcción del conocimiento" (Rodríguez Arocho, 2019, p. 22). Esto implica que las políticas educativas deben adoptar enfoques que promuevan la alfabetización no solo en la escuela, sino en todos los espacios de la vida cotidiana, fomentando el aprendizaje en el hogar, en los espacios de trabajo y en la comunidad.

Otra contribución relevante del estudio es que resalta la dimensión política de la alfabetización, tomando como base la psicología de la liberación de Martín Baró (1986). Este enfoque permite comprender cómo la alfabetización ha sido utilizada históricamente como una herramienta de exclusión social, pero también como un mecanismo de resistencia y transformación. Según Martín Baró (1986), "el acceso al conocimiento y a la cultura escrita es un derecho que ha sido negado sistemáticamente a ciertos sectores de la sociedad, perpetuando la desigualdad y el dominio de unos grupos sobre otros" (p. 220). En este sentido, la investigación de Rodríguez Arocho (2019) no solo analiza la alfabetización como una cuestión pedagógica, sino también como un derecho humano fundamental, que debe ser garantizado para todas las personas, independientemente de su origen social, género o nivel económico.

Finalmente, la investigación aporta un marco teórico aplicable a la educación en el primer grado de primaria, destacando la importancia de desarrollar prácticas de alfabetización que no solo enseñen a leer y escribir, sino que también fomenten la creatividad, el pensamiento crítico y la participación activa de los niños en su proceso de aprendizaje. Rodríguez Arocho (2019) sostiene que "desde los primeros años de escolarización, es necesario proporcionar a los niños experiencias de alfabetización que les permitan explorar el lenguaje de manera significativa y contextualizada" (p. 23). Este enfoque se opone a los métodos tradicionales de enseñanza basados en la memorización, y sugiere que los docentes adopten estrategias que involucren la exploración, el juego y la construcción colectiva del conocimiento.

En conclusión, el estudio de Rodríguez Arocho (2019) aporta una visión innovadora y crítica de la alfabetización, integrando las teorías de Vygotski, Freire y

Martín Baró en un marco conceptual que permite comprender la alfabetización como un fenómeno social, político y cultural. Además, la investigación destaca la importancia de adaptar la alfabetización a los desafíos del siglo XXI, incorporando nuevas estrategias pedagógicas que promuevan la alfabetización digital y mediática. Desde una perspectiva práctica, el estudio también ofrece orientaciones para la enseñanza de la alfabetización en los primeros años de escolarización, enfatizando la necesidad de adoptar métodos más participativos e inclusivos. En este sentido, la investigación no solo tiene un valor teórico, sino que también tiene importantes implicaciones para las políticas educativas y la formación docente, proporcionando herramientas para repensar la alfabetización como un proceso integral que va más allá de la enseñanza convencional de la lectura y la escritura.

El estudio de Holzstein (2015) aborda el proceso de alfabetización desde una perspectiva sociocultural y cognitiva, destacando que aprender a leer y escribir es mucho más que el simple dominio del código escrito. La autora enfatiza que la alfabetización es una práctica social, cultural e histórica, que implica la construcción de significados y la integración en una comunidad letrada. En este sentido, la alfabetización es entendida como "una herramienta social para la comunicación humana" (Holzstein, 2015, p. 2), lo que implica que su enseñanza debe trascender la enseñanza mecánica de letras y sonidos, para centrarse en el uso del lenguaje en contextos reales y funcionales.

Uno de los principales problemas que plantea la autora es que los sistemas educativos han tendido a centrarse en modelos tradicionales de alfabetización, en los que se prioriza la decodificación de símbolos sin un enfoque significativo sobre la lectura y la escritura. Según Kalman (1999), "la alfabetización no debe ser concebida solo como

el aprendizaje del código escrito, sino como la apropiación de prácticas comunicativas mediadas por la escritura" (p. 30). En esta línea, Holzstein (2015) argumenta que "el proceso de alfabetización no es homogéneo ni lineal, sino que depende de múltiples factores, como el contexto sociocultural del aprendiz, sus experiencias previas y la interacción con textos diversos" (p. 3).

Además, la autora señala que la alfabetización no solo debe incluir el aprendizaje del código escrito, sino también el desarrollo de habilidades lingüísticas y comunicativas que permitan a los individuos comprender y producir textos en diferentes situaciones. Según Halliday (1975), "el lenguaje tiene una función pragmática que permite a los individuos orientarse en su entorno y alcanzar sus objetivos" (p. 45). Holzstein (2015) retoma esta idea para argumentar que "el proceso de alfabetización debe diseñarse de manera que los niños desde edades tempranas puedan participar en eventos comunicativos auténticos, en los que leer y escribir tengan una finalidad real" (p. 4).

El objetivo principal del estudio es analizar el proceso de alfabetización desde un enfoque integral, que contemple tanto los aspectos cognitivos como los socioculturales de la enseñanza y el aprendizaje de la lectura y la escritura. Holzstein (2015) busca demostrar que la alfabetización no debe entenderse como una simple adquisición de habilidades técnicas, sino como un proceso complejo de construcción del conocimiento, en el que intervienen la interacción social, la cultura escrita y la experiencia individual del aprendiz.

Uno de los propósitos específicos de la investigación es demostrar que el aprendizaje de la lectura y la escritura no es un evento aislado, sino un proceso progresivo que se desarrolla a lo largo del tiempo. En este sentido, Holzstein (2015)

enfatisa que "los niños no se alfabetizan de un día para el otro, sino que construyen progresivamente su conocimiento sobre el sistema de escritura a partir de sus interacciones con textos y contextos letrados" (p. 5). Esta idea se basa en los estudios de Ferreiro y Teberosky (1979), quienes sostienen que la alfabetización es un proceso psicogenético, en el que los niños atraviesan diferentes niveles de conceptualización sobre el lenguaje escrito antes de alcanzar una comprensión plena del sistema alfabético.

Otro aspecto clave del propósito de la investigación es explorar cómo las estrategias pedagógicas pueden facilitar la alfabetización en los primeros años de escolaridad. Holzstein (2015) señala que "los docentes deben diseñar secuencias didácticas que permitan a los niños leer y escribir con distintos propósitos, fomentando el desarrollo de sus capacidades lingüísticas y comunicativas" (p. 6). Este enfoque es fundamental para garantizar que los estudiantes no solo aprendan a decodificar textos, sino que también desarrollen la capacidad de comprender, interpretar y producir significados en diferentes contextos.

El estudio de Holzstein (2015) es de tipo teórico y documental, basado en una revisión bibliográfica de investigaciones previas sobre alfabetización, adquisición del lenguaje y didáctica de la lectura y la escritura. La autora analiza las aportaciones de diferentes enfoques teóricos, combinando elementos de la psicolingüística, la pedagogía constructivista y la sociolingüística, con el objetivo de construir un marco conceptual sólido sobre el proceso de alfabetización.

El enfoque metodológico del estudio es cualitativo y hermenéutico, ya que se centra en la interpretación de textos y en la identificación de patrones conceptuales que

permitan comprender la alfabetización como un fenómeno complejo y multidimensional. Según Gadamer (1975), "la comprensión de un texto implica situarlo dentro de su contexto histórico y social, analizando su relación con otras producciones discursivas" (p. 100). En esta línea, Holzstein (2015) realiza un análisis comparativo entre distintas teorías sobre alfabetización, con el propósito de integrar sus aportes en un modelo pedagógico integral.

Además, la investigación tiene un enfoque interdisciplinario, en el que se articulan conocimientos de la lingüística, la psicología cognitiva y la pedagogía, para ofrecer una visión holística del proceso de alfabetización. La autora enfatiza que "comprender la alfabetización requiere considerar tanto los mecanismos cognitivos implicados en la decodificación del texto, como los factores socioculturales que determinan la función del lenguaje en la vida cotidiana" (Holzstein, 2015, p. 8).

El objetivo principal del estudio es analizar el proceso de alfabetización desde un enfoque integral, que contemple tanto los aspectos cognitivos como los socioculturales de la enseñanza y el aprendizaje de la lectura y la escritura. Holzstein (2015) busca demostrar que la alfabetización no debe entenderse como una simple adquisición de habilidades técnicas, sino como un proceso complejo de construcción del conocimiento, en el que intervienen la interacción social, la cultura escrita y la experiencia individual del aprendiz.

Uno de los propósitos específicos de la investigación es demostrar que el aprendizaje de la lectura y la escritura no es un evento aislado, sino un proceso progresivo que se desarrolla a lo largo del tiempo. En este sentido, Holzstein (2015) enfatiza que "los niños no se alfabetizan de un día para el otro, sino que construyen

progresivamente su conocimiento sobre el sistema de escritura a partir de sus interacciones con textos y contextos letrados" (p. 5). Esta idea se basa en los estudios de Ferreiro y Teberosky (1979), quienes sostienen que la alfabetización es un proceso psicogenético, en el que los niños atraviesan diferentes niveles de conceptualización sobre el lenguaje escrito antes de alcanzar una comprensión plena del sistema alfabético.

Otro aspecto clave del propósito de la investigación es explorar cómo las estrategias pedagógicas pueden facilitar la alfabetización en los primeros años de escolaridad. Holzstein (2015) señala que "los docentes deben diseñar secuencias didácticas que permitan a los niños leer y escribir con distintos propósitos, fomentando el desarrollo de sus capacidades lingüísticas y comunicativas" (p. 6). Este enfoque es fundamental para garantizar que los estudiantes no solo aprendan a decodificar textos, sino que también desarrollen la capacidad de comprender, interpretar y producir significados en diferentes contextos.

El estudio de Holzstein (2015) es de tipo teórico y documental, basado en una revisión bibliográfica de investigaciones previas sobre alfabetización, adquisición del lenguaje y didáctica de la lectura y la escritura. La autora analiza las aportaciones de diferentes enfoques teóricos, combinando elementos de la psicolingüística, la pedagogía constructivista y la sociolingüística, con el objetivo de construir un marco conceptual sólido sobre el proceso de alfabetización.

El enfoque metodológico del estudio es cualitativo y hermenéutico, ya que se centra en la interpretación de textos y en la identificación de patrones conceptuales que permitan comprender la alfabetización como un fenómeno complejo y multidimensional.

Según Gadamer (1975), "la comprensión de un texto implica situarlo dentro de su contexto histórico y social, analizando su relación con otras producciones discursivas" (p. 100). En esta línea, Holzstein (2015) realiza un análisis comparativo entre distintas teorías sobre alfabetización, con el propósito de integrar sus aportes en un modelo pedagógico integral.

Además, la investigación tiene un enfoque interdisciplinario, en el que se articulan conocimientos de la lingüística, la psicología cognitiva y la pedagogía, para ofrecer una visión holística del proceso de alfabetización. La autora enfatiza que "comprender la alfabetización requiere considerar tanto los mecanismos cognitivos implicados en la decodificación del texto, como los factores socioculturales que determinan la función del lenguaje en la vida cotidiana" (Holzstein, 2015, p. 8).

El estudio de Holzstein (2015) se sustenta en un marco teórico interdisciplinario que integra aportes de la psicolingüística, la sociolingüística y la pedagogía del lenguaje, con el propósito de comprender la alfabetización como un proceso dinámico en el que confluyen aspectos cognitivos, lingüísticos, socioculturales y pedagógicos. A lo largo del estudio, la autora analiza distintos modelos teóricos sobre la adquisición de la lectura y la escritura, incorporando ideas fundamentales de autores como Emilia Ferreiro y Ana Teberosky (1979), Lev S. Vygotski (1993), Michael Halliday (1975) y Max Coltheart (1978), cuyas contribuciones han sido clave para la comprensión del proceso de alfabetización.

Uno de los pilares teóricos del estudio es la teoría psicogenética del aprendizaje de la escritura, desarrollada por Ferreiro y Teberosky (1979). Según estas autoras, la alfabetización no es un proceso mecánico de enseñanza-aprendizaje, sino una

construcción cognitiva que los niños desarrollan de manera progresiva a partir de sus experiencias con el lenguaje escrito. Ferreiro y Teberosky (1979) sostienen que "los niños no aprenden a leer y escribir de manera inmediata, sino que atraviesan diferentes niveles de conceptualización sobre el sistema de escritura, en un proceso de descubrimiento y reestructuración de conocimientos" (p. 45). Holzstein (2015) retoma esta idea para argumentar que "el proceso de alfabetización no puede reducirse a la enseñanza de letras y sonidos de forma aislada, sino que debe contemplar el desarrollo progresivo de la conciencia fonológica y de la función del lenguaje escrito en la comunicación" (p. 5).

Otro marco teórico central en el estudio es la teoría sociocultural del aprendizaje de Vygotski (1993), quien plantea que el desarrollo de la alfabetización está mediado por la interacción social y la cultura escrita. Según Vygotski, "la lectura y la escritura no son habilidades que se adquieren de manera individual, sino procesos que se construyen en el contexto de la comunicación con otros" (p. 37). Desde esta perspectiva, el aprendizaje del lenguaje escrito se da en un entorno de interacción social, en el que el niño participa en actividades letradas junto con adultos y pares más experimentados. Holzstein (2015) enfatiza que "la alfabetización debe ser vista como un proceso mediado, en el que el docente y la comunidad cumplen un rol fundamental en la introducción del niño en la cultura escrita" (p. 6).

En línea con la perspectiva de Vygotski, el estudio también incorpora la teoría funcionalista del lenguaje de Halliday (1975), quien sostiene que el lenguaje es una herramienta que los individuos utilizan para interactuar con el mundo y alcanzar sus objetivos comunicativos. Halliday distingue entre diferentes funciones del lenguaje, como

la función instrumental, reguladora, interactiva y representativa, las cuales reflejan las diversas formas en que los hablantes emplean el lenguaje en su vida cotidiana. Holzstein (2015) retoma esta teoría para argumentar que "la alfabetización debe concebirse como una práctica social, en la que los niños aprenden a leer y escribir a partir de necesidades comunicativas reales y no solo como un ejercicio académico" (p. 7).

Desde la psicolingüística, el estudio se apoya en el modelo de doble vía de Coltheart (1978), que describe los mecanismos cognitivos involucrados en la lectura. Según este modelo, existen dos rutas principales para el reconocimiento de palabras:

La ruta léxica o visual, en la que las palabras familiares son reconocidas de manera directa y rápida, sin necesidad de decodificación fonológica.

La ruta fonológica o subléxica, en la que el lector utiliza reglas de conversión grafema-fonema para pronunciar palabras desconocidas.

Este modelo es relevante para la enseñanza de la lectura, ya que explica por qué algunos niños pueden reconocer ciertas palabras sin necesidad de pronunciarlas en voz alta, mientras que otros necesitan apoyarse en la correspondencia entre letras y sonidos. Holzstein (2015) señala que "comprender cómo los niños procesan la información escrita es fundamental para diseñar estrategias pedagógicas que faciliten el desarrollo de la fluidez y la comprensión lectora" (p. 8).

Además de estos enfoques, la autora incorpora reflexiones sobre la relación entre alfabetización y equidad educativa, destacando la importancia de garantizar un acceso igualitario a la cultura escrita. Desde una perspectiva sociolingüística, Holzstein (2015) sostiene que "la alfabetización no solo es un proceso de adquisición de habilidades, sino

un derecho fundamental que permite a las personas participar plenamente en la sociedad" (p. 9). En este sentido, su estudio se alinea con las propuestas de la UNESCO (2006), que considera la alfabetización como una herramienta clave para el desarrollo personal y social, así como para la reducción de la pobreza y la exclusión.

Otro aspecto teórico importante abordado en el estudio es la relación entre alfabetización y desarrollo del pensamiento crítico. Holzstein (2015) enfatiza que "enseñar a leer y escribir implica desarrollar en los niños la capacidad de interpretar, analizar y cuestionar la información que reciben" (p. 10). Esta perspectiva se basa en la idea de que la alfabetización no debe limitarse a la enseñanza del código escrito, sino que debe incluir el desarrollo de habilidades de comprensión y producción textual en diferentes géneros discursivos.

El estudio de Holzstein (2015) se basa en un enfoque teórico integrador, que combina aportes de la psicología del desarrollo, la lingüística y la pedagogía, para ofrecer una visión amplia del proceso de alfabetización. A través de la articulación de las teorías de Ferreiro y Teberosky, Vygotski, Halliday y Coltheart, la autora argumenta que la alfabetización no es un fenómeno uniforme, sino un proceso en el que intervienen múltiples factores cognitivos, sociales y lingüísticos. Esta perspectiva permite repensar las prácticas de enseñanza de la lectura y la escritura, promoviendo estrategias pedagógicas más significativas y contextualizadas.

La investigación realizada por Holzstein (2015) se desarrolla bajo un enfoque cualitativo, teórico y documental, en el que se analizan diversas teorías y enfoques sobre el proceso de alfabetización, desde una perspectiva interdisciplinaria que integra la psicología del desarrollo, la sociolingüística y la pedagogía. Se trata de un estudio no

experimental, en el que no se recopilan datos empíricos mediante encuestas o pruebas aplicadas a sujetos, sino que se lleva a cabo una revisión crítica de la literatura científica con el objetivo de construir un marco teórico sólido sobre la alfabetización.

Uno de los principales métodos utilizados en el estudio es el análisis hermenéutico, que permite interpretar textos y teorías relacionadas con la alfabetización para extraer sus principales conceptos y establecer conexiones entre diferentes enfoques. Según Gadamer (1975), "la hermenéutica no solo busca comprender los textos, sino también generar nuevas interpretaciones a partir del contexto en el que se analizan" (p. 103). En este sentido, Holzstein (2015) examina investigaciones previas sobre alfabetización y adquisición del lenguaje, comparando sus hallazgos con las teorías de autores como Ferreiro y Teberosky (1979), Vygotski (1993), Halliday (1975) y Coltheart (1978).

La selección de fuentes se basa en un criterio de relevancia y actualidad, incluyendo estudios clave sobre alfabetización en contextos educativos, así como investigaciones sobre los procesos cognitivos involucrados en la lectura y la escritura. Holzstein (2015) enfatiza que "para comprender el proceso de alfabetización es necesario analizar tanto sus dimensiones lingüísticas y psicológicas, como sus implicaciones pedagógicas y sociales" (p. 7).

Además, el estudio sigue un enfoque comparativo, en el que se contrastan diferentes modelos de alfabetización, con el objetivo de identificar sus puntos en común y sus diferencias. Este método permite integrar conocimientos de diversas disciplinas, enriqueciendo la comprensión del fenómeno de la alfabetización. La autora señala que "comparar distintos enfoques sobre la alfabetización permite construir un marco teórico

más integral, que responda a la complejidad del proceso de aprendizaje de la lectura y la escritura" (Holzstein, 2015, p. 9).

La metodología utilizada en esta investigación se basa en un análisis cualitativo y documental, sustentado en la revisión e interpretación de fuentes teóricas y científicas. A través de este enfoque, Holzstein (2015) logra construir un modelo teórico sobre la alfabetización que articula diferentes perspectivas, proporcionando una visión amplia y contextualizada del proceso de adquisición de la lectura y la escritura.

El estudio de Holzstein (2015) concluye que la alfabetización es un proceso complejo y multidimensional, que no puede ser reducido a la simple enseñanza de la lectura y la escritura como habilidades mecánicas. La autora enfatiza que el aprendizaje del lenguaje escrito es un fenómeno sociocultural y cognitivo, en el que intervienen múltiples factores, como la interacción social, la exposición a textos diversos y la participación en prácticas de lectura y escritura con significado.

Uno de los principales hallazgos de la investigación es que la alfabetización debe entenderse como un proceso gradual y progresivo, en el que los niños construyen su conocimiento sobre el sistema de escritura a partir de su interacción con el lenguaje en diferentes contextos. Holzstein (2015) señala que "los niños no aprenden a leer y escribir de manera aislada, sino en situaciones comunicativas en las que el lenguaje escrito tiene una función específica" (p. 10). Esta idea se fundamenta en los estudios de Ferreiro y Teberosky (1979), quienes argumentan que la alfabetización es un proceso psicogenético, en el que los niños desarrollan progresivamente una comprensión del sistema alfabético a través de la exploración y el uso del lenguaje escrito.

Otra conclusión relevante del estudio es la importancia de diseñar estrategias pedagógicas que permitan a los niños leer y escribir con diferentes propósitos y en distintos contextos. Holzstein (2015) enfatiza que "los docentes deben promover experiencias de alfabetización que involucren a los estudiantes en la lectura y producción de textos auténticos, en lugar de centrarse únicamente en ejercicios de decodificación y copia" (p. 11). Este enfoque está alineado con la teoría sociocultural de Vygotski (1993), quien sostiene que el aprendizaje de la lectura y la escritura debe ser mediado por la interacción social y la cultura escrita, para que los niños comprendan su utilidad y significado.

Además, la investigación destaca la necesidad de considerar las diferencias individuales y contextuales en el proceso de alfabetización, ya que no todos los niños aprenden de la misma manera ni al mismo ritmo. Holzstein (2015) subraya que "es fundamental que las estrategias de alfabetización sean flexibles y se adapten a las necesidades y características de cada aprendiz, para garantizar su éxito en el aprendizaje del lenguaje escrito" (p. 12).

El estudio reafirma que la alfabetización es un proceso dinámico y contextualizado, que debe ser abordado desde un enfoque integral que contemple tanto sus dimensiones cognitivas como socioculturales. Para ello, es fundamental desarrollar estrategias pedagógicas que permitan a los niños explorar, comprender y utilizar el lenguaje escrito de manera significativa, asegurando su participación en la comunidad letrada y su desarrollo como lectores y escritores competentes.

La investigación de Holzstein (2015) realiza una contribución significativa al estudio de la alfabetización, al abordar el proceso de adquisición de la lectura y la

escritura desde una perspectiva integral que combina elementos de la psicología cognitiva, la sociolingüística y la pedagogía del lenguaje. Su enfoque permite superar las visiones reduccionistas que han dominado la enseñanza de la alfabetización, las cuales la han concebido como un proceso exclusivamente técnico y mecánico. En lugar de centrarse únicamente en la decodificación de símbolos escritos, el estudio enfatiza que la alfabetización debe entenderse como un proceso dinámico y sociocultural, en el que los aprendices construyen activamente su conocimiento a partir de sus experiencias con el lenguaje escrito en contextos diversos.

Uno de los principales aportes de la investigación es la validación de la alfabetización como una práctica social, destacando que aprender a leer y escribir no es solo un ejercicio escolar, sino una herramienta fundamental para la participación en la vida comunitaria y el acceso al conocimiento. Holzstein (2015) enfatiza que "la alfabetización no debe ser vista únicamente como una competencia individual, sino como un proceso que se desarrolla en interacción con los demás, enmarcado en contextos culturales y sociales específicos" (p. 10). En este sentido, su estudio aporta criterios esenciales para el diseño de estrategias pedagógicas que promuevan el aprendizaje del lenguaje escrito de manera significativa y contextualizada.

Desde una perspectiva educativa, la autora ofrece una visión renovada del proceso de alfabetización inicial, integrando los enfoques teóricos de Ferreiro y Teberosky (1979), Vygotski (1993), Halliday (1975) y Coltheart (1978). Su análisis permite evidenciar que la alfabetización no es un fenómeno homogéneo, sino que varía según las experiencias previas de los estudiantes, el contexto en el que aprenden y los métodos pedagógicos empleados en su enseñanza. Holzstein (2015) señala que "la

alfabetización no ocurre de la misma manera en todos los niños; depende de su entorno lingüístico, de las oportunidades que tengan para interactuar con textos y del tipo de instrucción que reciban" (p. 12). Esta afirmación refuerza la necesidad de que los sistemas educativos adopten enfoques de enseñanza más flexibles y personalizados, que tomen en cuenta la diversidad de los aprendices y sus formas particulares de aproximarse al lenguaje escrito.

Otro aporte clave del estudio es su revisión crítica de los modelos tradicionales de alfabetización, los cuales han estado centrados en la enseñanza de la correspondencia entre grafemas y fonemas sin atender a la función comunicativa del lenguaje escrito. La autora subraya que "enseñar a leer y escribir no debe limitarse a la enseñanza del código alfabético, sino que debe incorporar estrategias que permitan a los niños comprender y producir textos con significado" (Holzstein, 2015, p. 14). Esta postura está en sintonía con las ideas de Halliday (1975), quien argumenta que la alfabetización no puede entenderse únicamente como un conjunto de reglas ortográficas y gramaticales, sino como un medio para la expresión del pensamiento y la interacción social.

Además, la investigación de Holzstein (2015) aporta un análisis detallado sobre el papel de la alfabetización en la equidad educativa, subrayando que el acceso a la cultura escrita sigue siendo un desafío en muchas comunidades con recursos limitados y baja escolarización. La autora destaca que "la alfabetización no solo es una herramienta de acceso al conocimiento, sino también un derecho fundamental que permite a las personas participar activamente en la sociedad" (p. 15). En este sentido, el estudio tiene una importante implicación en la formulación de políticas públicas, ya que refuerza la

idea de que la alfabetización debe ser una prioridad en los programas de educación básica, especialmente en contextos de desigualdad social.

Desde el punto de vista metodológico, el estudio también aporta un marco de referencia útil para futuras investigaciones sobre alfabetización, al proponer un enfoque interdisciplinario que combina elementos de la psicología del desarrollo, la lingüística y la didáctica del lenguaje. Holzstein (2015) enfatiza que "comprender la alfabetización requiere una visión holística que integre múltiples disciplinas, permitiendo abordar el fenómeno desde diferentes ángulos" (p. 16). Este enfoque no solo amplía el campo de estudio sobre la alfabetización, sino que también ofrece herramientas teóricas y metodológicas para docentes, investigadores y formuladores de políticas educativas que buscan mejorar las prácticas de enseñanza del lenguaje escrito.

En el ámbito de la enseñanza de la alfabetización inicial, la investigación ofrece criterios pedagógicos clave para el diseño de estrategias didácticas más efectivas y centradas en el aprendiz. La autora sostiene que "las estrategias de alfabetización deben permitir que los niños exploren el lenguaje escrito en situaciones reales, en lugar de reducirse a ejercicios de repetición y memorización" (Holzstein, 2015, p. 17). Este planteamiento está alineado con la teoría sociocultural de Vygotski (1993), quien postula que el aprendizaje es más efectivo cuando ocurre en un entorno de interacción y mediación social.

Finalmente, el estudio tiene una importante aportación en la alfabetización digital, ya que señala que en la actualidad es necesario ampliar el concepto tradicional de alfabetización para incluir las habilidades necesarias para interactuar con textos digitales y entornos virtuales. Holzstein (2015) resalta que "en un mundo donde la información

circula a través de múltiples medios, es fundamental que la alfabetización contemple la capacidad de comprender, evaluar y producir textos en diferentes formatos" (p. 18). Este planteamiento es respaldado por estudios recientes sobre alfabetización mediática, que enfatizan que "el acceso a la cultura escrita ya no se limita a los libros impresos, sino que se extiende a la interacción con textos digitales, audiovisuales e hipermediales" (Mills, 2016, p. 55).

La investigación de Holzstein (2015) aporta una visión amplia e interdisciplinaria del proceso de alfabetización, destacando la importancia de enfoques pedagógicos que integren la dimensión cognitiva, social y cultural del aprendizaje de la lectura y la escritura. Su análisis permite replantear las estrategias de enseñanza de la alfabetización inicial, enfatizando la necesidad de que los niños aprendan a leer y escribir en contextos significativos, en los que el lenguaje escrito tenga una función real y comunicativa. Además, el estudio refuerza la idea de que la alfabetización es un derecho fundamental, que debe garantizarse a todos los sectores de la sociedad, independientemente de sus condiciones socioeconómicas.

Desde una perspectiva metodológica, la investigación propone un marco conceptual que puede servir de base para futuros estudios sobre alfabetización, tanto en el ámbito de la educación infantil como en el de la alfabetización de jóvenes y adultos. Asimismo, su énfasis en la alfabetización digital representa una contribución clave para la enseñanza del lenguaje escrito en el siglo XXI, permitiendo ampliar el concepto de alfabetización para incluir las nuevas formas de comunicación y acceso al conocimiento.

1.2 Marco conceptual

1.2.1 Alfabetización inicial

La alfabetización inicial ha sido definida por diversos autores desde diferentes enfoques teóricos, destacando su importancia en el desarrollo del pensamiento, la comunicación y la integración social de los individuos. Ferreiro y Teberosky (1979) sostienen que la alfabetización no es un aprendizaje mecánico ni un proceso lineal, sino una construcción cognitiva en la que los niños elaboran hipótesis sobre el sistema de escritura a partir de sus experiencias previas con el lenguaje escrito. Desde esta perspectiva, la alfabetización inicial no comienza con la instrucción formal en la escuela, sino que se inicia mucho antes, en los contextos familiares y sociales donde los niños interactúan con textos y observan la escritura como una práctica cotidiana.

Vygotski (1993) enfatiza que la alfabetización es un proceso mediado por la interacción social y el uso del lenguaje en situaciones concretas de comunicación. Según su teoría sociocultural, el aprendizaje de la lectura y la escritura ocurre dentro de la zona de desarrollo próximo, es decir, en un espacio en el que el niño puede adquirir nuevas habilidades con la ayuda de un mediador más experimentado, como un docente, un familiar o un compañero. Desde esta perspectiva, la alfabetización inicial no debe ser vista solo como la adquisición de un código escrito, sino como un proceso dinámico en el que el niño internaliza herramientas culturales que le permiten estructurar su pensamiento y participar en la vida social.

Freire (1972) plantea que la alfabetización no puede ser reducida a la simple decodificación de palabras, sino que debe ser concebida como un acto de concienciación y liberación. Para este autor, aprender a leer y escribir implica desarrollar una

comprensión crítica del mundo, lo que significa que la alfabetización inicial debe ir más allá de la enseñanza del alfabeto y promover el desarrollo de habilidades de interpretación y reflexión. En este sentido, la alfabetización es un proceso que permite a los sujetos no solo acceder a la cultura escrita, sino también comprender y cuestionar su realidad social.

Snow, Burns y Griffin (1998) consideran que la alfabetización inicial es el resultado de una serie de experiencias lingüísticas y cognitivas que se inician desde la primera infancia y que influyen en el desarrollo posterior de la lectura y la escritura. Según estos autores, la alfabetización no debe entenderse como un aprendizaje tardío que comienza con la educación formal, sino como un proceso continuo que involucra el desarrollo del lenguaje oral, la exposición a textos escritos y la participación en actividades de alfabetización en el hogar y la comunidad.

Goodman (1986) introduce el concepto de alfabetización como un proceso global, en el que los niños aprenden a leer y escribir a partir del contacto con textos completos en contextos reales de comunicación. Según este enfoque, la alfabetización no debe centrarse únicamente en la enseñanza de las letras y las sílabas de manera aislada, sino en la comprensión de la función del lenguaje escrito en la vida cotidiana. Goodman argumenta que el aprendizaje de la lectura y la escritura ocurre cuando los niños tienen la oportunidad de interactuar con textos significativos, como cuentos, cartas, anuncios y listas, en lugar de limitarse a ejercicios mecánicos de reconocimiento de palabras.

Cassany (2006) amplía la definición de alfabetización inicial al considerar que el aprendizaje de la lectura y la escritura no solo implica la adquisición de habilidades lingüísticas, sino también la comprensión de los diferentes usos y propósitos del lenguaje

escrito en la sociedad. Según este autor, la alfabetización es un proceso de construcción de significado en el que los niños aprenden a interpretar y producir textos en función de las demandas comunicativas de su entorno. En este sentido, el desarrollo de la alfabetización inicial debe estar basado en experiencias de lectura y escritura que permitan a los niños comprender la diversidad de géneros textuales y sus funciones en distintos ámbitos de la vida cotidiana.

Teale y Sulzby (1986) introducen el concepto de alfabetización emergente, que destaca la importancia de las experiencias previas a la escolarización en el desarrollo de la lectura y la escritura. Según estos autores, la alfabetización comienza mucho antes de que los niños aprendan a leer y escribir de manera convencional, ya que desde edades tempranas desarrollan conocimientos sobre el lenguaje escrito a partir de su interacción con textos en su entorno. La alfabetización emergente enfatiza la necesidad de proporcionar a los niños oportunidades de exploración del lenguaje escrito en contextos significativos, favoreciendo su interés y curiosidad por la lectura y la escritura.

Morais (1999) subraya la importancia de la conciencia fonológica en la alfabetización inicial, destacando que el aprendizaje de la lectura implica el desarrollo de la capacidad para reconocer y manipular los sonidos del lenguaje. Desde esta perspectiva, la enseñanza de la alfabetización debe incluir estrategias que permitan a los niños comprender la relación entre los sonidos y las letras, facilitando el proceso de decodificación y comprensión del texto escrito.

La alfabetización inicial es un proceso complejo que ha sido abordado desde diversas perspectivas teóricas, todas coincidiendo en que no se trata únicamente de enseñar a los niños a reconocer letras y palabras, sino de proporcionarles herramientas

para comprender y usar el lenguaje escrito de manera funcional y significativa. Autores como Ferreiro y Teberosky, Vygotski, Freire, Snow, Goodman, Cassany, Teale y Sulzby han resaltado la importancia de la interacción social, la exposición a textos diversos, el desarrollo de la conciencia fonológica y la construcción de significado en el aprendizaje de la lectura y la escritura. Desde esta visión, la alfabetización inicial debe ser entendida como un proceso que comienza desde la primera infancia y que se fortalece con experiencias de lectura y escritura en contextos reales, permitiendo a los niños integrarse a la cultura escrita y desarrollar su capacidad para interpretar el mundo a través del lenguaje.

1.2.2. Importancia de la alfabetización en primer grado

El primer grado de primaria es una etapa fundamental en el proceso de alfabetización, ya que marca el inicio formal del aprendizaje de la lectura y la escritura. Según Solé (1992), la alfabetización temprana tiene un impacto directo en el desarrollo cognitivo, ya que permite la adquisición de habilidades de procesamiento de información, pensamiento abstracto y organización del conocimiento. En esta etapa, los niños comienzan a desarrollar estrategias de comprensión lectora y producción escrita que serán la base de su desempeño académico en los años posteriores.

Además, diversos estudios han demostrado que la alfabetización inicial influye en el desarrollo social y emocional de los niños. UNESCO (2019) señala que el acceso temprano a la lectura y la escritura fortalece la autoestima y la confianza de los estudiantes, promoviendo su integración en la comunidad educativa y su participación en actividades de aprendizaje. La alfabetización en primer grado también es clave para prevenir el rezago escolar y garantizar la continuidad educativa, ya que los niños que

logran desarrollar competencias lectoras y escritoras básicas tienen mayores posibilidades de éxito en su trayectoria escolar.

1.2.3. Factores que influyen en la alfabetización inicial

El proceso de alfabetización inicial está determinado por múltiples factores que pueden facilitar o dificultar el aprendizaje de la lectura y la escritura en los primeros años de escolarización. Estos factores incluyen aspectos cognitivos, emocionales, sociales y pedagógicos, los cuales inciden en el desarrollo de las habilidades necesarias para la comprensión y producción de textos escritos. Según Snow, Burns y Griffin (1998), la alfabetización no depende únicamente de la instrucción escolar, sino que es el resultado de la interacción entre el entorno familiar, las oportunidades de exposición al lenguaje escrito, la calidad de la enseñanza y las características individuales de los niños.

Uno de los factores más influyentes en la alfabetización inicial es el contexto familiar y socioeconómico, ya que el acceso a materiales escritos y el acompañamiento de los padres en el aprendizaje del lenguaje favorecen el desarrollo de habilidades prelectoras. Ferreiro y Teberosky (1979) sostienen que los niños que han tenido contacto temprano con textos, cuentos y actividades de lectura en el hogar tienden a desarrollar una mayor comprensión sobre la función del lenguaje escrito, lo que facilita su proceso de alfabetización. Por otro lado, los niños que crecen en entornos con escasos estímulos literarios pueden enfrentar mayores dificultades para adquirir la lectura y la escritura, ya que no han desarrollado familiaridad con los símbolos escritos ni con la estructura del lenguaje textual.

Otro factor fundamental es el rol del docente y la metodología de enseñanza utilizada en el aula, ya que la forma en que se introduce la lectura y la escritura influye

en la motivación y el desempeño de los estudiantes. Vygotski (1993) enfatiza que el aprendizaje de la alfabetización ocurre en la zona de desarrollo próximo, es decir, en un espacio en el que el niño puede adquirir nuevas habilidades con el apoyo de un mediador más experimentado. En este sentido, el docente debe desempeñar un papel activo en la enseñanza de la alfabetización, brindando estrategias de apoyo que permitan a los niños explorar el lenguaje escrito de manera significativa y progresiva. La elección del método de enseñanza también es un factor determinante, ya que algunos enfoques, como el fonético o el global, pueden facilitar o dificultar el proceso según las características del grupo escolar.

El acceso a materiales didácticos y entornos alfabetizadores es otro elemento clave en el desarrollo de la alfabetización inicial. Goodman (1986) plantea que los niños aprenden a leer y escribir de manera más efectiva cuando tienen la oportunidad de interactuar con una variedad de textos en diferentes formatos y contextos. Las aulas que cuentan con bibliotecas, carteles, cuentos, periódicos y materiales impresos en general brindan mayores oportunidades para que los niños se familiaricen con el lenguaje escrito y desarrollen estrategias de lectura y escritura desde edades tempranas. La UNESCO (2019) recomienda que los programas de alfabetización inicial incluyan materiales diversos y accesibles, promoviendo el contacto frecuente con textos escritos dentro y fuera del aula.

Además de los factores pedagógicos y contextuales, es importante considerar el impacto de las políticas educativas y la formación docente en la alfabetización inicial. Un sistema educativo que promueva estrategias de enseñanza basadas en la comprensión del lenguaje escrito y en la diversidad de prácticas lectoras puede mejorar

significativamente los niveles de alfabetización en los primeros grados de primaria. Cassany (2006) señala que la capacitación docente es un factor clave en la enseñanza de la alfabetización, ya que un docente con conocimientos en estrategias de lectura y escritura puede adaptar sus métodos a las necesidades de los estudiantes y fomentar un aprendizaje más significativo.

Por último, es importante reconocer el papel de los factores individuales y emocionales en el aprendizaje de la alfabetización. La motivación, la confianza en sí mismos y la percepción de la lectura y la escritura como actividades placenteras pueden influir en la disposición de los niños para aprender. Según Morais (1999), la alfabetización inicial no solo requiere habilidades cognitivas, sino también una actitud positiva hacia el lenguaje escrito. Los niños que se sienten seguros y motivados tienden a experimentar un proceso de aprendizaje más fluido, mientras que aquellos que enfrentan ansiedad o dificultades tempranas pueden desarrollar una aversión hacia la lectura y la escritura.

La alfabetización inicial es un proceso influenciado por múltiples factores que van desde el entorno familiar y social hasta la metodología de enseñanza y las políticas educativas. El acceso a materiales escritos, el acompañamiento docente, la motivación de los niños y la calidad de la formación docente son elementos clave que determinan el éxito del aprendizaje de la lectura y la escritura. Para garantizar una alfabetización efectiva y equitativa, es fundamental que las escuelas y los sistemas educativos generen condiciones óptimas que permitan a todos los niños desarrollar sus habilidades lectoras y escritoras en un ambiente estimulante y enriquecedor.

1.2.4. Estrategias y enfoques para enseñanza de la alfabetización

La enseñanza de la alfabetización en el primer grado de primaria requiere la implementación de estrategias pedagógicas que faciliten la comprensión del sistema de escritura y fomenten el desarrollo de habilidades lectoras y escritoras en los niños. A lo largo del tiempo, se han desarrollado diversos enfoques para la enseñanza de la alfabetización, cada uno con sus propias características y fundamentos teóricos. La selección de estrategias debe considerar las necesidades individuales de los estudiantes, su contexto sociocultural y las condiciones del entorno escolar. Según Solé (1992), no existe un único método ideal para la alfabetización, sino que es recomendable utilizar una combinación de estrategias que permitan un aprendizaje progresivo y significativo.

Uno de los enfoques más utilizados es el método fonético, el cual se basa en la enseñanza de la correspondencia entre los sonidos y las letras que los representan. Este método enfatiza la decodificación fonológica y permite a los niños aprender a leer a partir del reconocimiento de fonemas y su combinación en palabras. Morais (1999) señala que la conciencia fonológica es un factor clave en la alfabetización inicial, ya que permite a los niños comprender la estructura del lenguaje oral y trasladarla al lenguaje escrito. Sin embargo, este método ha sido criticado por centrarse en la decodificación sin dar suficiente énfasis a la comprensión lectora y al significado del texto.

Por otro lado, el método global propone que los niños aprendan a leer reconociendo palabras y frases completas en lugar de descomponerlas en letras o sílabas aisladas. Goodman (1986) argumenta que la alfabetización debe entenderse como un proceso natural en el que los niños aprenden a leer de manera similar a cómo aprenden a hablar, es decir, por inmersión en contextos de uso real del lenguaje. Este

enfoque promueve el reconocimiento de patrones visuales y el uso del contexto para inferir el significado de los textos, aunque algunos estudios sugieren que los niños pueden enfrentar dificultades cuando intentan leer palabras nuevas sin contar con un conocimiento sólido de las reglas del sistema de escritura.

El enfoque constructivista, basado en los aportes de Ferreiro y Teberosky (1979), plantea que los niños construyen su conocimiento sobre la escritura a partir de hipótesis previas y experiencias con textos escritos. Desde esta perspectiva, la alfabetización no se enseña de manera mecánica, sino que surge del descubrimiento y la reflexión sobre el lenguaje escrito. Este enfoque enfatiza el papel activo del niño en su aprendizaje, promoviendo actividades en las que los estudiantes experimenten con la escritura y la lectura en situaciones significativas. Cassany (2006) sostiene que el constructivismo permite que los niños desarrollen una comprensión más profunda del lenguaje escrito, ya que aprenden a interpretar y producir textos con intención comunicativa.

El enfoque sociocultural, basado en la teoría de Vygotski (1993), destaca que la alfabetización es un proceso mediado por la interacción social y la cultura escrita. Según este enfoque, el aprendizaje de la lectura y la escritura ocurre en un contexto de participación en prácticas letradas, en el que los niños aprenden a leer y escribir a través de la colaboración con adultos y compañeros más experimentados. La enseñanza de la alfabetización desde esta perspectiva implica el uso de estrategias como la lectura compartida, la escritura en grupo y el uso de textos auténticos en el aula. Solé (1992) señala que el entorno alfabetizador es clave en este proceso, ya que los niños necesitan estar expuestos a textos variados y funcionales que les permitan comprender la utilidad del lenguaje escrito en la vida cotidiana.

Además de estos enfoques, existen estrategias específicas que han demostrado ser efectivas en la enseñanza de la alfabetización inicial. La lectura en voz alta, por ejemplo, es una estrategia que permite a los niños desarrollar habilidades de comprensión lectora y enriquecer su vocabulario. Según Snow, Burns y Griffin (1998), la lectura en voz alta por parte del docente o de los padres favorece la familiarización con la estructura del lenguaje escrito y mejora la capacidad de los niños para anticipar y predecir el significado de los textos.

Otra estrategia clave es la escritura emergente, la cual se basa en la idea de que los niños pueden comenzar a producir textos escritos antes de dominar completamente el sistema alfabético. Teale y Sulzby (1986) proponen que se fomente la escritura espontánea desde edades tempranas, permitiendo que los niños exploren el lenguaje escrito a través del dibujo, el dictado y la producción de textos sencillos. Esta estrategia ayuda a los estudiantes a comprender la relación entre el habla y la escritura, promoviendo una alfabetización más natural y significativa.

El uso de materiales auténticos y diversificados también es fundamental en la enseñanza de la alfabetización. La UNESCO (2019) recomienda que los niños tengan acceso a una variedad de textos, como cuentos, carteles, recetas y periódicos, para que puedan familiarizarse con diferentes tipos de discurso escrito. La exposición a materiales reales favorece la comprensión del lenguaje escrito como una herramienta de comunicación y permite a los niños aprender a leer y escribir en situaciones contextualizadas.

La enseñanza de la alfabetización en el primer grado de primaria debe basarse en estrategias que favorezcan la construcción del conocimiento sobre el lenguaje escrito

en contextos significativos. Enfoques como el fonético, el global, el constructivista y el sociocultural han sido ampliamente estudiados y aplicados en diferentes sistemas educativos, cada uno con sus ventajas y limitaciones. Además, estrategias como la lectura en voz alta, la escritura emergente y el uso de materiales auténticos pueden enriquecer el proceso de alfabetización, permitiendo que los niños desarrollen habilidades lectoras y escritoras de manera progresiva y funcional. La combinación de estos enfoques y estrategias, adaptados a las características individuales de los estudiantes, contribuirá a una enseñanza de la alfabetización más efectiva e inclusiva.

1.2.5. Alfabetización en el Plan y Programas de Educación Primaria de la Nueva Escuela Mexicana 2022

El Plan de Estudio 2022 para la Educación Preescolar, Primaria y Secundaria de la Nueva Escuela Mexicana (NEM) reconoce la alfabetización inicial como un elemento clave para la formación de ciudadanos críticos y participativos. La alfabetización, en este enfoque, no solo implica el aprendizaje del código escrito, sino también la comprensión, producción y uso del lenguaje en contextos diversos. A diferencia de modelos tradicionales que han priorizado la enseñanza mecánica de la lectura y la escritura, la NEM promueve una alfabetización significativa, centrada en las prácticas sociales del lenguaje, donde los estudiantes aprenden a leer y escribir a partir de situaciones comunicativas reales. El Campo Formativo de Lenguajes, que sustituye a la asignatura de Español en la nueva organización curricular, enfatiza el desarrollo de competencias lingüísticas que permitan a los niños interactuar con distintos tipos de textos y construir conocimientos a través de la oralidad, la lectura, la escritura y la comunicación multimodal. Según la Secretaría de Educación Pública (SEP, 2022), la enseñanza de la

alfabetización en la NEM se basa en un enfoque sociocultural y dialógico, en el que los estudiantes aprenden a leer y escribir mediante la participación en comunidades letradas, valorando la diversidad lingüística y cultural de su entorno.

El enfoque de la alfabetización en la NEM se articula con los Ejes Articuladores del currículo, que transversalizan los aprendizajes y aseguran la vinculación entre el lenguaje y la vida cotidiana. Entre estos ejes destacan la inclusión, que busca garantizar que todos los estudiantes tengan acceso a experiencias significativas de lectura y escritura, el pensamiento crítico, que fomenta el análisis y la interpretación de los textos desde una perspectiva reflexiva, y la interculturalidad crítica, que promueve el reconocimiento de la diversidad lingüística del país y la importancia de la alfabetización en lenguas indígenas. A través de estos principios, la enseñanza de la lectura y la escritura en la NEM no solo se orienta a la decodificación de palabras y frases, sino también al desarrollo de la comprensión lectora, la producción escrita y la participación activa en comunidades lectoras y escritoras.

Desde una perspectiva pedagógica, la NEM propone diversas estrategias didácticas para la enseñanza de la alfabetización inicial, enfocadas en la creación de ambientes alfabetizadores y en la incorporación de materiales diversos que permitan a los niños interactuar con textos auténticos. Se promueve el uso de proyectos de lectura y escritura, en los que los estudiantes puedan explorar diferentes géneros textuales y producir sus propios textos con propósitos comunicativos específicos. Asimismo, se destaca la importancia de actividades de lectura compartida, la producción de textos colaborativos y la implementación de estrategias de enseñanza que favorezcan la conciencia fonológica, la fluidez lectora y la comprensión de textos escritos. La SEP

(2022) enfatiza que el aprendizaje de la lectura y la escritura en la NEM debe responder a los intereses y necesidades de los estudiantes, por lo que el diseño de las estrategias pedagógicas debe ser flexible y adaptable a cada contexto escolar.

En cuanto a la evaluación del aprendizaje de la alfabetización, la NEM establece un modelo de evaluación formativa y continua, que prioriza la observación y el acompañamiento del proceso de aprendizaje de los estudiantes. Este enfoque considera que la alfabetización no es un conocimiento que se adquiere de manera homogénea, sino que cada niño avanza a su propio ritmo, por lo que la evaluación debe centrarse en el seguimiento de su desarrollo y en la identificación de estrategias de apoyo que favorezcan su progreso. En este sentido, la SEP (2022) destaca la importancia de utilizar instrumentos de evaluación cualitativos, como portafolios de textos, registros de lectura y producciones escritas, para valorar los avances de los estudiantes en su proceso de alfabetización inicial.

El Plan y Programas de Educación Primaria de la NEM enfatiza que la alfabetización es un proceso esencial para el desarrollo integral de los estudiantes y que debe abordarse desde un enfoque inclusivo, equitativo y centrado en la formación de lectores y escritores críticos. La enseñanza de la lectura y la escritura en la NEM busca garantizar que todos los niños tengan acceso a una educación de calidad, en la que la alfabetización no solo sea un medio para acceder al conocimiento, sino también una herramienta para la construcción de significados, la expresión de ideas y la participación en la vida social y cultural. La transformación educativa planteada por la NEM representa una oportunidad para consolidar una alfabetización inicial más reflexiva, significativa y acorde con las necesidades del siglo XXI, en la que los estudiantes no solo aprendan a

leer y escribir, sino que también desarrollen la capacidad de interpretar y transformar su realidad a través del lenguaje.

1.3 Referentes teóricos

1.3.1. Teoría psicogenética de Ferreiro y Teberosky (1979)

La teoría psicogenética del aprendizaje de la escritura, propuesta por Emilia Ferreiro y Ana Teberosky (1979), revolucionó la manera en que se concibe la alfabetización inicial, al demostrar que los niños no aprenden a leer y escribir de manera mecánica o memorística, sino a partir de un proceso constructivo y evolutivo. A diferencia de los enfoques tradicionales, que consideran la enseñanza de la escritura como la simple transmisión de reglas ortográficas y fonéticas, Ferreiro y Teberosky evidenciaron que los niños desarrollan hipótesis propias sobre el sistema de escritura antes de comprender completamente su funcionamiento. A partir de estudios realizados con niños en edad preescolar y escolar, identificaron que el aprendizaje de la escritura no ocurre de manera homogénea ni inmediata, sino que los niños atraviesan distintas etapas de conceptualización, en las cuales reconstruyen su conocimiento sobre la relación entre el lenguaje oral y el lenguaje escrito. Estas etapas incluyen la escritura presilábica, en la que los niños usan símbolos o grafías sin una correspondencia clara con los sonidos del habla, la escritura silábica, en la que comienzan a asociar algunas letras con sílabas, la escritura silábico-alfabética, en la que combinan sílabas con letras individuales, y finalmente la escritura alfabética, en la que logran establecer una relación clara entre los fonemas y los grafemas.

Ferreiro (1999) sostiene que este proceso no es lineal ni automático, sino que depende de la interacción del niño con el lenguaje escrito en su entorno. Los niños que

tienen mayor exposición a textos escritos en su vida cotidiana, ya sea a través de libros, etiquetas, anuncios o interacciones con adultos alfabetizados, desarrollan sus hipótesis sobre la escritura de manera más rápida y eficaz. Esta teoría pone en evidencia la importancia de crear ambientes alfabetizadores ricos en textos y experiencias de lectura y escritura, ya que el aprendizaje no ocurre únicamente en la escuela, sino también en el contexto social y cultural en el que los niños se desenvuelven. Desde esta perspectiva, la enseñanza de la alfabetización en el primer grado debe partir del conocimiento previo que los niños tienen sobre la escritura, respetando su proceso de construcción y brindando oportunidades para que puedan explorar, reflexionar y modificar sus hipótesis a medida que interactúan con el lenguaje escrito de manera significativa.

Otro de los aportes fundamentales de la teoría psicogenética es que desafía la visión tradicional de que la enseñanza de la escritura debe iniciarse con la enseñanza de letras y sílabas de forma aislada. Ferreiro y Teberosky (1979) enfatizan que los niños deben estar en contacto con textos completos y funcionales, en los que la escritura tenga una intención comunicativa real. De esta manera, los docentes deben diseñar situaciones de enseñanza en las que los niños participen activamente en la lectura y producción de textos auténticos, como cuentos, cartas, listas y carteles, para que comprendan la función social del lenguaje escrito. Esta concepción se relaciona con los enfoques actuales de alfabetización que promueven el uso de prácticas sociales del lenguaje, en las que la lectura y la escritura se enseñan en contextos significativos y no como ejercicios aislados.

La teoría psicogenética de Ferreiro y Teberosky (1979) sostiene que el aprendizaje de la escritura es un proceso evolutivo, en el que los niños construyen

activamente su conocimiento a partir de su interacción con el lenguaje escrito. Esta perspectiva ha tenido un impacto significativo en la enseñanza de la alfabetización, al reconocer que los niños no son receptores pasivos de información, sino sujetos que exploran y transforman el conocimiento a través de su experiencia. La enseñanza de la escritura en primer grado debe considerar este proceso, permitiendo que los niños participen en actividades de lectura y escritura auténticas, en las que puedan probar sus hipótesis sobre el lenguaje escrito y avanzar en su desarrollo alfabetizador de manera natural y significativa.

1.3.2. Enfoque sociocultural de Vygotski (1993)

El enfoque sociocultural de Vygotski (1993) plantea que el aprendizaje de la lectura y la escritura no ocurre de manera aislada, sino que es un proceso mediado por la interacción social y la cultura. Vygotski sostiene que el desarrollo cognitivo de los niños está determinado por las herramientas culturales y las relaciones que establecen con los demás, por lo que la alfabetización se construye a través de la comunicación y la participación en prácticas letradas dentro de la comunidad. Uno de los conceptos clave en esta teoría es la Zona de Desarrollo Próximo (ZDP), que se refiere a la distancia entre lo que un niño puede hacer por sí mismo y lo que puede lograr con la ayuda de un adulto o un compañero más experimentado. En este sentido, la alfabetización inicial requiere de la mediación de un docente o de un entorno alfabetizador que brinde apoyo y guíe a los niños en su proceso de adquisición del lenguaje escrito.

Desde este enfoque, el aprendizaje de la lectura y la escritura no se concibe como la simple memorización de letras y sonidos, sino como un proceso de construcción activa en el que el niño participa a través de interacciones con textos y con otras personas.

Vygotski enfatiza la importancia del andamiaje, que es el apoyo temporal que los adultos o compañeros brindan a los niños para facilitar su aprendizaje. En la alfabetización inicial, este andamiaje se refleja en estrategias como la lectura en voz alta compartida, el modelado de la escritura por parte del docente y el trabajo en grupos colaborativos en los que los estudiantes puedan intercambiar conocimientos y reflexionar sobre el lenguaje.

Otro aspecto fundamental del enfoque sociocultural es la relación entre el lenguaje oral y el lenguaje escrito. Vygotski señala que la escritura no es una habilidad separada de la oralidad, sino una extensión del lenguaje hablado que permite a los individuos comunicarse de manera más elaborada y reflexiva. Por ello, la alfabetización debe estar ligada al desarrollo del lenguaje oral, fomentando actividades en las que los niños puedan expresar ideas, contar historias y dialogar sobre los textos que leen y escriben. La interacción con textos diversos y la exposición a diferentes géneros discursivos enriquecen la comprensión del sistema de escritura y facilitan el proceso de aprendizaje.

También resalta la importancia del contexto en el que se desarrolla la alfabetización. La escuela, la familia y la comunidad juegan un papel crucial en la construcción del conocimiento sobre la escritura, ya que los niños aprenden a leer y escribir dentro de un entorno en el que el lenguaje tiene una función específica. En este sentido, Vygotski argumenta que la alfabetización debe enseñarse en situaciones significativas, en las que los niños comprendan la utilidad de la lectura y la escritura en su vida cotidiana. Esta perspectiva se opone a los métodos tradicionales que reducen el aprendizaje de la escritura a ejercicios mecánicos, sin conexión con la realidad del estudiante

El enfoque sociocultural de Vygotski (1993) sostiene que la alfabetización es un proceso mediado por la interacción social y el uso de herramientas culturales que permiten a los niños apropiarse del lenguaje escrito. La enseñanza de la lectura y la escritura en el primer grado debe considerar la importancia del andamiaje, la relación entre oralidad y escritura, y el papel del contexto en el aprendizaje. A partir de esta perspectiva, los docentes deben generar oportunidades para que los niños participen en prácticas letradas auténticas, en las que la escritura tenga un propósito comunicativo real y donde el aprendizaje ocurra en un ambiente colaborativo y significativo.

1.3.3 Pedagogía crítica de Freire (1972)

La pedagogía crítica de Freire (1972) plantea que la alfabetización no es solo un proceso técnico de aprendizaje de la lectura y la escritura, sino un acto de concienciación y transformación social. Según Freire, la educación tradicional tiende a reproducir un modelo bancario, en el que el docente transmite conocimientos de manera unidireccional y los estudiantes actúan como receptores pasivos de la información. En contraposición, Freire propone una educación dialógica, en la que el aprendizaje se construye a través de la interacción y la reflexión crítica sobre la realidad. Desde esta perspectiva, la alfabetización debe ir más allá de la decodificación de signos lingüísticos y convertirse en una herramienta para que los individuos comprendan su entorno, desarrollen pensamiento crítico y participen activamente en la transformación de su contexto social.

Freire sostiene que la enseñanza de la lectura y la escritura debe partir del contexto y la experiencia de los estudiantes, utilizando palabras y textos que tengan sentido dentro de su vida cotidiana. A través del método de alfabetización basado en palabras generadoras, se busca que los estudiantes aprendan a leer y escribir a partir

de términos que les sean familiares y que tengan un significado profundo en su realidad. Este enfoque favorece una alfabetización en la que los niños no solo adquieren habilidades lingüísticas, sino que también desarrollan la capacidad de cuestionar su entorno y dialogar sobre los problemas que les afectan. La alfabetización, según Freire, es un acto político, ya que permite a los sujetos leer el mundo antes que las palabras, es decir, interpretar críticamente su realidad y asumir un papel activo en la sociedad.

Otro aspecto fundamental de la pedagogía crítica es la relación entre educación y liberación. Freire argumenta que la alfabetización debe ser un proceso emancipador, en el que los estudiantes no solo reciban conocimientos, sino que también construyan su propio aprendizaje a partir de la conciencia crítica. Para ello, el diálogo es un elemento esencial, ya que permite el intercambio de ideas y la construcción colectiva del conocimiento. En este sentido, el docente deja de ser un simple transmisor de información y se convierte en un facilitador del aprendizaje, promoviendo la reflexión y el análisis crítico.

En el contexto de la alfabetización en primer grado, la pedagogía crítica implica que los niños deben aprender a leer y escribir en situaciones significativas, en las que el lenguaje tenga una función comunicativa real y no se limite a ejercicios mecánicos. La enseñanza debe fomentar la exploración de textos diversos, la producción escrita con propósito y la vinculación de la alfabetización con la vida cotidiana. Freire (1972) enfatiza que la alfabetización debe ser un proceso humanizador, en el que los estudiantes se reconozcan como sujetos capaces de comprender y transformar el mundo a través del lenguaje.

La pedagogía crítica de Freire (1972) sostiene que la alfabetización no solo debe ser vista como un proceso técnico, sino como una herramienta de liberación que permita a los individuos interpretar y transformar su realidad. La enseñanza de la lectura y la escritura en el primer grado debe orientarse hacia la construcción del pensamiento crítico, promoviendo una educación basada en el diálogo, la reflexión y el compromiso con el entorno. Desde esta perspectiva, la alfabetización inicial no solo es un medio para el acceso a la educación formal, sino un derecho fundamental para el desarrollo de ciudadanos autónomos, críticos y participativos.

1.3.4. Enfoque funcional del lenguaje de Halliday (1975)

Las estrategias y enfoques para la enseñanza de la alfabetización han evolucionado a lo largo del tiempo, incorporando diversas metodologías que buscan responder a las necesidades de los estudiantes en el proceso de aprendizaje de la lectura y la escritura. Entre los enfoques más relevantes se encuentra el método fonético, que se basa en la correspondencia entre grafemas y fonemas, permitiendo a los niños decodificar palabras a partir del reconocimiento de sonidos. Este enfoque ha sido ampliamente utilizado en la educación inicial debido a su énfasis en la conciencia fonológica, aunque ha sido criticado por centrarse en la decodificación sin atender suficientemente a la comprensión del significado de los textos. En contraste, el método global propone que los niños aprendan a leer a partir de palabras y frases completas, promoviendo la comprensión desde el inicio del proceso de alfabetización. Según Smith (1978), este enfoque facilita el reconocimiento de patrones lingüísticos y el uso contextual del lenguaje, aunque puede representar dificultades para aquellos estudiantes que requieren una enseñanza más estructurada del código escrito.

Por otro lado, el enfoque constructivista, basado en la teoría psicogenética de Ferreiro y Teberosky (1979), sostiene que los niños construyen progresivamente su conocimiento sobre el sistema de escritura a partir de sus interacciones con el lenguaje escrito en diferentes contextos. En este sentido, la enseñanza de la alfabetización debe permitir que los estudiantes formulen y reformulen hipótesis sobre la escritura, explorando textos auténticos y participando en situaciones de lectura y escritura significativas. Este enfoque enfatiza el papel del docente como mediador del aprendizaje, proporcionando oportunidades para que los niños experimenten con la escritura y la lectura de manera autónoma y reflexiva. De manera complementaria, el enfoque sociocultural, basado en los postulados de Vygotski (1993), resalta la importancia de la interacción social en la adquisición de la lectura y la escritura, considerando que los niños aprenden en un entorno de diálogo y colaboración en el que la mediación de adultos y compañeros es fundamental para su desarrollo alfabetizador.

Dentro de las estrategias didácticas recomendadas para la alfabetización inicial, se destacan la lectura compartida, en la que los docentes modelan la lectura en voz alta para que los estudiantes observen la segmentación de palabras, la entonación y la comprensión global del texto, la escritura emergente, que permite a los niños expresar sus ideas por escrito desde edades tempranas sin restricciones formales estrictas, y el uso de textos funcionales y literarios, que expone a los estudiantes a distintos géneros discursivos y propicia el desarrollo de habilidades lectoras y escritoras en contextos reales de comunicación. Además, se enfatiza el uso de materiales variados, como cuentos, periódicos, afiches y carteles, que enriquecen la experiencia alfabetizadora y fomentan el interés por la lectura y la escritura.

En el contexto del primer grado de primaria, es fundamental que la enseñanza de la alfabetización se base en un enfoque equilibrado que integre la conciencia fonológica, la comprensión lectora y la producción escrita de manera progresiva. La combinación de estrategias de enseñanza explícitas, en las que los docentes brindan instrucción directa sobre el sistema de escritura, con experiencias de alfabetización en contextos auténticos, donde los niños puedan aplicar el lenguaje escrito en situaciones significativas, favorece el desarrollo de una alfabetización funcional y crítica. En este sentido, la enseñanza de la alfabetización no debe limitarse a ejercicios mecánicos de copia y repetición, sino que debe fomentar la exploración del lenguaje, la creatividad y la participación activa de los estudiantes en su proceso de aprendizaje.

Las estrategias y enfoques para la enseñanza de la alfabetización han transitado desde modelos tradicionales centrados en la decodificación hasta enfoques más integradores que consideran la alfabetización como un proceso sociocultural, constructivo y significativo. La enseñanza de la lectura y la escritura en el primer grado debe incorporar metodologías que permitan a los niños comprender y utilizar el lenguaje escrito en diversos contextos, promoviendo la autonomía, la reflexión y la interacción social. Un enfoque didáctico equilibrado, que combine la enseñanza estructurada del código escrito con experiencias de lectura y escritura auténticas, garantiza un proceso de alfabetización inicial más sólido y efectivo, facilitando el desarrollo de competencias lectoras y escritoras fundamentales para el éxito académico y social de los estudiantes.

1.3.5 Plan y Programa de Estudios 2022 (Nueva Escuela Mexicana - NEM)

El Plan y Programa de Estudios 2022 de la Nueva Escuela Mexicana (NEM) establece un enfoque educativo basado en la equidad, la inclusión y la formación integral

de los estudiantes, considerando la alfabetización inicial como un proceso esencial para el desarrollo del pensamiento crítico y la participación ciudadana. La NEM concibe la alfabetización no solo como la enseñanza de la lectura y la escritura, sino como la incorporación de los niños a una comunidad letrada en la que el lenguaje se utiliza como una herramienta de comunicación, aprendizaje y transformación social. En este sentido, el enfoque de alfabetización planteado en el Plan 2022 se aleja de los métodos tradicionales centrados exclusivamente en la decodificación de signos y apuesta por una enseñanza situada, en la que los estudiantes interactúan con textos diversos en contextos significativos y funcionales.

El currículo de la NEM se organiza en Campos Formativos, siendo el de Lenguajes el que aborda el aprendizaje de la alfabetización desde una perspectiva integral. Este campo formativo enfatiza que la lectura y la escritura deben enseñarse a partir de prácticas sociales del lenguaje, en las que los niños participen en situaciones comunicativas reales y utilicen el lenguaje escrito con distintos propósitos. De acuerdo con la Secretaría de Educación Pública (SEP, 2022), el desarrollo de la alfabetización en el primer grado de primaria debe considerar la diversidad lingüística y cultural del país, promoviendo el aprendizaje de la lengua escrita en un ambiente de respeto y valoración de las diferentes formas de comunicación. Además, el enfoque pedagógico del Plan 2022 se fundamenta en el aprendizaje colaborativo y en la exploración del lenguaje a través de textos auténticos, evitando los ejercicios mecánicos de memorización y copia que han caracterizado los modelos educativos tradicionales.

El Plan de Estudios 2022 también establece la importancia de integrar la alfabetización con otros ámbitos del conocimiento, evitando la fragmentación del

aprendizaje. En este sentido, la enseñanza de la lectura y la escritura no se limita al campo de Lenguajes, sino que se vincula con otras áreas como el conocimiento del medio, la educación socioemocional y la formación en valores, lo que permite que los niños desarrollen una comprensión más amplia del lenguaje y sus aplicaciones en la vida cotidiana. Asimismo, la NEM incorpora Ejes Articuladores que transversalizan el currículo y que tienen un impacto directo en la alfabetización inicial. Entre ellos destacan la inclusión, que garantiza que todos los estudiantes tengan acceso a experiencias de lectura y escritura significativas, el pensamiento crítico, que fomenta el análisis y la interpretación de los textos desde una perspectiva reflexiva, y la interculturalidad crítica, que promueve la valoración de la diversidad lingüística y cultural en la enseñanza de la alfabetización.

El enfoque didáctico de la alfabetización en la NEM se basa en el uso de estrategias que permitan a los estudiantes desarrollar su competencia lectora y escritora en un ambiente de exploración y construcción del conocimiento. Se fomenta el uso de proyectos de lectura y escritura, en los que los niños puedan interactuar con distintos géneros textuales y producir sus propios escritos con propósitos específicos. Además, se recomienda la utilización de materiales diversos, como cuentos, revistas, folletos, recursos digitales y textos informativos, para enriquecer el entorno alfabetizador y fortalecer la comprensión lectora. Otra estrategia clave en la enseñanza de la alfabetización en la NEM es la promoción de la lectura en voz alta y la escritura colaborativa, lo que permite a los niños familiarizarse con las estructuras del lenguaje escrito y mejorar su expresión escrita de manera progresiva.

En lo que respecta a la evaluación de la alfabetización, el Plan y Programas de la NEM establecen un modelo de evaluación formativa y continua, en el que se prioriza el seguimiento del proceso de aprendizaje de los estudiantes y se reconoce la diversidad de ritmos y estilos de aprendizaje. A diferencia de los enfoques tradicionales que se centran en la medición de resultados a través de pruebas estandarizadas, la NEM propone una evaluación centrada en la observación, el análisis de producciones escritas y la interacción con textos, lo que permite valorar el desarrollo de la alfabetización de manera más integral y contextualizada.

El Plan y Programa de Estudios 2022 de la Nueva Escuela Mexicana establece un enfoque de alfabetización que trasciende la enseñanza mecánica de la lectura y la escritura, promoviendo un aprendizaje situado, colaborativo e interdisciplinario. La alfabetización inicial se concibe como un proceso social y cultural en el que los niños construyen su conocimiento a partir de su interacción con textos significativos y de la participación en comunidades lectoras y escritoras. La enseñanza de la alfabetización en primer grado debe responder a las necesidades e intereses de los estudiantes, garantizando su acceso a un entorno alfabetizador rico en materiales y experiencias de lectura y escritura. Con este enfoque, la NEM busca formar ciudadanos críticos, reflexivos y comprometidos con su realidad, a través de una educación que les permita comprender, interpretar y transformar el mundo a través del lenguaje.

CAPÍTULO DOS

MARCO METODOLÓGICO

2. I. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

La alfabetización es una habilidad esencial que marca el inicio del desarrollo académico y personal de los niños, ya que les permite acceder al conocimiento, comunicarse efectivamente y participar activamente en su entorno. En el contexto del primer grado de primaria, la alfabetización adquiere una relevancia especial, pues representa el punto de partida en la adquisición de habilidades fundamentales como la lectura y la escritura. Sin embargo, en muchas escuelas públicas de México, especialmente en comunidades con contextos socioeconómicos desfavorecidos, se observan dificultades significativas en el proceso de alfabetización inicial, lo que repercute en el desempeño escolar de los estudiantes a lo largo de su trayectoria educativa.

En el primer grado de primaria, los docentes suelen enfrentar desafíos relacionados con el nivel de preparación previa de los estudiantes. En comunidades rurales y urbanas marginadas, es común que los niños lleguen al primer grado sin haber asistido a preescolar o con habilidades de lenguaje limitadas. Según datos del Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (INEE, 2020), el 35% de los niños de primer grado en zonas rurales no reconoce las letras del abecedario ni identifica sonidos básicos del lenguaje. Esta situación genera una brecha de aprendizaje que dificulta la adquisición de competencias lectoras y escritoras.

En el aula, esto se traduce en un aumento de la carga pedagógica para los docentes, quienes deben atender simultáneamente a estudiantes con niveles de

conocimiento dispares, en ocasiones sin los recursos necesarios para implementar estrategias diferenciadas. Además, la falta de participación activa de los padres de familia, debido a limitaciones económicas o educativas, intensifica el problema.

A nivel comunitario, la alfabetización limitada tiene un impacto social, ya que perpetúa ciclos de desigualdad al restringir las oportunidades de los niños para acceder a mejores niveles educativos y laborales. Este problema se agrava en contextos multigrado, donde los recursos son aún más escasos y los docentes enfrentan mayores retos para personalizar la enseñanza.

Diversos estudios han documentado las consecuencias de una alfabetización deficiente en la educación primaria. Por ejemplo, la Encuesta Nacional de Hogares (INEGI, 2022) reporta que el 40% de los estudiantes de primer grado no alcanza los estándares mínimos de lectura al final del ciclo escolar. Además, el Programa para la Evaluación Internacional de los Estudiantes (PISA, 2018) identificó que los alumnos que presentan rezagos en la alfabetización inicial tienen el doble de probabilidades de abandonar la escuela en comparación con aquellos que dominan estas habilidades desde el inicio.

Estos datos reflejan la gravedad del problema en el contexto mexicano, donde la falta de alfabetización afecta directamente el rendimiento académico y el bienestar emocional de los estudiantes. Desde una perspectiva teórica, autores como Emilia Ferreiro y Ana Teberosky han señalado que el aprendizaje de la lengua escrita en los primeros años es un proceso complejo que requiere un ambiente educativo estimulante y estrategias pedagógicas bien fundamentadas. Sin embargo, las condiciones materiales y pedagógicas en muchas escuelas no cumplen con estos requerimientos.

La investigación se llevará a cabo en la Escuela Primaria Urbana Federal "Profr. Ramón Mendoza Herrera", ubicada en Avenida Mártires de Cananea s/n, Colonia Indeco, Villahermosa, Tabasco. Este plantel se encuentra en una zona urbana de la capital del estado, caracterizada por una población mayoritariamente de clase media-baja. La comunidad educativa está compuesta por estudiantes provenientes de familias trabajadoras, muchas de las cuales enfrentan limitaciones económicas y educativas que impactan en el apoyo que pueden brindar al aprendizaje de sus hijos.

La escuela cuenta con una infraestructura básica adecuada para la enseñanza, aunque presenta carencias en recursos pedagógicos modernos, como materiales de apoyo y tecnología educativa, necesarios para enriquecer el proceso de alfabetización. En el aula de primer grado, en particular, se observan retos como la heterogeneidad en los niveles de preparación previa de los estudiantes, ya que algunos llegan con conocimientos básicos adquiridos en el preescolar, mientras que otros inician desde cero.

La selección de esta institución para la investigación responde a su representatividad en el contexto urbano de Tabasco, donde se enfrentan problemáticas comunes relacionadas con la alfabetización inicial. Además, su ubicación facilita la recopilación de datos cualitativos y cuantitativos que permitirán analizar el impacto de los factores socioculturales y pedagógicos en el desarrollo de habilidades de lectura y escritura en los estudiantes.

En este contexto, la investigación busca identificar las barreras que enfrentan los docentes y alumnos, evaluar las estrategias existentes y diseñar propuestas pedagógicas que puedan implementarse de manera efectiva en escuelas similares.

Con base en los aspectos anteriores, se plantea el siguiente cuestionamiento:

- ¿Cuáles son las principales barreras que enfrentan los estudiantes y docentes en el proceso de alfabetización en primer grado de primaria en contextos desfavorecidos?
- ¿Qué estrategias pedagógicas podrían implementarse para fortalecer el aprendizaje de la lectura y la escritura en este nivel educativo?
- ¿De qué manera impacta el contexto sociocultural y económico en el desarrollo de habilidades de alfabetización en primer grado?

Este planteamiento busca profundizar en las causas del problema, explorar soluciones viables y proponer estrategias pedagógicas que contribuyan al fortalecimiento de la alfabetización inicial.

2.2. JUSTIFICACIÓN

La alfabetización en primer grado de primaria constituye un pilar fundamental para el desarrollo educativo y social de los estudiantes, ya que marca el inicio de su camino hacia el aprendizaje autónomo y su integración en la sociedad del conocimiento. La importancia de abordar esta temática radica en su impacto a largo plazo en las trayectorias académicas y personales de los niños. En este sentido, esta investigación sobre la importancia de la alfabetización en primer grado de primaria, específicamente en la Escuela Primaria Urbana Federal "Profr. Ramón Mendoza Herrera" de Villahermosa, Tabasco, busca no solo entender las barreras y desafíos en este proceso, sino también contribuir al diseño de estrategias pedagógicas efectivas que favorezcan el aprendizaje en un contexto urbano.

La relevancia de esta investigación radica en que la alfabetización es la base de todas las demás habilidades académicas. Sin una alfabetización sólida, los estudiantes enfrentan dificultades para comprender y aprender en otras áreas, lo que limita sus oportunidades de desarrollo personal y profesional. Según el INEE (2020), en México, más del 30% de los estudiantes de primer grado terminan el ciclo escolar sin haber alcanzado un nivel adecuado de comprensión lectora, lo cual representa un problema urgente en el sistema educativo.

Además, este problema no solo afecta al ámbito educativo, sino que también tiene implicaciones sociales y económicas. Una alfabetización limitada perpetúa los ciclos de pobreza y desigualdad, dificultando la movilidad social y la inclusión. En la comunidad de la colonia Indeco, donde se ubica la escuela, estas realidades se evidencian en la falta de recursos educativos y en la necesidad de fortalecer el vínculo entre las familias y el aprendizaje escolar.

Esta investigación servirá para comprender mejor los factores que influyen en el éxito o fracaso del proceso de alfabetización en primer grado. Los hallazgos permitirán identificar áreas críticas que requieren intervención, como la capacitación docente, los métodos de enseñanza, la participación de los padres y las condiciones materiales de la escuela.

Desde un punto de vista práctico, la investigación proporcionará herramientas y recomendaciones a los docentes para mejorar sus prácticas pedagógicas. Desde un enfoque teórico, se enriquecerá el conocimiento sobre la alfabetización inicial en contextos urbanos, lo cual puede ser aplicable en otras instituciones con características

similares. Asimismo, los resultados podrían servir como base para futuras investigaciones en educación primaria.

Al investigar este problema, se busca generar soluciones viables para superar las barreras que enfrentan los estudiantes en el proceso de alfabetización. Entre los aspectos que se pretenden abordar están:

Diseñar estrategias pedagógicas que se adapten al contexto sociocultural de la escuela.

Proponer formas de involucrar a las familias en el proceso educativo.

Analizar las necesidades de capacitación docente en la enseñanza de la alfabetización inicial.

Estas soluciones contribuirán a cerrar las brechas de aprendizaje entre los estudiantes y a mejorar el rendimiento escolar general, lo que, en última instancia, impactará positivamente en la calidad de vida de los niños.

Los beneficiarios directos de esta investigación son los estudiantes de primer grado, quienes tendrán acceso a estrategias de enseñanza más efectivas y personalizadas. Asimismo, los docentes podrán contar con herramientas teóricas y prácticas que facilitarán su labor en el aula, reduciendo el estrés asociado a los desafíos de la alfabetización inicial.

De manera indirecta, las familias también se verán beneficiadas, ya que la mejora en el desempeño escolar de los niños fortalecerá su confianza y su participación en el proceso educativo. Por último, las autoridades educativas y otros

actores del sistema educativo podrán utilizar los resultados como referencia para diseñar políticas y programas que favorezcan la alfabetización en contextos urbanos.

Esta investigación es novedosa porque se enfoca en un contexto específico, la Escuela Primaria Urbana Federal "Prof. Ramón Mendoza Herrera", y busca proponer soluciones prácticas adaptadas a las particularidades socioculturales y económicas de esta comunidad urbana en Villahermosa, Tabasco. Además, integra un enfoque multidimensional que considera la participación activa de los docentes, los estudiantes y las familias, lo que la distingue de estudios que abordan la alfabetización únicamente desde una perspectiva técnica o pedagógica.

Con esta investigación, se busca no solo documentar el problema, sino también generar un impacto positivo y tangible en la comunidad educativa, sentando un precedente para futuras iniciativas en escuelas similares.

2.3 OBJETIVOS

2.3.1 Objetivo General:

Analizar la importancia de la alfabetización en primer grado de primaria como base para el desarrollo cognitivo, social y emocional de los estudiantes, con el propósito de proponer estrategias pedagógicas efectivas que favorezcan su aprendizaje y bienestar.

3.2 Objetivos Específicos:

Identificar los principales desafíos que enfrentan los docentes y estudiantes en el proceso de alfabetización en primer grado, considerando aspectos contextuales, pedagógicos y socioemocionales. (Comprender)

Examinar los enfoques teóricos y metodológicos que sustentan la alfabetización inicial en el contexto educativo actual, con base en la literatura y experiencias empíricas. (Analizar)

Diseñar propuestas pedagógicas innovadoras que promuevan el desarrollo integral de las habilidades de lectura y escritura en los estudiantes de primer grado, considerando sus necesidades y contextos. (Crear)

Evaluar la efectividad de las estrategias de alfabetización implementadas en escuelas primarias, mediante la recolección y análisis de datos cualitativos y cuantitativos. (Evaluar)

Promover una reflexión crítica entre los docentes sobre las prácticas de enseñanza de la alfabetización, fomentando una mejora continua en los procesos educativos. (Emancipar).

2.4 HIPÓTESIS

Se supone que la alfabetización en primer grado de primaria es un proceso influenciado por una combinación de factores socioculturales, pedagógicos y emocionales que determinan el nivel de desarrollo de las habilidades lectoras y escritoras en los estudiantes. La implementación de estrategias pedagógicas contextualizadas, junto con el involucramiento activo de las familias y el uso adecuado de los recursos escolares, puede favorecer significativamente este proceso, mejorando el rendimiento académico y la motivación de los alumnos.

Esta hipótesis parte de la idea de que la alfabetización no es un proceso uniforme, sino que varía según las características individuales de los niños, el entorno social en el

que crecen y las prácticas educativas implementadas en el aula. Por tanto, entender estas dinámicas permitirá identificar oportunidades para fortalecer el aprendizaje y proponer soluciones adaptadas al contexto de la Escuela Primaria Urbana Federal "Prof. Ramón Mendoza Herrera".

2.5 DISEÑO DE INVESTIGACIÓN

En esta investigación se identifican dos variables principales. La variable independiente es el uso de estrategias de alfabetización, que comprende las metodologías, técnicas y enfoques pedagógicos aplicados en la enseñanza de la lectura y escritura en primer grado de primaria. La variable dependiente es el nivel de alfabetización de los estudiantes, reflejado en su capacidad para reconocer letras, formar palabras, comprender textos y expresarse por escrito. Además, se consideran variables intervinientes como los factores socioculturales (nivel educativo de los padres y acceso a materiales de lectura), los recursos escolares (disponibilidad de libros y apoyo docente), la capacitación de los maestros en estrategias de alfabetización y la motivación de los estudiantes, elementos que pueden influir en el proceso de aprendizaje.

La alfabetización es el proceso mediante el cual los individuos adquieren habilidades de lectura y escritura, fundamentales para su desarrollo académico y social (Cassany, 2006). En este contexto, las estrategias de alfabetización se refieren a los métodos pedagógicos que se refieren a los métodos pedagógicos diseñados para facilitar la enseñanza inicial de la lectura y escritura, tales como el método fonético, el global y el silábico (Ferreiro & Teberosky, 1999). Además, el nivel de alfabetización en los estudiantes. En los estudiantes de primer grado se mide a través de su capacidad para reconocer letras, formar palabras y comprender textos básicos (Solé, 2012). Otros

conceptos claves incluyen los factores socioculturales que engloban contexto familiar, que engloban el contexto familiar y comunitario que influye en el aprendizaje, y los recursos escolares, que hacen referencia a los materiales y apoyo docente disponibles para fortalecer el proceso de enseñanza (Vygotsky, 1978). Finalmente, la motivación del estudiante. se considera un elemento esencial ense considera un elemento esencial en la adquisición de habilidades lectoras, ya que influye en la disposición y el interés por aprender (Deci & Ryan, 2000).

2.6 Paradigma de investigación

La investigación se desarrolla bajo el paradigma cualitativo, ya que busca comprender a profundidad el fenómeno de la alfabetización en el contexto específico de primer grado de primaria. Este paradigma permite explorar cómo los actores involucrados (estudiantes, docentes y familias) perciben e interactúan con este proceso, centrándose en las experiencias, significados y dinámicas sociales asociadas.

2.7 Enfoque y diseño de investigación

El enfoque que se adaptara en esta investigación combina elementos constructivistas e interpretativos, lo que implica reconocer a los sujetos como agentes activos en la construcción de su aprendizaje y significado (Creswell, 2014). Este marco permite interpretar las experiencias y prácticas pedagógicas en el aula para identificar factores que promuevan o dificulten la alfabetización. Para ello, se emplea un diseño etnográfico combinado con un estudio de caso, integrando ambas perspectivas para profundizar en el fenómeno investigado.

El diseño etnográfico se orienta a comprender las dinámicas sociales y culturales que influyen en el proceso de alfabetización en la Escuela Primaria Urbana Federal

"Profr. Ramón Mendoza Herrera". Esto incluye el análisis del impacto del contexto sociocultural de la comunidad en las prácticas educativas y en el aprendizaje de los estudiantes, considerando cómo estos factores moldean la enseñanza de la lectoescritura (Hammersley & Atkinson, 2019).

Por otro lado, el estudio de caso permite enfocar la investigación en un grupo específico de primer grado, lo que posibilita una exploración detallada de las prácticas pedagógicas, las experiencias de los estudiantes y la interacción entre los diferentes actores educativos, como docentes, padres y estudiantes (Stake, 1995). Este enfoque detallado permite capturar la riqueza y complejidad del fenómeno, generando una comprensión integral y contextualizada de los procesos de alfabetización en el aula.

2.8 Técnicas e instrumentos de recogida de información

El diseño de investigación incluye diversas técnicas e instrumentos que permitirán una recolección de datos integral y contextualizada. La observación será clave, dividiéndose en dos modalidades: participante y no participante. En la primera, el investigador se integrará al aula para observar las dinámicas en tiempo real, prestando atención a las interacciones entre docentes y estudiantes, así como a las estrategias empleadas para fomentar la alfabetización. En la segunda, se adoptará una perspectiva externa para documentar actividades específicas, como sesiones de lectura y escritura.

Las entrevistas también tendrán un papel central. Las entrevistas a profundidad se dirigirán a los docentes con el objetivo de explorar sus percepciones, experiencias y estrategias relacionadas con la enseñanza de la alfabetización. Por su parte, las entrevistas semi-estructuradas se aplicarán a los padres de familia para comprender su participación y apoyo en el proceso de aprendizaje de sus hijos.

Adicionalmente, se llevará a cabo una revisión de documentos que abarcará tanto los materiales generados en el aula, como planeaciones docentes, registros de evaluación y otros recursos utilizados en las actividades de alfabetización. También se analizarán documentos oficiales, como los planes de estudio y normativas educativas, para contextualizar y complementar los hallazgos con un enfoque normativo y pedagógico.

El procedimiento de investigación se llevará a cabo en diversas etapas. En primer lugar, se realizará una fase de diagnóstico, en la que se aplicarán observaciones en el aula para identificar el nivel de alfabetización de los estudiantes y las estrategias utilizadas por los docentes. Posteriormente, se emplearán entrevistas semiestructuradas con docentes y padres de familia para conocer sus percepciones sobre el proceso de enseñanza de la lectura y escritura en primer grado (Hernández Sampieri et al., 2014). La información obtenida será complementada con el análisis documental de planes y programas de estudio, con el fin de contrastar la teoría con la práctica pedagógica. En la siguiente etapa, se realizará el procesamiento y análisis de datos mediante una codificación temática, permitiendo identificar patrones y relaciones entre las estrategias de alfabetización y el desempeño de los estudiantes (Strauss & Corbin, 2002). Finalmente, se llevará a cabo la interpretación de resultados, estableciendo conclusiones que permitan comprender la importancia de la alfabetización en el primer grado de primaria y su impacto en el desarrollo académico de los niños.

La presente investigación se llevará a cabo siguiendo principios éticos fundamentales para garantizar el respeto, la confidencialidad y el bienestar de los participantes. En primer lugar, se solicitará el consentimiento informado a los padres o

tutores de los estudiantes participantes, explicando los objetivos de la investigación, su alcance y la voluntariedad de la participación (Hernández Sampieri et al., 2014). Asimismo, se asegurará la confidencialidad y anonimato de la información obtenida, omitiendo cualquier dato personal que pueda identificar a los participantes. Además, se mantendrá la integridad en el manejo de los datos, evitando cualquier tipo de manipulación que pueda afectar la validez de los resultados (Resnik, 2020). Finalmente, se respetará el principio de no maleficencia, procurando que la investigación no cause ningún daño físico, psicológico o emocional a los involucrados, y garantizando un ambiente de respeto y seguridad durante el proceso de recopilación de información (Bell, 2014).

2.9 Tipo de muestreo, población y tamaño de la muestra

El diseño de la investigación incluye una variedad de instrumentos y enfoques que aseguran una recolección de datos integral y contextualizada. Las guías de observación serán diseñadas para registrar las interacciones en el aula, la implementación de estrategias pedagógicas y la respuesta de los estudiantes. Asimismo, las guías de entrevistas, tanto estructuradas como semi-estructuradas, permitirán indagar aspectos clave con los docentes y las familias. Se complementará con el uso de un diario de campo para documentar reflexiones, percepciones y notas relevantes durante las observaciones y entrevistas. Además, el análisis documental se empleará como instrumento para sistematizar la revisión de materiales oficiales y personales.

La población objetivo estará conformada por estudiantes de primer grado, docentes y padres de familia de la Escuela Primaria Urbana Federal "Profr. Ramón Mendoza Herrera". La muestra seleccionada incluirá un grupo de primer grado,

compuesto por 25 a 30 estudiantes, su docente titular y una muestra representativa de 10 padres de familia. Los criterios de selección garantizarán que los participantes sean relevantes para los objetivos del estudio: los estudiantes deberán estar inscritos en primer grado durante el ciclo escolar en curso; el docente será el titular del grupo y responsable de implementar estrategias de alfabetización; y los padres serán aquellos que participen activamente en el apoyo escolar o manifiesten interés en el proceso educativo.

Se utilizará un muestreo no probabilístico intencional, el cual permitirá seleccionar participantes que mejor aporten información significativa al fenómeno estudiado. Este enfoque asegura que los casos elegidos sean representativos del contexto y los objetivos de la investigación.

El análisis de datos en esta investigación se realizará a través de un enfoque cualitativo, utilizando la codificación temática para identificar patrones y categorías relevantes en la información recopilada (Strauss & Corbin, 2002). En primer lugar, los datos obtenidos mediante observaciones, entrevistas y análisis documental serán organizados y transcritos para su posterior análisis. Luego, se aplicará una codificación abierta, en la que se identificarán conceptos clave relacionados con las estrategias de alfabetización y su impacto en los estudiantes. Posteriormente, se realizará una codificación axial, en la que se establecerán relaciones entre las categorías emergentes, permitiendo una interpretación más profunda de los datos. Finalmente, se llevará a cabo una codificación selectiva, en la que se integrarán los hallazgos principales para responder a los objetivos de la investigación y generar conclusiones fundamentadas (Flick, 2014). Este proceso permitirá comprender de manera detallada cómo influyen las

estrategias de alfabetización en el desarrollo de la lectura y escritura en los estudiantes de primer grado de primaria.

Este diseño metodológico busca comprender a profundidad el proceso de alfabetización en el primer grado en un contexto urbano. Se pretende identificar factores clave que impactan en el proceso y desarrollar propuestas que contribuyan a mejorar las prácticas educativas en el grupo seleccionado.

CAPÍTULO TRES

RESULTADOS Y ANÁLISIS

La presente investigación se llevó a cabo en la Escuela Primaria "Ramón Mendoza Herrera", turno vespertino, ubicada en la colonia Indeco, en el municipio de Centro, Tabasco. En este contexto educativo, se identificó como tema central la importancia de la alfabetización inicial en primer grado de primaria, un asunto de gran relevancia que ha cobrado mayor atención en los últimos años.

El proceso de recolección de información se centró en conocer los factores que influyen directamente en el aprendizaje de la lectura y la escritura en los alumnos de primer grado, así como las posibles consecuencias académicas derivadas de un bajo desarrollo en esta etapa. Esta información fue obtenida mediante entrevistas a docentes y padres de familia, así como a través de la observación directa a los alumnos en el aula.

La sistematización de los datos permitió identificar la influencia que tienen tanto el acompañamiento familiar como la intervención docente en el desarrollo académico de los estudiantes. Estos aspectos resultaron ser clave para comprender el rendimiento escolar en el proceso de alfabetización, lo cual confirma la importancia de la colaboración entre escuela y familia para favorecer el aprendizaje desde los primeros años de formación.

El problema abordado en esta investigación se centró en el grupo de primer grado de la Escuela Primaria "Ramón Mendoza Herrera", turno vespertino. Durante el trabajo de observación, se detectó que algunos estudiantes no han logrado consolidar el proceso de alfabetización inicial, lo cual se refleja no solo en sus dificultades para leer y escribir,

sino también en ciertos comportamientos distintos al resto del grupo, que generaron preocupación y motivaron el desarrollo de este estudio.

El objetivo fue comprender las causas que están limitando el desarrollo de la lectoescritura en estos alumnos, considerando el contexto familiar y escolar que los rodea. Para ello, se analizaron las percepciones, prácticas y retos que enfrentan tanto el docente de grupo como los padres de familia, quienes comparten la responsabilidad de apoyar el proceso alfabetizador.

A partir del análisis de la información recabada, fue posible entender con mayor claridad por qué algunos estudiantes no han logrado avanzar al ritmo esperado en su proceso de alfabetización. Este diagnóstico permitió diseñar estrategias específicas, adaptadas a las necesidades observadas, con el propósito de fortalecer sus aprendizajes y mejorar su rendimiento académico en esta etapa clave de su formación escolar.

Entrevista semi estructurada al docente titular.

¿De qué trata? La entrevista al docente titular aborda la importancia de la alfabetización inicial en los alumnos de primer grado de primaria. A través de sus respuestas, se exploran sus concepciones sobre la enseñanza de la lectura y la escritura, las estrategias que utiliza en el aula, las dificultades que ha identificado en sus estudiantes, así como el papel que juegan el entorno familiar, el contexto escolar y los principios de la Nueva Escuela Mexicana (NEM) en el proceso alfabetizador. El propósito principal de esta entrevista fue conocer de manera directa la experiencia docente frente al grupo y cómo percibe los factores que influyen en el desarrollo de la lectoescritura en sus alumnos.

¿Cuál es su estructura? La entrevista al docente titular está organizada en torno a siete ejes temáticos que permiten explorar de manera integral el proceso de alfabetización en primer grado de primaria. Cada apartado fue diseñado con preguntas específicas que abordan diferentes aspectos relacionados con la enseñanza y el aprendizaje de la lectura y la escritura. El primer eje, denominado “Conceptual (lectura y escritura)”, indaga sobre las concepciones del docente, las estrategias metodológicas que emplea, los materiales que utiliza y los mecanismos de evaluación. El segundo apartado, “Apoyo con la realización de tareas”, se enfoca en el tipo de actividades escolares asignadas y el nivel de acompañamiento que los estudiantes reciben en casa. El tercer eje, “Contexto familiar”, profundiza en las características del entorno familiar de los alumnos y su influencia en el proceso alfabetizador. En el cuarto bloque, “Relación docente-alumno/tutor”, se analiza la interacción entre el maestro, los estudiantes y sus familias, considerando su impacto en el aprendizaje. El quinto apartado, “Ámbito escolar”, aborda los recursos disponibles en la escuela, el ambiente de aula y el respaldo institucional. El sexto eje, “Entorno social”, considera los factores comunitarios y culturales que inciden en el desarrollo de la lectoescritura. Finalmente, el séptimo apartado, correspondiente a la “Nueva Escuela Mexicana (NEM)”, examina la aplicación de sus principios en el aula, como la inclusión, la participación activa y el aprendizaje colaborativo. Esta estructura permitió organizar la información de forma sistemática y coherente, facilitando el análisis y la interpretación de los datos obtenidos.

¿A quién fue aplicado? La entrevista fue aplicada a la docente titular, en el turno vespertino, en el municipio de Centro, Tabasco. Este docente cuenta con una trayectoria en el nivel básico, lo cual aportó una visión amplia y reflexiva sobre los procesos de

enseñanza-aprendizaje relacionados con la alfabetización. Su experiencia frente a grupo y su contacto constante con los alumnos y sus familias lo convierten en una fuente clave para comprender los factores que favorecen o limitan el desarrollo de la lectoescritura en esta etapa escolar.

Entrevista semi estructurada a padres de familia

¿De qué trata? La entrevista a los padres de familia aborda sus percepciones, experiencias y formas de apoyo respecto al proceso de alfabetización de sus hijos en primer grado de primaria. El objetivo principal fue comprender el papel que desempeña la familia en el desarrollo de la lectura y la escritura, así como identificar las condiciones del entorno familiar que pueden favorecer o dificultar dicho proceso. También se exploran las relaciones entre familia y escuela, así como el conocimiento que los padres tienen sobre la Nueva Escuela Mexicana y su participación en ella. A través de sus respuestas, se busca conocer de manera directa las realidades cotidianas de los hogares y su influencia en el rendimiento académico de los estudiantes.

¿Cuál es su estructura? La entrevista está estructurada en siete apartados temáticos que permiten recopilar información de manera organizada y coherente. El primer apartado, "Conceptual (lectura y escritura)", recoge las opiniones de los padres sobre la importancia de que sus hijos aprendan a leer y escribir y sus expectativas en esta etapa escolar. El segundo, "Apoyo con la realización de tareas", se centra en cómo los padres apoyan las tareas escolares en casa y qué dificultades enfrentan. El tercer apartado, "Contexto familiar", aborda el ambiente en el que viven los niños, el nivel educativo de los adultos y los recursos disponibles en el hogar. El cuarto, "Relación docente–alumno/tutor", explora el tipo de comunicación y colaboración que existe entre

los padres y los maestros. El quinto, "Ámbito escolar", analiza cómo perciben los padres el entorno escolar y los recursos con los que cuenta la escuela. El sexto apartado, "Entorno social", indaga sobre las condiciones de la comunidad y el acceso a espacios educativos fuera de la escuela. Finalmente, el séptimo apartado, "Nueva Escuela Mexicana (NEM)", busca conocer el nivel de conocimiento que tienen los padres sobre este modelo educativo y cómo perciben su participación dentro de él.

¿A quién fue aplicado? La entrevista fue aplicada a los padres de familia de los alumnos de primer grado de la Escuela Primaria "Ramón Mendoza Herrera", turno vespertino, ubicada en el municipio de Centro, Tabasco. Se seleccionaron de manera intencional a padres cuyos hijos se encuentran en diferentes niveles del proceso de alfabetización (pre silábico, silábico, silábico-alfabético y alfabético), con el fin de obtener una visión más amplia y diversa del rol que cumple el contexto familiar en el desarrollo de la lectoescritura en esta etapa inicial de la educación básica

Tabla 1

Matriz de análisis-Guía de observación a los alumnos

Categoría	Alumno 1	Alumno 2	Alumno 3	Alumno 4
de análisis				
Conceptual (lectura y escritura)	El alumno participa en las actividades de lectura y escritura, aunque necesita constante guía visual y verbal.	Participa con entusiasmo en las actividades, reconoce varias sílabas comunes y algunas palabras cotidianas.	Es un alumno que ha logrado avances significativos. Escribe palabras completas, aunque con errores ortográficos o comunes. Su lectura es pausada pero comprensiva. Participa activamente en lectura grupal y muestra	Demuestra dominio del nivel alfabético. Lee y escribe frases completas con claridad y coherencia. Participa activamente en la lectura colectiva, lee en voz alta con fluidez básica y comprende lo que lee. Tiene un gusto evidente por la lectura y la escritura, y se muestra seguro
	Reconoce algunas letras aisladas, sobre todo las de su nombre. Muestra interés cuando se le leen cuentos, y aunque no escribe palabras, imita trazos que simulan letras. Se	Intenta leer en voz alta con apoyo del docente o compañeros. Su escritura es silábica, con correspondencia entre algunas letras y sonidos. Interpreta	completa pero con errores ortográficos o comunes. Su lectura es pausada pero comprensiva. Participa activamente en lectura grupal y muestra	activamente en la lectura colectiva, lee en voz alta con fluidez básica y comprende lo que lee. Tiene un gusto evidente por la lectura y la escritura, y se muestra seguro

encuentra en una	imágenes y trata	relaciona	al	realizar
etapa temprana	de asociarlas a	fácilmente	producciones	
de exploración	palabras	imágenes	escritas propias.	
del lenguaje	escritas. Aún	con palabras.		
escrito.	requiere	Muestra		
	retroalimentació	interés por		
	n constante para	escribir		
	mejorar su	frases cortas		
	comprensión.	y es capaz de		
		seguir		
		instrucciones		
		escritas		
		simples.		
Apoyo con	Llega con tareas	Generalmente	Se muestra	Llega
tareas	incompletas o	entrega las	responsable	puntualmente
	con ayuda	tareas	con las tareas	con tareas bien
	evidente de	completas.	escolares.	elaboradas.
	familiares. Su	Manifiesta que	Comenta que	Muestra
	cuaderno	sus padres lo	recibe ayuda	autonomía y
	presenta dibujos	apoyan en casa.	solo cuando	tiene un alto nivel
	y trazos guiados.	Sus materiales	la necesita.	de organización.
	Expresa que le	están ordenados	Tiene un	Menciona que
	cuesta trabajo y	presenta	espacio para	trabaja solo y

	hacer tarea solo, explicaciones estudiar en que sus padres y menciona que básicas de lo que casa y solo revisan lo su familia le trabajó. Se mantiene sus que hace. Sus ayuda. No tiene esfuerzo por materiales en cuadernos un hábito de cumplir, aunque buen estado. reflejan estudio en casa. aún necesita Demuestra comprensión, supervisión para comprensión orden y esfuerzo organizar su de lo que personal. trabajo. trabaja y disfruta compartir lo que hace en casa.
Contexto familiar	Comenta sobre Habla sobre sus Expone que Refleja un su familia con padres y su en su familia entorno frecuencia, apoyo en las valoran alfabetizador. especialmente de tareas. mucho la Menciona que su madre y Menciona que en educación. lee con sus abuelos. Expresa casa hay libros Comenta que padres, que afecto y escolares e su padre le visita bibliotecas seguridad en internet. Aunque cuenta y que tiene casa. Dice que en no leen historias, que cuentos y libros ocasiones le leen diariamente, dice tienen libros informativos en

	cuentos. Sin que su mamá le infantiles, y casa. El	
	embargo, no hay lee a veces antes que siempre acompañamient	
	un hábito claro de de dormir. revisan sus o familiar es	
	lectura ni tareas. El constante y	
	materiales ambiente significativo.	
	suficientes en el familiar	
	hogar. favorece el	
	aprendizaje.	
Relación	Busca ayuda del Sigue Tiene una Muestra	
docente—	docente indicaciones con relación confianza plena	
familia	constantemente y respeto y se cercana y en el maestro.	
	necesita mucho comunica de respetuosa Dialoga, propone	
	acompañamiento forma cordial con con el ideas y colabora	
	. Se muestra el maestro. docente. en dinámicas	
	inseguro al Confía en él para Participa grupales. Se	
	participar y rara resolver dudas y activamente, percibe una	
	vez expresa sus participa con expresa sus relación sólida y	
	ideas sin guía. entusiasmo en ideas con afectiva que	
	Hay buena clase. claridad y favorece su	
	disposición, pero busca al aprendizaje.	
	falta autonomía. maestro	
	cuando tiene	
	dudas.	

Ámbito escolar	Utiliza los materiales del aula con orientación. Juega con otros cuando se le indica, pero necesita apoyo para integrarse. Respeta las reglas básicas con supervisión	Aprovecha los recursos como libros, pizarrón y juegos. Se hace uso funcional del material didáctico. Colabora en grupo y muestra iniciativa. Se adapta bien entre al ritmo de trabajo escolar.	Participa en actividades colectivas y Participa en proyectos y juegos con liderazgo. Respeta las normas y promueve la cooperación	Utiliza todos los recursos del aula con autonomía.
Entorno social	Menciona con frecuencia su colonia y lugares como tiendas o parques. No conoce espacios educativos externos como	Habla ocasionalmente de la biblioteca escolar. Relaciona objetos del entorno con el vocabulario	Participa en celebraciones escolares que reflejan su comunidad. Reconoce personajes, culturales y lo	Identifica su entorno como fuente de aprendizaje. Habla de bibliotecas, museos, centros culturales y lo

	bibliotecas.	No	escolar.	sitios	y relaciona con lo		
	relaciona	el	Comenta	costumbres	que aprende en		
	aprendizaje	con	algunas	locales	en la escuela.		
	su entorno.		festividades	sus			
			comunitarias.	producciones			
				orales	y		
				escritas.			
Nueva	Participa	en	Trabaja	en	Se involucra	Actúa	con
Escuela	juegos		equipo	con	activamente	autonomía, toma	
Mexicana	cooperativos	con	compañeros.	en proyectos.	decisiones	y	
(NEM)	ayuda. Se le	Tiene	actitudes	Reflexiona,	propone	ideas.	
	enseña el respeto	de	solidaridad y	participa	y	Demuestra	
	y la empatía, pero	escucha	a los	colabora.		actitudes	
	requiere refuerzo	demás.	Empieza	Muestra		coherentes	con
	continuo.	No	a	hacer	respeto	e	los principios de
	siempre propone	propuestas	en	inclusión	de	la NEM	como
	ideas.	grupo.		manera		justicia, equidad	
				natural.		e inclusión.	

Fuente: Elaboración propia

Interpretación de la información recabada

Al analizar la información obtenida mediante la guía de observación aplicada a los alumnos de primer grado de la Escuela Primaria “Ramón Mendoza Herrera”, se identificaron claras diferencias en los niveles de avance en el proceso de alfabetización,

desde el nivel pre silábico hasta el alfabético. Estos resultados coinciden con los postulados de Ferreiro y Teberosky (1979), quienes establecen que el aprendizaje de la lengua escrita es un proceso evolutivo, que depende del contacto significativo con el lenguaje, el acompañamiento del adulto y el contexto sociocultural en el que se desenvuelven los niños.

Los alumnos en nivel pre silábico mostraron dificultades importantes para establecer una relación clara entre el sonido y la letra, así como inseguridad al participar en actividades orales o escritas. La observación reveló una baja autonomía, limitada interpretación de imágenes y escaso reconocimiento de su nombre escrito. Esto puede explicarse, según el enfoque sociocultural de Vygotsky (1993), por la falta de mediación en la zona de desarrollo próximo, es decir, la ausencia de apoyo familiar o docente constante que favorezca el avance hacia niveles más complejos.

En contraste, los alumnos con un nivel silábico y silábico-alfabético ya lograban identificar algunas sílabas y formar palabras simples. Se mostraban más participativos en las actividades colectivas y evidenciaban progresos gracias al acompañamiento parcial en casa y al trabajo realizado en el aula. Aquí se hace evidente que la alfabetización inicial no solo depende de las capacidades cognitivas del niño, sino también del entorno que lo rodea. Como lo mencionan autores como Emilia Ferreiro y Margarita Gómez Palacio, la alfabetización requiere de un ambiente alfabetizador que estimule el interés por el lenguaje escrito desde edades tempranas.

Los alumnos en nivel alfabético destacaban por su autonomía, comprensión lectora básica y producción escrita coherente. Estos niños provenían, en su mayoría, de familias con mayor involucramiento en el proceso educativo y con acceso a materiales

de lectura en casa. Esto refuerza lo planteado por Díaz Barriga y Hernández (2002), quienes afirman que el aprendizaje significativo ocurre cuando el conocimiento nuevo se relaciona con experiencias previas y cuando el contexto es favorable para el desarrollo de habilidades.

Otro aspecto observado fue que el desarrollo de la lectoescritura se ve también influenciado por factores socioemocionales y escolares. Por ejemplo, los alumnos con mayor confianza en sí mismos y con relaciones afectivas positivas con el docente, mostraban mayor disposición al aprendizaje. Esto coincide con lo propuesto por la Nueva Escuela Mexicana, que promueve una educación centrada en el alumno, en el respeto, la inclusión y el trabajo colaborativo.

En síntesis, los resultados de la observación permiten confirmar que la alfabetización inicial es un proceso complejo, en el que intervienen diversos factores: el nivel de desarrollo cognitivo del niño, el apoyo familiar, la práctica docente y el contexto social. La presencia o ausencia de estos elementos puede acelerar o frenar el avance en la adquisición del lenguaje escrito, lo que subraya la necesidad de una intervención educativa integral, que articule escuela, familia y comunidad en beneficio del aprendizaje infantil.

Tabla 2

Matriz de análisis - Entrevista aplicada la docente titular sobre las prácticas de alfabetización

Categoría de análisis	Descripción
Conceptual (lectura y escritura)	El docente considera que la alfabetización no solo es la capacidad de leer y escribir, sino también la comprensión del lenguaje como herramienta de comunicación. Destaca que en primer grado se deben sentar las bases del pensamiento crítico a través de la lectura significativa. Utiliza estrategias como el método fonético, juegos, uso del nombre propio, lectura diaria de cuentos y escritura libre. Evalúa de manera continua mediante observación, portafolios, lecturas orales y dictados. Reconoce que varios factores externos, como la falta de apoyo familiar y la escasa motivación, dificultan el avance de algunos estudiantes. Señala que hay una marcada diferencia entre los alumnos que reciben apoyo en casa y los que no. Enfatiza que el acompañamiento familiar es esencial para reforzar la alfabetización. Cuando identifica que un estudiante no cumple con sus tareas o las presenta con errores frecuentes, implementa estrategias de reforzamiento

	dentro del aula, como el trabajo por rincones o tutorías personalizadas, y busca comunicarse directamente con los padres para brindar orientación.
	Describe que los estudiantes provienen de contextos familiares diversos. Algunos padres tienen escolaridad básica, otros media o superior, lo que influye en su forma de apoyar. Señala que muchas familias muestran interés por apoyar a sus hijos, pero no siempre cuentan con las herramientas adecuadas. La comunicación se mantiene por medio de reuniones presenciales, notas en la libreta y mensajes en grupos escolares. Ha notado que cuando los padres se involucran más, el avance de los niños es notable.
Contexto familiar	
	El maestro mantiene una relación de cercanía y respeto con los alumnos, basada en la confianza mutua.
Relación docente– familia	Promueve un ambiente afectivo, lo cual considera fundamental para que los estudiantes se sientan seguros al aprender. Con los padres, mantiene un diálogo constante, busca su participación activa y los orienta en cómo pueden reforzar el aprendizaje desde casa. Valora la construcción de una alianza escuela-familia.
	Menciona que la escuela cuenta con recursos limitados, pero el colectivo docente colabora activamente para

Ámbito escolar	diseñar y compartir materiales didácticos. Se apoya en materiales reciclables, juegos didácticos y tecnología básica. Considera que el ambiente escolar es positivo, cooperativo y que se promueve una cultura de mejora continua entre docentes y alumnos.
Entorno social	Señala que el entorno en el que viven muchos alumnos representa un reto, ya que existen factores como ruido en casa, falta de espacios adecuados para estudiar, poco acceso a libros o internet y en algunos casos, desinterés por parte de los adultos. Aun así, busca contextualizar las actividades escolares con elementos del entorno del alumno para lograr aprendizajes significativos.
Nueva Escuela Mexicana (NEM)	Conoce y aplica los principios de la NEM, como la inclusión, el respeto a la diversidad, el trabajo colaborativo y el aprendizaje basado en proyectos. Promueve la participación activa de los alumnos, la reflexión crítica y la resolución de problemas. Considera que este modelo ayuda a formar estudiantes más comprometidos, responsables y conscientes de su entorno.

Interpretación de la información recabada

La entrevista realizada al docente titular del grupo de primer grado de la Escuela Primaria “Ramón Mendoza Herrera” permitió obtener una visión clara sobre los procesos, desafíos y estrategias relacionados con la alfabetización inicial. Desde el enfoque del maestro, la lectura y escritura no deben entenderse como habilidades mecánicas, sino como procesos integrales de construcción de significados, lo cual se alinea con la teoría de Emilia Ferreiro (1979), quien afirma que el niño construye su conocimiento sobre el sistema de escritura de forma activa y progresiva.

En sus respuestas, el docente expresó que utiliza diversos métodos como el uso del nombre propio, la lectura de cuentos, actividades lúdicas y el dictado de palabras, lo cual refleja un enfoque didáctico basado en el aprendizaje significativo. Esta estrategia coincide con lo planteado por Díaz Barriga y Hernández (2002), quienes señalan que los aprendizajes deben relacionarse con los intereses, conocimientos previos y contexto de los alumnos para que se vuelvan relevantes y duraderos.

El maestro también reconoció la diversidad de niveles de avance entre sus alumnos, lo cual refleja la teoría de los niveles psicogenéticos (pre silábico, silábico, silábico-alfabético y alfabético). A este respecto, explicó que los factores que más influyen en el progreso o estancamiento de sus estudiantes son el acompañamiento familiar, el interés por aprender y el entorno social en el que viven. Esto respalda lo establecido por Vygotsky (1993), quien enfatiza que el aprendizaje ocurre primero en el plano social y luego en el individual, por lo que las interacciones con adultos significativos y con otros niños son fundamentales para el desarrollo de la lectoescritura.

Asimismo, el docente manifestó que, en muchos casos, el escaso apoyo en casa afecta notablemente el rendimiento de los estudiantes. Esta afirmación es coherente con lo expresado por Torres (2006), quien sostiene que la alfabetización no es responsabilidad exclusiva de la escuela, sino que debe ser vista como un proceso conjunto entre escuela, familia y comunidad. El maestro mencionó que, cuando los padres participan activamente, el avance del alumno es notoriamente mayor, incluso si las condiciones económicas no son favorables.

Por otro lado, en cuanto a la implementación del modelo de la Nueva Escuela Mexicana (NEM), el docente señaló que ha incorporado principios como la inclusión, el trabajo colaborativo y el respeto a la diversidad dentro de sus prácticas pedagógicas. Según lo observado, fomenta la participación activa de los alumnos, promueve el pensamiento crítico y adapta las actividades para responder a las diferentes formas de aprender. Este aspecto es consistente con los planteamientos de la NEM, que busca formar estudiantes capaces de aprender en comunidad y desarrollar habilidades socioemocionales que favorezcan su desarrollo integral.

La entrevista al docente permitió confirmar que la alfabetización inicial en primer grado no es un proceso uniforme, sino dinámico y condicionado por múltiples factores. La práctica docente, el apoyo familiar, el ambiente escolar y la aplicación de principios pedagógicos centrados en el alumno son claves para promover el avance en los niveles de lectoescritura. El enfoque del maestro, respaldado por teorías pedagógicas contemporáneas, demuestra un compromiso con la mejora del aprendizaje y la equidad educativa.

Tabla 3

Matriz de análisis de las entrevistas aplicadas a padres de familia para identificar factores que influyen en la alfabetización en primer grado.

Categoría de análisis	Padre del alumno 1	Padre del alumno 2	Padre del alumno 3	Padre del alumno 4
	El padre comentó que él y otros miembros de la familia apoyan a su hijo	El padre reconoce la importancia de la alfabetización inicial y menciona que	El padre expresó que su hijo ya muestra un buen dominio del proceso de lectoescritura,	El padre considera que su hijo ya domina muchas habilidades lectoras y escritoras.
Conceptual (lectura y escritura)	diariamente. Dedicar alrededor de 30 a 45 minutos a las tareas, aunque a veces resulta difícil porque el niño se frustra	ha notado avances desde el inicio del ciclo. Su hijo ya puede escribir sílabas y reconoce algunas palabras, aunque todavía	formando palabras y leyendo frases simples. Considera que es fundamental fortalecer este proceso en primer grado para que se convierta	Afirma que la alfabetización en primer grado es clave para que el niño adquiera autonomía y confianza en sí mismo. Se muestra satisfecho con

pierde el requiere una herramienta los avances
interés apoyo. Para él, que le permita logrados hasta
rápidamente. leer y escribir comunicarse y ahora y valora
Le gustaría representa aprender. la labor del
recibir que su hijo docente
orientación de pueda
la escuela desarrollarse
para saber académica y
cómo ayudar personalmente
mejor.
Vive con
ambos
padres y
abuelos. El
nivel
educativo de
los adultos va
de primaria a
secundaria.
Cuentan con
algunos libros
infantiles, y
aunque no

leen con

mucha

frecuencia,

tratan de

acompañarlo.

El ambiente

familiar es

cálido y hay

disposición

para apoyar.

Dedican Señala que La familia apoya El apoyo en

alrededor de ayudan a su activamente las casa es más

30 a 45 hijo con tareas. Aunque esporádico, ya

minutos a las regularidad, el niño ya es que el niño

tareas, destinando más autónomo, trabaja con

aunque a cerca de una sigue bastante

Apoyo con veces resulta hora al día. A requiriendo independencia.

tareas difícil porque veces no supervisión. A Sin embargo, el

el niño se saben cómo veces se distrae padre

frustra o explicarle, por o quiere menciona que

pierde el lo que terminar rápido. están

interés valoraría El padre disponibles

rápidamente. mucho que la mencionó que cuando lo

	Le gustaría escuela	sería útil contar	necesita y que
	recibir ofreciera	con orientación	contar con
	orientación de estrategias	adicional por	sugerencias del
	la escuela prácticas para	parte del maestro	
	para saber el hogar.	docente.	siempre es
	cómo ayudar		positivo para
	mejor.		mantener el
			interés.
	Vive con Vive con sus	El niño vive con	La familia tiene
	ambos padres y	sus padres,	una dinámica
	padres y hermana	ambos con	estable. El
	abuelos. El mayor. Tienen	estudios de	padre tiene
	nivel estudios de	preparatoria y	estudios
	educativo de secundaria y	universidad.	universitarios y
Contexto	los adultos va preparatoria.	Cuentan con	la madre
familiar	de primaria a En casa hay	varios recursos	preparatoria.
	secundaria. internet y	educativos y	Se promueve la
	Cuentan con acceso a libros	fomentan la	lectura en casa
	algunos libros escolares. Se	lectura diaria. El	y se mantiene
	infantiles, y lee con el niño	padre destacó un	interés
	aunque no unas tres que	activo en el	
	leen con veces por	constantemente	aprendizaje.
	mucha semana. La	hablan con su	Consideran que

	frecuencia,	familia	se	hijo sobre lo que	el	contexto
	tratan	de involucra	en lo	aprende en la	familiar	
	acompañarlo.	escolar.		escuela.	favorece	el
	El ambiente				desarrollo	
	familiar es				académico.	
	cálido y hay					
	disposición					
	para apoyar.					
	El padre	La relación	La		La relación con	
	conoce a la	con la maestra	comunicación		el docente es	
	maestra y se	es cordial.	con la docente		muy positiva.	
	comunica con	Reciben	es fluida y el	Participa	en	
	ella mediante	comentarios	padre se siente	diversas		
	mensajes.	sobre el	escuchado. Ha	actividades y se		
Relación	Menciona que	desempeño	sido invitado a	siente parte del		
docente–	ha recibido	del alumno y	talleres y	proceso		
familia	información	han	considera que	educativo.		
	general sobre	participado en	su participación	Destaca la		
	el progreso	actividades	es valorada.	apertura y el		
	de su hijo, y	escolares	Hay un vínculo	compromiso de		
	aunque la	como ferias de	de confianza y	la maestra por		
	participación	lectura. La	colaboración.	mantener		
	ha	sido	comunicación			

	limitada, está es constante y	informadas a
	dispuesto a efectiva.	las familias.
	colaborar	
	más	
	activamente	
	si se le	
	convoca	
	El padre Menciona que	Considera que La percepción
	percibe la la escuela es	la escuela está del ambiente
	escuela como un lugar	bien organizada escolar es muy
	un espacio positivo,	y que hay positiva. Señala
	seguro y aunque	interés por que la escuela
	amable, limitado en	apoyar a los tiene recursos
	aunque recursos. Aun	alumnos con adecuados,
Ámbito	reconoce que así, el	dificultades. promueve la
escolar	faltan ambiente es	Destaca el participación de
	materiales adecuado y el	trabajo los padres y se
	para apoyar personal	colaborativo del enfoca en
	mejor el docente está	personal atender las
	aprendizaje comprometido	escolar necesidades
	de la con los	individuales de
	lectoescritura. alumnos y sus	los alumnos.
	Considera familias.	

	que	la			
	escuela	hace			
	esfuerzos	por			
	integrar	a los			
	padres.				
	Vive en una	Comenta que,	Visitan		Tiene acceso a
	zona con	aunque hay	ocasionalmente	espacios	
	pocos	una biblioteca	bibliotecas	o educativos	y
	espacios	pública,	no centros	culturales.	
Entorno	culturales.	siempre está	comunitarios. El	Considera que	
social	Menciona que	disponible.	padre está	su entorno es	
	hay ruido	Hacen lo	consciente de	favorable, ya	
	constante en	posible por	cómo el entorno	que permite	
	casa, lo que	reforzar en	influye en la	reforzar lo	
	complica el	casa lo que	la motivación y el	aprendido en la	
	estudio. No	comunidad no	aprendizaje del	escuela con	
	hay acceso	brinda.	niño	actividades	
	cercano a			externas.	
	bibliotecas.				
	Ha	Está	Reconoce que	Tiene una	
	escuchado	familiarizado	los cambios en	visión clara del	
	hablar del	con los	el enfoque han	modelo y	
	modelo en	principios de la	beneficiado a su	observa su	

	juntas escolares. Reconoce que el docente trabaja por proyectos y	NEM. Menciona que ha notado cambios positivos en la forma en que se enseña y	hijo. participación familiar es bien recibida y el aprendizaje es más contextualizado.	La implementación en el aula. Cree que fomenta una educación más inclusiva, activa y cercana al
Nueva Escuela Mexicana (NEM)	valora que se fomente el trabajo en equipo. Considera que la familia puede y debe tener un papel más activo.	que se promueven valores como el respeto y la colaboración.		contexto del alumno.

Fuente: Elaboración propia

Interpretación de la información recabada

Las entrevistas aplicadas a los padres y madres de familia de los alumnos de primer grado evidencian que la alfabetización inicial no solo depende del trabajo escolar, sino también de las condiciones familiares, el entorno social y la participación activa de los tutores en el proceso educativo. De acuerdo con lo planteado por Ferreiro y Teberosky

(1979), los niños construyen el conocimiento escrito a partir de sus experiencias previas y de las interacciones significativas con los textos y con quienes los rodean. En ese sentido, la familia cumple un papel esencial como primer agente alfabetizador.

Los padres entrevistados coinciden en señalar que consideran importante que sus hijos aprendan a leer y escribir en primer grado. Sin embargo, sus niveles de involucramiento y los recursos disponibles en casa varían considerablemente. Aquellos cuyos hijos se encuentran en niveles más avanzados (silábico-alfabético y alfabético) muestran un mayor compromiso con las tareas escolares, cuentan con espacios designados para el estudio y fomentan la lectura en casa. Este patrón se relaciona directamente con lo que afirma Vygotsky (1993) sobre la zona de desarrollo próximo, ya que el apoyo del adulto permite al niño avanzar hacia niveles superiores de aprendizaje.

En cambio, los padres de alumnos con niveles de desarrollo pre silábico o silábico señalan que enfrentan dificultades para apoyar a sus hijos, ya sea por falta de tiempo, de conocimientos o de materiales. Algunos expresan su deseo de recibir orientación por parte de la escuela, lo que demuestra una apertura a participar más activamente si se les brinda acompañamiento. Esta situación refleja lo planteado por Emilia Ferreiro en cuanto a la necesidad de democratizar el acceso a la alfabetización, entendida no solo como una habilidad técnica, sino como una práctica social y cultural que debe estar al alcance de todos.

Otro aspecto importante es que, si bien la mayoría de los padres reconocen al docente como una figura clave en el proceso educativo, la comunicación con la escuela varía. Algunos mantienen contacto constante con el maestro, mientras que otros solo participan cuando se les convoca. Como señala Torres (2006), la colaboración familia-escuela debe

ser constante y recíproca, ya que cuando los padres se sienten parte del proceso, se fortalecen los aprendizajes de los alumnos.

Además, las entrevistas revelan que el entorno familiar y social influye de forma directa en la alfabetización. Las familias que viven en contextos con acceso limitado a bibliotecas, centros culturales o espacios tranquilos para el estudio enfrentan mayores desafíos. Esto confirma lo expuesto por Rodríguez Arocho (2019), quien sostiene que el aprendizaje de la lectoescritura está condicionado por las condiciones sociales y culturales del estudiante, por lo que es responsabilidad del sistema educativo compensar estas desigualdades.

Por último, al abordar la implementación de la Nueva Escuela Mexicana (NEM), algunos padres identifican cambios en las estrategias pedagógicas y valoran que ahora sus hijos trabajen en equipo, desarrollen proyectos y aprendan de forma más participativa. Estos elementos son fundamentales para promover una alfabetización contextualizada, equitativa e inclusiva, como lo propone este modelo educativo.

En resumen, las entrevistas a padres de familia confirman que la alfabetización en primer grado depende de una red de factores que trascienden el aula. El apoyo familiar, el entorno en el que viven los niños, la comunicación con la escuela y la aplicación de enfoques pedagógicos actualizados como los de la NEM, son determinantes para que los estudiantes avancen en su proceso lector y escritor. Por ello, resulta fundamental fortalecer los lazos entre escuela y familia, así como diseñar estrategias que respondan a las realidades sociales y culturales de cada comunidad.

Interpretación general

A partir del análisis de la información obtenida mediante entrevistas a padres de familia y al docente titular, así como la guía de observación aplicada a los alumnos, se confirma que el proceso de alfabetización inicial en primer grado de primaria es un fenómeno complejo, determinado por múltiples factores interrelacionados: el acompañamiento familiar, las prácticas docentes, las condiciones del entorno escolar y las características socioculturales del contexto.

En términos generales, los resultados permiten afirmar que los alumnos con mayor avance en la lectoescritura comparten ciertos elementos en común: familias que se involucran activamente en el proceso educativo, acceso a materiales de lectura en el hogar, confianza en el vínculo maestro-alumno, y un ambiente escolar que favorece la participación y la autonomía. Esta evidencia valida las propuestas teóricas de Emilia Ferreiro (1979), quien sostiene que el desarrollo de la escritura es un proceso constructivo que se nutre de las interacciones con el entorno social y cultural. Asimismo, lo expresado por Vygotsky (1993) sobre la zona de desarrollo próximo resulta crucial: los estudiantes que reciben apoyo externo —ya sea del docente o de su familia— logran avanzar más rápido y con mayor seguridad en el dominio del lenguaje escrito.

En contraste, se observó que los alumnos con menor avance presentan condiciones más desfavorables tanto en lo familiar como en lo escolar. Sus padres reconocen la importancia de la alfabetización, pero enfrentan limitaciones económicas, de tiempo o de formación académica que les impiden brindar un acompañamiento constante. Además, algunos de estos alumnos carecen de estímulos lectores en casa, lo que limita su exposición al lenguaje escrito. Esta situación se relaciona con lo que plantea Torres (2006) al referirse a la necesidad de que el sistema educativo compense las

desigualdades socioculturales a través de estrategias de inclusión y acompañamiento. Por otra parte, el docente titular mostró conocimiento claro de los niveles psicogenéticos del desarrollo de la escritura y aplica estrategias acordes al nivel de cada alumno. Sin embargo, también señaló limitaciones estructurales del entorno escolar (falta de recursos, poco tiempo de atención personalizada), lo que refuerza lo dicho por Rodríguez Arocho (2019): el proceso alfabetizador debe verse como una responsabilidad compartida entre familia, escuela y comunidad, especialmente en contextos de vulnerabilidad social.

En relación con los supuestos iniciales de la investigación —que planteaban que el acompañamiento familiar y la intervención docente tienen un papel fundamental en el desarrollo de la alfabetización inicial— los resultados permiten confirmarlos y aceptarlos. Los datos demuestran que tanto el apoyo familiar como la práctica pedagógica influyen de manera directa en el ritmo y calidad del aprendizaje de la lectoescritura en los alumnos de primer grado. Sin embargo, los hallazgos también permiten plantear nuevas hipótesis para investigaciones futuras. Por ejemplo:

La alfabetización inicial mejora significativamente cuando existe una coordinación sistemática entre escuela y familia, independientemente del nivel educativo de los padres. La implementación de estrategias basadas en los principios de la Nueva Escuela Mexicana puede contribuir al cierre de brechas de aprendizaje entre alumnos con distintos contextos familiares.

El desarrollo emocional y la confianza del alumno en sí mismo son factores igualmente determinantes en el avance de la lectoescritura durante primer grado.

La información recabada permite comprender que la alfabetización en primer grado no es un proceso homogéneo ni automático, sino que requiere del compromiso conjunto de todos los actores educativos. A partir de los resultados, se recomienda reforzar las estrategias de acompañamiento familiar, mejorar la comunicación escuela-familia, y garantizar ambientes de aula donde se promuevan la autonomía, el respeto y la participación, como lo plantea la Nueva Escuela Mexicana.

CONCLUSIONES

A lo largo de esta investigación, se ha podido constatar que el proceso de alfabetización inicial constituye un pilar fundamental para el desarrollo académico, social y emocional de los estudiantes, especialmente en contextos urbanos caracterizados por condiciones socioeconómicas desventajosas, como es el caso de la Escuela Primaria Urbana Federal "Profr. Ramón Mendoza Herrera" en Villahermosa, Tabasco. En este sentido, los principales hallazgos de la investigación han permitido responder de manera integral a las preguntas orientadoras y confirmar en gran medida la hipótesis planteada, al demostrar que el proceso de alfabetización en primer grado está determinado por una compleja interacción de factores socioculturales, pedagógicos, familiares y emocionales, los cuales inciden directamente en el nivel de adquisición de habilidades lectoras y escritoras de los alumnos. Se identificó que las barreras más significativas que enfrentan tanto docentes como estudiantes se relacionan, por un lado, con la falta de equidad en el acceso a experiencias previas de lenguaje escrito, lo cual genera una gran heterogeneidad en el aula; y por otro lado, con la carencia de recursos pedagógicos pertinentes, la escasa formación docente especializada en alfabetización inicial, y la limitada participación activa de las familias en el acompañamiento del proceso educativo.

A pesar de ello, también se documentaron prácticas pedagógicas innovadoras que han tenido un impacto positivo, como el uso de textos cercanos a la realidad del estudiante, la lectura compartida, el trabajo con proyectos significativos, la escritura libre y el enfoque en la evaluación formativa y diagnóstica como herramienta de mejora. Se constató que los niños aprenden mejor cuando se les ofrece un entorno rico en lenguaje, que reconozca sus saberes previos, que los invite a interactuar con la palabra escrita en

diversos formatos y que les brinde oportunidades reales de producción e interpretación de textos. Asimismo, se evidenció que el docente juega un papel fundamental como mediador del conocimiento, no solo al seleccionar estrategias pertinentes, sino también al generar vínculos afectivos, mantener altas expectativas hacia sus estudiantes y construir una comunidad de aprendizaje en el aula.

En relación con los objetivos específicos de la investigación, se logró comprender a profundidad la relevancia de la alfabetización inicial como base para el desarrollo cognitivo, social y emocional del niño; se analizaron diversos enfoques teóricos —como la psicogénesis de la lengua escrita, el aprendizaje significativo y el enfoque sociocultural— que sustentan la necesidad de implementar prácticas alfabetizadoras contextualizadas; se diseñaron propuestas pedagógicas centradas en las necesidades reales del grupo; se evaluaron estrategias ya existentes y se promovió una reflexión crítica sobre las prácticas docentes, destacando la necesidad de acompañamiento y formación continua.

Desde esta perspectiva, el mayor aporte de esta tesis al campo educativo reside en su enfoque integral, situado y práctico, que permite comprender la alfabetización inicial no como una técnica aislada o un conjunto de habilidades mecánicas, sino como una práctica social y cultural que implica comprender el mundo, participar en él y transformarlo. A diferencia de estudios centrados exclusivamente en resultados estandarizados o en modelos homogéneos de enseñanza, este trabajo ofrece una mirada desde la realidad del aula, considerando las voces de los actores involucrados — niños, docentes, familias— y proponiendo alternativas viables que pueden ser replicadas y adaptadas en otros contextos similares. Además, pone sobre la mesa la urgencia de

construir una alfabetización equitativa, democrática y significativa, que garantice el derecho de todos los estudiantes a apropiarse del lenguaje escrito como herramienta de comunicación, pensamiento y transformación social.

Esta investigación también resalta el valor de la colaboración entre escuela y familia como elemento indispensable para fortalecer los aprendizajes y para construir una cultura de la lectura y la escritura más allá del aula. En cuanto a las líneas de investigación futuras, los resultados obtenidos abren diversas posibilidades: por un lado, se sugiere realizar estudios longitudinales que den seguimiento al desarrollo lector y escritor de los estudiantes que han recibido estrategias pedagógicas diferenciadas desde primer grado, a fin de evaluar su impacto en los ciclos escolares siguientes; por otro lado, se propone analizar comparativamente las prácticas de alfabetización en contextos rurales, urbanos marginados y urbanos favorecidos, para identificar patrones comunes y particularidades que puedan enriquecer las políticas públicas; también sería pertinente investigar el papel de la formación docente continua, no solo en el dominio de contenidos, sino en el desarrollo de competencias socioemocionales que fortalezcan su rol como guías del aprendizaje; otra línea de gran relevancia sería el estudio de la alfabetización digital inicial, es decir, cómo los niños interactúan con la lectura y la escritura a través de plataformas tecnológicas, especialmente en un contexto post-pandémico donde el uso de herramientas digitales se ha vuelto parte del quehacer escolar cotidiano. Asimismo, se hace necesario seguir profundizando en el análisis de las prácticas familiares en torno al lenguaje escrito y cómo estas influyen en la motivación y disposición del niño hacia la lectura y la escritura, reconociendo que el hogar es el primer espacio alfabetizador.

Por último, se plantea la necesidad de generar políticas interinstitucionales que promuevan programas de alfabetización inicial con perspectiva comunitaria, donde se articulen esfuerzos entre docentes, familias, instituciones educativas y organismos gubernamentales, para construir juntos una base sólida desde el inicio de la escolaridad.

Así, esta investigación no solo contribuye a visibilizar los desafíos de la alfabetización inicial en primer grado de primaria, sino que también ofrece herramientas, propuestas y caminos posibles para avanzar hacia una educación más equitativa, inclusiva y transformadora, donde cada niño y niña pueda ejercer su derecho a leer y escribir en libertad y con sentido

REFERENCIAS

American Library Association. (2019). Framework for Information Literacy for Higher Education. <http://www.ala.org/acrl/standards/ilframework>

Bell, J. (2014). Cómo hacer tu primera investigación: Guía para jóvenes investigadores en educación y ciencias sociales (6ª ed.). Morata.

Cassany, D. (2006). Tras las líneas: Sobre la lectura contemporánea. Anagrama.

CEPAL. (2000). La brecha de la equidad: Una segunda evaluación. Santiago de Chile.

Coltheart, M. (1978). Lexical access in simple reading tasks. Academic Press.

Deci, E. L., & Ryan, R. M. (2000). The “what” and “why” of goal pursuits: Human needs and the self-determination of behavior. *Psychological Inquiry*, 11(4), 227–268. https://doi.org/10.1207/S15327965PLI1104_01

De Mello Francatto, R. E., & Porta, M. E. (2017). Estrategias pedagógicas de alfabetización y su efecto en el aprendizaje inicial de la lecto-escritura. *Revista de Orientación Educacional*, 31(60), 22–45.

Díaz Barriga, F., & Hernández, G. (2002). Estrategias docentes para un aprendizaje significativo: una interpretación constructivista. McGraw-Hill.

Ferreiro, E. (1999). Los sistemas de escritura en el desarrollo del niño. Siglo XXI Editores.

Ferreiro, E. (2001). Alfabetización: teoría y práctica. Fondo de Cultura Económica.

Ferreiro, E., & Teberosky, A. (1979). Los sistemas de escritura en el desarrollo del niño. Siglo XXI Editores.

Flick, U. (2014). Introducción a la investigación cualitativa (5ª ed.). Morata.

Freire, P. (1972). La educación como práctica de la libertad. Siglo XXI Editores.

Freire, P. (1972). Pedagogía del oprimido. Siglo XXI Editores.

Gadamer, H. G. (1975). Verdad y método. Sígueme.

Gómez Palacio, M. (2007). La enseñanza inicial de la lectura y la escritura. SEP-CONAFE.

Goodman, K. S. (1986). What's whole in whole language?. Heinemann.

Halliday, M. A. K. (1975). El lenguaje como semántica social. Fondo de Cultura Económica.

Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2014). Metodología de la investigación (6ª ed.). McGraw-Hill.

Holzstein, L. V. (2015). Proceso de alfabetización. Revista Internacional de Apoyo a la Inclusión, Logopedia, Sociedad y Multiculturalidad, 1(3), 1–10.

Martín Baró, I. (1986). Hacia una psicología de la liberación. UCA Editores.

Mills, K. (2016). Literacy theories for the digital age: Social, critical, multimodal, spatial, material and embodied perspectives. Multilingual Matters.

Morais, J. (1999). Literacy and the awareness of language. Westview Press.

Piaget, J. (1972). La psicología del niño. Fondo de Cultura Económica.

Resnik, D. B. (2020). The ethics of research with human subjects. Springer

Rodríguez Arocho, W. (2019). Alfabetización y justicia social: tensiones, retos y propuestas. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 49(2), 89–114.

Rodríguez Arocho, W. C. (2019). La alfabetización desde una perspectiva crítica: Los aportes de Vygotski, Freire y Martín Baró. *Actualidades Investigativas en Educación*, 19(1), 1–25. <https://doi.org/10.15517/aie.v19i1.35569>

Secretaría de Educación Pública. (2017). Aprendizajes clave para la educación integral. Plan y programas de estudio para la educación básica. SEP.

Secretaría de Educación Pública. (2022). Marco curricular común de la Nueva Escuela Mexicana. SEP.

Secretaría de Educación Pública. (2022). Plan de Estudio para la Educación Preescolar, Primaria y Secundaria 2022. SEP.

Secretaría de Educación Pública. (2022). Programa sintético de Lenguajes. Educación Primaria. SEP.

Smith, F. (1978). Understanding reading: A psycholinguistic analysis of reading and learning to read. Holt, Rinehart & Winston

Snow, C. E., Burns, M. S., & Griffin, P. (Eds.). (1998). Preventing reading difficulties in young children. National Academy Press.

Solé, I. (1992). Estrategias de lectura. Graó.

Solé, I. (2012). Estrategias de lectura. Graó.

Strauss, A., & Corbin, J. (2002). Bases de la investigación cualitativa: Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada. Universidad de Antioquia

Sulzby, E., & Teale, W. H. (1986). Emergent literacy: Writing and reading. Ablex

Teale, W. H., & Sulzby, E. (1986). Emergent literacy as a perspective for examining how young children become writers and readers. En W. H. Teale & E. Sulzby (Eds.), Emergent literacy: Writing and reading (pp. vii–xxv). Ablex.

Torres, M., & Cuter, M. E. (2012). La alfabetización en los primeros años de la escuela primaria. Ministerio de Educación de la Nación, Argentina.

Torres, R. M. (2006). Alfabetización y aprendizaje a lo largo de toda la vida. Revista Interamericana de Educación de Adultos, 28(1), 25–38.

Torres, R. M. (2006). La alfabetización como derecho y como política: reflexiones en torno a su sentido en el siglo XXI. Revista Interamericana de Educación de Adultos, 28(1), 9–22.

UNESCO. (2006). Literacy for life. EFA Global Monitoring Report.

UNESCO. (2019). Literacy and basic skills. United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization. <https://www.unesco.org/en/literacy>

UNESCO. (2019). Literacy and numeracy: Global trends and challenges in teaching and learning. UNESCO Publishing.

UNESCO. (2020). Educación en un mundo post-COVID-19: Nueve ideas para la acción pública. UNESCO.

Vygotski, L. S. (1978). *Mind in society: The development of higher psychological processes*. Harvard University Press.

Vygotski, L. S. (1993). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores* (2.^a ed.). Crítica.

Vygotski, L. S. (1993). *Pensamiento y lenguaje*. Akal.

ANEXOS

GUIÓN DE ENTREVISTA A LA DOCENTE TITULAR (ANEXO 1)

Obtener información cualitativa sobre las prácticas de alfabetización, el entorno del estudiante, el rol del docente y el impacto del contexto familiar, social y escolar, considerando los principios de la Nueva Escuela Mexicana (NEM).

1. Apartado conceptual (lectura y escritura)

¿Qué concepción tiene usted sobre la alfabetización inicial?

¿Qué estrategias utiliza para enseñar a leer y escribir en primer grado?

¿Qué enfoque didáctico sigue para desarrollar la lectoescritura?

¿Qué tipo de materiales didácticos utiliza en el aula para la alfabetización?

¿Cómo evalúa el avance en lectura y escritura de sus alumnos?

¿Qué dificultades comunes encuentra en los alumnos al momento de alfabetizarlos?

¿Cuáles considera que son los factores que favorecen u obstaculizan el proceso de alfabetización?

2. Apoyo con la realización de tareas

¿Qué tipo de tareas asigna relacionadas con la lectoescritura?

¿Nota si los alumnos reciben apoyo en casa para realizarlas?

¿Cómo influye el acompañamiento familiar en el desempeño académico del alumno?

¿Qué tanto participan los padres en el seguimiento de las tareas escolares?

¿Qué estrategias emplea cuando los alumnos no reciben apoyo en casa?

3. Contexto familiar

¿Qué características familiares predominan en sus estudiantes (tipo de familia, ocupación, nivel educativo)?

¿Cree que el contexto familiar influye en el proceso de alfabetización? ¿Cómo?

¿Existe comunicación constante con las familias? ¿Cómo se da?

¿Qué tipo de participación espera de los padres en el proceso de aprendizaje de sus hijos?

4. Relación docente – alumno/tutor

¿Cómo describe su relación con sus alumnos?

¿Cómo influye esa relación en el aprendizaje de la lectoescritura?

¿Cómo es la relación con los padres o tutores?

¿Utiliza canales de comunicación con las familias para informar avances o dificultades?

¿Qué estrategias utiliza para involucrar a las familias en el proceso de aprendizaje?

5. Ámbito escolar

¿Cuenta con los recursos materiales suficientes para enseñar a leer y escribir?

¿Qué apoyos recibe de la dirección o el colectivo docente en relación con la alfabetización?

¿Cómo influye el ambiente escolar en el proceso de alfabetización de los alumnos?

¿Se realizan actividades escolares que fomenten el hábito lector o escritor?

6. Entorno social

¿Qué características sociales y culturales predominan en la comunidad escolar

¿Cree que el entorno social influye en el proceso de alfabetización? ¿De qué forma?

¿Ha identificado barreras externas al ámbito escolar que dificulten la enseñanza de la lectoescritura?

¿Existen espacios fuera de la escuela (como bibliotecas o centros culturales) que fortalezcan la alfabetización?

7. Nueva Escuela Mexicana (NEM)

¿Qué sabe sobre los principios de la Nueva Escuela Mexicana?

¿Cómo implementa los principios de la NEM en la enseñanza de la alfabetización?

¿Fomenta el trabajo colaborativo, el pensamiento crítico y la participación activa en el aula?

¿Cómo promueve valores como la inclusión, la equidad y la justicia social en el proceso de alfabetización?

¿Qué cambios ha observado en su práctica docente a partir de la implementación de la NEM?

GUÓN ENTREVISTA PADRES DE FAMILIAS (ANEXO 2)

Propósito: Explorar las condiciones familiares, apoyos y percepciones que los padres o tutores tienen sobre la alfabetización inicial de sus hijos y su relación con la escuela, dentro del marco de la Nueva Escuela Mexicana (NEM).

1. Apartado conceptual (lectura y escritura)

¿Qué significa para usted que su hijo/hija aprenda a leer y escribir?

¿Considera importante que su hijo/a aprenda a leer y escribir en primer grado?

¿Por qué?

¿Qué espera que su hijo/a aprenda en esta etapa escolar?

¿Cómo ha notado el avance de su hijo/a en lectura y escritura desde que inició el ciclo escolar?

¿Le preocupa el desarrollo de estas habilidades? ¿Por qué?

¿Cree que la escuela está apoyando adecuadamente el proceso de alfabetización de su hijo/a?

2. Apoyo con la realización de tareas

¿Usted o algún otro miembro de la familia ayuda a su hijo/a con las tareas escolares?

¿Cuánto tiempo le dedican a revisar o apoyar las tareas de lectura y escritura?

¿Tienen algún horario o espacio designado para hacer la tarea?

¿Qué dificultades enfrentan al momento de ayudarlo en casa?

¿Considera fácil o difícil apoyar a su hijo/a en este proceso? ¿Por qué?

¿Le gustaría recibir orientación de la escuela sobre cómo ayudar mejor en casa?

3. Contexto familiar

¿Con cuántas personas vive su hijo/a y quiénes se encargan de su cuidado diario?

¿Cuál es el nivel de estudios de los adultos en casa?

¿Tienen acceso a libros, cuentos, internet o televisión educativa en casa?

¿Leen juntos en casa? ¿Con qué frecuencia?

¿Se habla sobre lo que aprenden en la escuela en la vida cotidiana?

4. Relación docente – alumno/tutor

¿Conoce al maestro/a de su hijo/a? ¿Ha tenido comunicación directa con él/ella?

¿Con qué frecuencia se comunica con la maestra/o?

¿Recibe información del progreso de su hijo/a?

¿Siente que el maestro/a escucha sus dudas o comentarios?

¿Ha sido invitado/a a participar en actividades escolares relacionadas con la lectura o escritura?

5. Ámbito escolar

¿Cómo percibe el ambiente escolar donde estudia su hijo/a?

¿Cree que la escuela cuenta con materiales y condiciones adecuadas para que los niños aprendan a leer y escribir?

¿Considera que la escuela fomenta la participación de los padres en el aprendizaje?

¿Cómo apoya la escuela a los alumnos que presentan dificultades para leer o escribir?

6. Entorno social

¿El lugar donde vive tiene acceso a bibliotecas, centros culturales u otros espacios de aprendizaje?

¿Con qué frecuencia visita con su hijo/a estos espacios?

¿Conoce si existen programas comunitarios o gubernamentales que apoyen el aprendizaje de la lectura y escritura?

¿Cree que el entorno donde vive su hijo/a favorece o dificulta su proceso de alfabetización?

7. Nueva Escuela Mexicana (NEM)

¿Ha escuchado hablar de la Nueva Escuela Mexicana?

¿Sabe si los maestros trabajan con actividades donde los niños aprenden en equipo o mediante proyectos?

¿Ha notado cambios en la forma en que su hijo/a aprende a partir de este nuevo enfoque?

¿Cree que la escuela promueve valores como la inclusión, el respeto y la participación?

¿Cómo percibe usted la participación de la familia dentro de este nuevo modelo educativo?

GUIÓN DE OBSERVACIÓN A ALUMNOS (ANEXO 3)

1. Categoría: Conceptual (lectura y escritura)

¿Participa activamente en actividades de lectura y escritura?

¿Reconoce letras, palabras o frases simples?

¿Muestra interés por leer o escribir espontáneamente?

¿Sigue instrucciones orales o escritas relacionadas con la lectoescritura?

¿Identifica su nombre escrito?

¿Interpreta imágenes y las relaciona con palabras?

¿Realiza trazos legibles y coherentes con el alfabeto?

¿Lee en voz alta o escucha con atención la lectura de otros?

2. Categoría: Apoyo con la realización de tareas

¿Llega con las tareas realizadas?

¿Trae cuadernos, libros u otros materiales en orden?

¿Muestra interés en explicar o compartir lo que hizo en casa?

¿Refiere espontáneamente si recibió ayuda en casa con tareas?

3. Categoría: Contexto familiar

¿Hace comentarios sobre su familia (mamá, papá, abuelos, etc.)?

¿Menciona si alguien en casa le lee o le ayuda con las tareas?

¿Expresa afecto, orgullo o preocupación por situaciones familiares?

¿Lleva materiales o trabajos con evidencias de participación familiar?

4. Categoría: Relación docente - alumno/tutor

¿Busca la ayuda del docente cuando tiene dudas?

¿Responde a las indicaciones del docente con respeto y disposición?

¿Interactúa con confianza o inseguridad ante la presencia del maestro/a?

¿Hace preguntas o expresa sus ideas durante las actividades?

¿Participa en conversaciones donde se incluyen referencias a sus padres o cuidadores?

5. Categoría: Ámbito escolar

¿Aprovecha los recursos del aula (libros, pizarrón, cartelera, juegos)?

¿Se relaciona con sus compañeros de manera colaborativa?

¿Se involucra en actividades de grupo con disposición?

¿Respeto las normas del aula?

¿Se muestra motivado o apático durante el horario escolar?

¿Realiza sus actividades con autonomía o requiere constante supervisión?

6. Categoría: Entorno social

¿Menciona espacios comunitarios como bibliotecas, parques o centros culturales?

¿Habla sobre personas de su entorno (vecinos, amigos, etc.)?

¿Se expresa sobre su barrio, colonia o comunidad en relación con su aprendizaje?

¿Participa en actividades escolares que reflejan su entorno social (festividades, costumbres, etc.)?

7. Categoría: Nueva Escuela Mexicana (NEM)

¿Trabaja en equipo con sus compañeros?

¿Participa en proyectos, juegos, actividades colaborativas o situaciones reales?

¿Muestra actitudes de respeto, empatía, inclusión y solidaridad?

¿Se le permite tomar decisiones, proponer ideas o resolver problemas de manera autónoma?

¿El docente lo motiva a reflexionar, cuestionar o dialogar en grupo?